

Apostasía es el Asunto

“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca”. **Lucas 21:28.**

Índice

Introducción	01
Capítulo 1: El Fino Arte de la Incredulidad	02
Capítulo 2: Surgirán Herejías	10
Capítulo 3: El Falso Raciocinio de una Falsa Teología	16
Capítulo 4: Dejando a un Lado el Espíritu de Profecía	24
Capítulo 5: El Peso de la Evidencia	32
Capítulo 6: Legalistas, Perfeccionistas y Derechistas	38
Capítulo 7: El Nuevo Dualismo	44
Capítulo 8: ¿Es la Separación la Solución?	49
Capítulo 9: Libros de un Nuevo Orden	53
Capítulo 10: El Problema del Diezmo - ¿Quién es Responsable?	61
Capítulo 11: El Santuario y el Sábado	82
Capítulo 12: El Mayor de Todos los Reavivamientos	88
Capítulo 13: Resumen y Conclusiones	93

Introducción

Los capítulos en este libro fueron primeramente publicados como artículos de revista. Estos artículos tenían la intención, no de fijar tiempos, sino que alertar a los lectores sobre la posibilidad de que ya hubiésemos entrado o que estemos justo entrando en el tiempo del zarandeo.

Información acerca de este triste tiempo de gran apostasía en la IASD¹ ha estado a nuestra disposición durante muchos años. Descripciones detalladas nos son familiares y están en muchos libros del Espíritu de Profecía. Podemos haber leído estas predicciones pero tal vez no nos hemos detenido lo suficiente como para meditar en ellas.

Podemos haber sentido que los eventos descritos no sucederían en el futuro próximo, tal vez no en nuestros tiempos, y que hemos tenido otros asuntos que nos han preocupado grandemente. O, tal vez hemos sobreestimado las predicciones relacionadas con el tiempo del zarandeo y por lo tanto hemos fallado en observar que habrá una enorme convulsión en el Adventismo antes que sucedan los eventos finales.

Las circunstancias en el mundo y en la iglesia se están combinando para llamar nuestra atención.

¿Cuál es el significado de los eventos actuales? Ellen White predijo que la gran apostasía traería, entre otras cosas, cambios en nuestra teología, cambios en nuestra adoración, y un gran falso reavivamiento en el cual el poder de Satanás será tomado como si fuese el trabajo del Espíritu Santo. Multitudes, advirtió ella, incluyendo algunos de nuestros más prominentes líderes, los cuales caerán en el engaño y eventualmente abandonarán la iglesia.

¿Podría esta catástrofe sucedernos a nosotros? Si. ¿Tiene que sucedernos a nosotros? No. No si escuchamos los consejos que nuestro Señor nos ha tan amorosamente providenciado.

¹ Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Estos artículos de revistas han sido reunidos en un libro con el propósito de mantener los consejos del Señor delante de nosotros. Nosotros se los recomendamos a cada miembro de iglesia y para que los estudien cuidadosamente en oración en su contexto.

Dios tendrá un pueblo que escuchará Sus consejos y así sobrevivirán al tiempo del zarandeo. Ellos permanecerán inamovibles ante la confusión y el caos que hay a su alrededor, y a través de su fidelidad le llevarán la salvación a otros.

Estas son las personas que cantarán el canto de la victoria en el mar de vidrio. Que podamos estar allí.

El Fino Arte de la Incredulidad

En un tren que iba hacia el Sur desde Seattle, hace algún tiempo atrás, me senté al lado de un ministro retirado de la Iglesia Presbiteriana. Él había estado aconsejando a un grupo de jóvenes los cuales habían quedado desconcertados debido a la infidelidad expresada por ciertos colegas profesores con los cuales estudiaban. Esta incredulidad no me sorprendió a mi hasta que él me dijo que tanto los estudiantes como los profesores eran de un colegio apoyado por la iglesia.

Después de escucharle en forma atenta su complicada historia, le pregunté al ministro qué era lo que él veía para el futuro, y qué era lo que esto le anticipaba en relación a las tendencias a que esto llevaría. Él me respondió apenado, “Pareciera que estamos yendo hacia una gran apostasía, así como lo hizo Israel en la antigüedad”.

Mi corazón se conmovió por el anciano ministro, pero encontré confort en el pensamiento de que eso nunca sucedería con nosotros. Nuestra verdad del Sábado, testimoniando de los hechos de la Creación, nos protegió de los errores de la teoría de la evolución, y los voluminosos consejos de nuestra profeta, guiándonos aun en las “minucias de la vida”², como también en nuestros procedimientos institucionales, hacen de una apostasía en la IASD algo virtualmente imposible, me dije a mí mismo. ¡Cuán ingenuo era, y cuán ignorante era a respecto de las advertencias que nuestra profeta nos había dado a respecto de una apostasía venidera en la IASD!

“Estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra, y no nos debe sorprender nada en la línea de una apostasía y de una negación de la verdad. La incredulidad ha llegado a ser ahora un fino arte, que los hombres llevan a cabo hasta que destruyen sus almas”.³

Estos consejos en relación a una apostasía pueden ser divididos en dos clases. Hay advertencias de naturaleza generalizada, en los cuales nuestra atención es dirigida a grandes apostasías del pasado, tales como las que ocurrieron en los tiempos de Salomón, Jeroboam, Acab, Ahaz, y otros, como también la última gran apostasía de la Iglesia Católica, y la aun más reciente apostasía en las iglesias Protestantes. Las causas y las características de estas apostasías son señaladas, y somos amonestados a escuchar para que algo de naturaleza similar no nos suceda a nosotros.

Los otros mensajes de advertencia son bien diferentes. Ellos consisten en predicciones específicas de que va a haber una gran apostasía dentro de la IASD a medida que nos acerquemos al fin del tiempo. Es dicho que una “gran clase” nos abandonará para unirse al mundo⁴, que “compañía tras compañía” nos dejarán⁵, que “herejías serán introducidas” entre nosotros⁶, que “muchas estrellas” se irán a las tinieblas⁷, y que “muchos se levantarán en nuestros púlpitos con la antorcha de la falsa profecía en sus manos, encendida por la infernal tea de Satanás”.⁸

² 2 T:608.

³ 4 CBA:1170.

⁴ CS:608.

⁵ 8 T:41.

⁶ 5 T:707.

⁷ 5 T:81.

⁸ TM:409-410.

Como resultado, “la paja, como una nube, será llevada por el viento, aun de lugares donde vemos apenas rico trigo”.⁹

La referencia a pastores apóstatas que se levantan en los púlpitos ASD es sobrecogedora, especialmente cuando observamos que no van a ser pocos, sino que “muchos”. Esta situación es realmente peligrosa. Es un día triste para el rebaño cuando el lobo se junta con ellas teniendo vestiduras de oveja, pero cuando el lobo aparece con las vestiduras del pastor, ¿qué posibilidad hay para la oveja? Poca o ninguna, a menos que sean directamente protegidas por el Señor, y en la medida que ellas escuchen la graciosa advertencia que Él les ha enviado. Cuán importante es, entonces, que entendamos la naturaleza y las características de la gran apostasía profetizada en el Adventismo, para que podamos reconocerla tal como es y así evitar ser engañados y ser atraídos por ella.

Los observadores preocupados generalmente han evitado usar las palabras “apóstata” y “apostasía” para evitar ofender e inducir una reacción emocional, lo cual haría con que un raciocinio calmado sea imposible. Pero diversas circunstancias hacen aparecer con que esta actitud no pueda seguir siendo observada como siendo prudente o responsable, y que ha llegado el tiempo en el cual tenemos que escuchar la admonición de Ellen White:¹⁰

“Llamen a la rebelión por su nombre correcto, y a la apostasía por su nombre justo, y entonces consideren que la experiencia del antiguo pueblo de Dios, con todos sus desempeños objetables, fue fielmente dicho que iba a suceder en la historia. Las Escrituras declaran, ‘Estas cosas ... fueron escritas para nuestra admonición, para quienes el fin del mundo ha llegado’.”¹¹

Vamos a intentar cumplir con esta instrucción, llamando a la apostasía por su justo nombre, aun cuando vamos a evitar aplicar el término “apóstata” a ninguna persona viviente por su nombre. Ese tipo de juicio específico le pertenece al Señor, quien solamente entiende todas las confusiones y malos entendidos de los corazones humanos, y que Él mismo nos ha advertido: “Os echarán de las sinagogas; si, viene el tiempo, en que cualquiera que os mate pensará que está haciendo la obra de Dios”.¹²

Por lo tanto vamos a confinar nuestra atención al trabajo de las manos humanas y dejarle el juicio de los corazones humanos al Señor. Al parecer entre aquellos que están envueltos en la gran apostasía deben haber algunos que no entienden el significado de lo que están haciendo.

Las circunstancias cambiantes a las cuales nos referimos, que nos hace sentir que no podemos permanecer por más tiempo en silencio acerca de la gran apostasía, son estas:

Una generación joven de ministros está apareciendo ahora en nuestras iglesias y en nuestras oficinas administrativas, los cuales no saben nada acerca del tiempo en que nuestra verdadera fe histórica fue enseñada en todas nuestras escuelas. Este hecho está comenzando a producir situaciones incongruentes, en las cuales algunos de estos ministros jóvenes se ponen en contacto con miembros de iglesia que aun le prestan atención a nuestra fe histórica, sospechan que estos miembros son apóstatas, y proceden a iniciar una acción disciplinaria en la iglesia contra ellos, o por lo menos los someten a un severo acoso personal. Extraño como pueda parecer, eso es lo que está sucediendo hoy. (Se nos amonesta con fuerza a recordar a los papistas, que decían de cada grupo de creyentes que eran encontrados resistiendo su apostasía [papal], que ellos estaban introduciendo nuevas doctrinas en la iglesia, cuando de hecho eran las antiguas doctrinas a las cuales ellos se estaban aferrando.

Mucho menos entendible son las actitudes de algunos obreros más adultos, de los cuales no se puede decir que no saben nada del tiempo cuando nuestra pura fe histórica comenzó a ser enseñada en todos nuestros colegios (en los años anteriores a 1957). No se puede dudar que estos obreros adultos saben muy bien lo que están haciendo. Ellos deben haber tomado una decisión conciente y deliberada, para alejarse de los principios de nuestra fe histórica, hacia las doctrinas Calvinistas, las cuales son la base de la actual apostasía. Y habiendo abrazado algunas de estas doctrinas calvinistas,

⁹ 5 T:81.

¹⁰ 1 CBA:1114.

¹¹ 1 Corintios 10:11.

¹² Juan 16:2.

las cuales son obviamente diferentes de nuestras posiciones históricas, ellos están ahora procediendo determinadamente hacia el silenciamiento de las voces de aquellos que están resistiendo los cambios. Son miembros de estos grupos de edad, los cuales, violando el *Manual de la Iglesia*, interfirieron en la transferencia en calidad de miembro del hermano Austin Cook, el cual ha sido uno de los evangelistas líderes en Australia durante muchos años y un franco oponente de la apostasía. Después que la iglesia a la cual pertenecía le garantizó su transferencia, con lo cual removieron su nombre como siendo miembro de esa iglesia, los oficiales de la Conferencia persuadieron a la iglesia que había requisitado su transferencia, para que cambiara de opinión, para que no lo aceptaran, haciendo así con que su calidad de miembro se perdiera. Esta acción, desde luego, estaba en flagrante violación con el *Manual de Iglesia*, el cual garantiza la seguridad de un miembro durante una transferencia.¹³ El choque y la pena de esta experiencia fue demasiado grande para la Sra. Cook. Ella rápidamente se enfermó y murió.

Son miembros de este grupo etario que anunciaron su intención de enviar materiales de la oficina de la División en Australia a sus pastores para oponerse a las enseñanzas de la Escuela Sabática a respecto de Romanos¹⁴, el cual es fiel a nuestra fe histórica.

Son miembros de este grupo etario aquí en Norteamérica que, bajo la base de un increíble raciocinio teológico inexacto, acusan a inocentes miembros de iglesia de causar divisiones y turbar la paz, armonía, y la unidad de la iglesia, y los declaran como siendo merecedores de censura.

Esta actitud nos lleva a una pregunta muy importante, una que necesita ser cuidadosamente considerada en este tiempo.

¿Quién es responsable por las divisiones en las iglesias? ¿Son aquellos que están tratando de aferrarse a la pureza de su fe histórica, o son aquellos que están introduciendo cambios que requieren un alejamiento de nuestra fe histórica, y que no sólo los están agitando, sino que los están forzando para que no sean más miembros de iglesia?

En total desafío a toda razón y lógica, aquellos que están vigorosamente insistiendo que abandonemos algunas de nuestras doctrinas históricas y que pongamos doctrinas Calvinistas en su lugar, están acusando a aquellos que no quieren aceptar dichos cambios, como siendo los problemáticos que están trayendo confusión y desunión en las iglesias. ¿Puede ese juicio ser más injusto?

Sin embargo, esta acusación no nos debe sorprender. Sería difícil encontrar en los registros de la historia de la iglesia una situación en la cual aquellos que permanecieron leales a su fe, hayan perseguido a aquellos que se separaron de ella. Siempre ha sido de la otra manera. Aquellos que se separaron de su fe han consistentemente hecho falsas acusaciones contra los fieles y los han perseguido. La mensajera del Señor nos ha advertido que “nuestras mayores pruebas vendrán debido a aquella clase que una vez apoyó la verdad, pero que se ha ido al mundo, y han pisoteado la verdad con odio y burla”.¹⁵

En los seminarios que ahora estoy conduciendo a lo largo del país, encuentro muchas personas que están atravesando la amarga experiencia de tener que soportar el desprecio y la burla, en algunos casos aun por parte de sus pastores, debido a que quieren mantenerse fieles a los pilares de nuestra fe. Yo les recuerdo a estas personas el antiguo principio de análisis, de que los que no poseen una evidencia, acudirán a los apodos y al abuso personal, usando argumentos *ad hominem* (contra el hombre). Por lo tanto no debemos, sorprendernos o dejarnos persuadir, cuando somos falsamente acusados de ser “legalistas”, “perfeccionistas”, “fariseos”, “causadores de problemas”, etc.

La gran apostasía profetizada en el Adventismo comenzó, muchos creen, más bien en forma calmada y no obstructiva en la década de 1950, cuando una serie de conferencias entre algunos de nuestros eruditos y líderes y un teólogo calvinista llamado Walter Martin, resultó en la publicación de un libro llamado “Los Adventistas del Séptimo Día Responden Preguntas Sobre Doctrina”. Hoy en día es

¹³ Ver la página 46 de la edición de 1971.

¹⁴ Cuarto Trimestre de 1990.

¹⁵ Evangelismo:624-625.

conocido como “Preguntas Sobre Doctrina”, o por las iniciales QOD (en inglés).

Este libro mal aventurado fue destinado a traer enormes cambios en, primero, la teología, y entonces, la experiencia de la IASD. Es mayormente debido a las influencias colocadas en movimiento por este libro que Kenneth Samples, el joven erudito que sucedió a Walter Martin, fue capaz de traer el chocante informe, después de conducir una investigación entre los ministros de una gran asociación, que casi 50% de ellos no fueron capaces de testificar de que ellos creían en la autenticidad escriturística de nuestra doctrina del santuario. De los 66 ministros que respondieron este cuestionario, 14 respondieron que ellos no creían en la autenticidad escriturística de nuestra doctrina del santuario, y 13 declinaron responder esa pregunta en particular, aun cuando respondieron las otras preguntas.¹⁶ Si los consejos de Dios, que nos fueron dados a través de Su mensajera escogida, son verdaderos, esta responsabilidad tiene que ser mirada como *apostasía*.

“El correcto entendimiento de la ministración en el santuario celestial es la base de nuestra fe”.¹⁷

“El santuario en el cielo es el verdadero centro de la obra de Cristo a favor de los hombres”.¹⁸

“El pueblo de Dios tiene que tener ahora sus ojos fijos en el santuario celestial, donde la ministración final de nuestro gran Sumo Sacerdote en la obra de juicio sigue adelante, donde Él está intercediendo por Su pueblo”.¹⁹

“A medida que nuestros grandes pilares de nuestra fe han sido presentados, el Espíritu Santo ha testimoniado de ellos, especialmente en lo tocante a las verdades del santuario. Repetidamente el Espíritu Santo corroboró de manera marcante la predicación de esta doctrina”.²⁰

“Yo se que la cuestión del santuario permanece en justicia y en verdad, tal como la hemos mantenido durante tantos años”.²¹

Estas declaraciones son apenas una pequeña muestra de las muchas que hay sobre el santuario que nos han llegado a través de la mensajera inspirada por Dios. Parece ser que una parte significativa de nuestros ministros o no conocen estos testimonios o están conteniendo contra ellos, y que están igualmente desinformados acerca de las sólidas bases de nuestra doctrina del santuario. Sólo nos puede asombrar la educación que ellos han tenido en la preparación de su ministerio. Aun así, esto no nos debe sorprendernos. La mensajera de Dios nos ha advertido de que “este es uno de los puntos en el cual habrá un alejamiento de la fe”.²²

Pero nos estamos adelantando a nuestra historia. Cuando el libro QOD fue publicado en 1957, fue acompañado por una enorme fanfarria de publicidad y promoción lo que resultó en la rápida circulación de más de un cuarto de millón de copias. (Nuestra declaración anterior de que la apostasía comenzó calmadamente no se refería a la promoción del libro en el cual la apostasía no fue reconocida al principio por la mayoría).

Aun cuando nunca fue sometido a nuestro Comité de la Conferencia General para que fuese aprobado, este hecho fue perdido de vista, y ministros y profesores a través de todo el mundo aceptaron el libro como si fuese oficial. Yo mismo, como un joven evangelista, lo acepté sin preguntar y se los di a ministros no Adventistas. El libro se volvió la norma de nuestras doctrinas y virtualmente de toda aula de ASD y ha continuado a ocupar esa posición hasta hoy.

El libro fue promovido y circuló bajo un extraño manto de secreto. Los nombres de sus autores no fueron conocidos hasta que los conocimos a través del mismo Walter Martin. Aun cuando se dijo que un gran número de líderes Adventistas habían leído y aprobado el manuscrito, sus nombres ha sido un secreto muy bien guardado.

¹⁶ Una copia de esta investigación no publicada por Kenneth Samples está en posesión del autor.

¹⁷ Evangelismo:221.

¹⁸ Evangelismo:222.

¹⁹ Evangelismo:223.

²⁰ Evangelismo:224.

²¹ OE:303.

²² Review and Herald, Volumen 4, página 137.

Pero la influencia del libro no ha sido un secreto. Probablemente nadie negará que las diferencias teológicas que existen entre nosotros hoy, pueden ser directamente seguidas a partir del libro QOD. Estas diferencias teológicas están siendo animadas y explotadas por los observadores de las iglesias calvinistas (Evangélicas), tal como Kenneth Samples. Ellos están, en una forma que es entendible, esperando que nosotros abandonemos totalmente nuestras doctrinas distintivas (lo cual requeriría un total repudio del Espíritu de Profecía) y que estaríamos muy contentos en encontrar nuestro lugar como miembros de la comunidad de las iglesias evangélicas, aquellas iglesias que previamente hemos identificado como hijas de Babilonia. Yo he escuchado a un ministro ASD que sirve en una de nuestras grandes iglesias, decir públicamente que él cree que este escenario será el futuro de nuestra iglesia. Esta apostasía hizo su primera gran incursión en la iglesia con la publicación de un libro en 1957 y se ha diseminado con una sorprendente rapidez a través de toda la iglesia mundial, especialmente en los países de habla inglesa, como Norteamérica, Australia, Inglaterra y los países occidentales de Europa. El efecto del libro ha sido menos pronunciado en los países del tercer mundo, pero su presencia se comienza a sentir a través de la influencia de profesores y ministros que han recibido entrenamiento, ya sea directa o indirectamente, de instituciones educacionales Norteamericanas.

¿Qué semillas de error contenía el libro que ha producido una cosecha tan maléfica? No hay muchas, pero ellas son vitalmente importantes.

La primera envuelve nuestro entendimiento sobre la expiación. En una fiel adherencia a las Escrituras, en la cual la palabra expiación es aplicada tanto al sacrificio del cordero como una ofrenda por el pecado en cualquier día del año, y también a la ministración del sumo sacerdote en el gran Día de la Expiación, nosotros hemos creído que el actual ministerio de Cristo en el santuario celestial es descrito adecuadamente como una expiación. Walter Martin y sus colegas calvinistas hicieron una gran excepción en relación a esto, insistiendo que la expiación estaba totalmente terminada en la cruz, y que nada podía ser añadido posteriormente. Esta creencia estaba en un extraño desafío con las siguientes citas bíblicas:

“Y si Cristo no fuese *levantado*, entonces nuestra predicación es vana, y vuestra fe también es vana”.²³

“Y si Cristo no es *levantado*, vuestra fe es vana; *vosotros aun estáis en vuestros pecados*”.²⁴

En armonía con estos versículos, Pablo destaca en Romanos que *tanto* el sacrificio de Cristo en la cruz y Su ministerio celestial son requeridos para nuestra justificación.

“Mucho más entonces, siendo ahora justificados por su *sangre*, seremos salvos de la ira a través de él”.²⁵

“El cual fue entregado por nuestras ofensas, y fue *levantado* nuevamente para nuestra justificación”.²⁶

Fueron hechas tentativas para conseguir un compromiso en este punto. Nuestro punto de vista no fue repudiado, pero fue silenciado y fue colocado en términos más bien ambiguos, tratando de hacer aparecer la actual expiación de la obra de Cristo como menos importante que Su sacrificio en la cruz. Este punto de vista era más placentero para los oídos calvinistas.

Pero la mayor concesión hacia Walter Martin fue hecha en un punto de vista que nuestros líderes pensaron que no era muy importante, y en el cual ellos pensaron que podían ceder. En este punto de vista fue hecho un total repudio (rechazo) hacia una de nuestras creencias, y ahora está claro que haber cedido a Martin en el asunto de la naturaleza de Cristo, nuestros hermanos virtualmente “le entregaron todo el negocio”.

Para hacer las cosas peores, la concesión hecha a Martin sobre el asunto de la naturaleza humana de Cristo fue acompañada de una manipulación de evidencia y mala interpretación de los hechos históricos, los cuales son un asunto de registro público.

²³ 1 Corintios 15:14. Levantado o resucitado. Pero creo que el autor está queriendo decir “levantado”. Todos los énfasis han sido suplidos.

²⁴ 1 Corintios 15:17.

²⁵ Romanos 5:9.

²⁶ Romanos 4:25.

Una investigación cuidadosa y total ha traído a la luz un total de 1200 declaraciones publicadas por nuestros líderes de la iglesia durante los años 1852-1952, todas declarando unánimemente que nuestro Señor vino a esta tierra con la naturaleza humana del hombre caído. No fue encontrada ninguna declaración diciendo que nuestro Señor vino a esta tierra con la naturaleza no caída de Adán. Se creía que nuestro Señor vino a esta tierra con la naturaleza humana del hombre caído, porque solamente de esta manera podía Él cumplir la redención del hombre caído. Cuatrocientas de estas declaraciones provienen de la pluma inspirada de Ellen White.

A pesar de estos hechos, fácilmente obtenibles en los archivos históricos, nuestros hermanos se los mostraron a Walter Martin, y lo publicaron hacia el mundo en el libro QOD, de que nosotros siempre habíamos creído, al igual que los calvinistas, que Cristo había venido a esta tierra con la naturaleza humana no caída de Adán.

Posiblemente ellos no antevieron los resultados de su acción, pero las consecuencias están ahora dolorosamente claras. La doctrina calvinista no puede vivir sin que el pecado esté inseparablemente vinculado con la doctrina calvinista de que Cristo vino a esta tierra con la naturaleza humana no caída de Adán. Dentro de un tiempo muy corto después de la publicación de QOD, los miembros de la IASD a lo largo de todo el país, estaban escuchando asombrados las declaraciones desde los púlpitos de sus iglesias de que es imposible que los cristianos dejen de pecar, aun a través del poder de Cristo. Así, la querida doctrina de la justificación por la fe fue pervertida en la satánica doctrina de la injusticia a través de la presunción, de acuerdo con la definición dada en El Deseado de Todas las Gentes.

“La fe reclama las promesas de Dios, y trae frutos de obediencia. La presunción también reclama las promesas, pero las usa tal como lo hizo Satanás, para excusar la transgresión”.²⁷

En ese mismo libro, Ellen White ha escrito seis veces que la idea de que Dios ha dado una ley que Sus súbditos no pueden obedecer, era la mentira inventada por Satanás, con la cual él esperaba ser capaz de destronar a Dios de Su trono.²⁸ En todas sus obras publicadas en que ella hace la declaración, un total de 35 veces, y aun en Signs of the Times, ella añade esta solemne advertencia:

“Satanás declaró que era imposible para los hijos e hijas de Adán guardar la ley de Dios... *Los hombres que están bajo el control de Satanás* repiten esta acusación contra Dios, afirmando que los hombres no pueden guardar la ley de Dios”.²⁹

Visto a la luz del trasfondo de la afirmación del Espíritu de Profecía que aparece en el nuevo libro “Creencias de los Adventistas del Séptimo Día”, la declaración dada anteriormente es realmente grave:

“Como la mensajera de Dios, sus escritos (de Ellen White) son una continua y autoritativa fuente de verdad, la cual le provee a la iglesia confort, guía, instrucción y corrección”.³⁰

¿Preguntaría alguna mente razonable si los hombres que están predicando o enseñando las mentiras de Satanás como si fuesen verdad han sido atrapados en una apostasía? ¿Podría haber una apostasía más seria que abandonar la verdad de Dios por una mentira de Satanás?

¿Colocaría, cualquier persona con una mente sana, la culpa sobre los miembros de la iglesia que reconocen la mentira de Satanás como siendo lo que es, si ellos protestan contra esa enseñanza como si fuese la verdad, a sus hijos como a sí mismos?

¿Y cuando sus protestas son ignoradas por los ministros, profesores y administradores de la Conferencia, deben ellos ser castigados al volverse en desesperación a diversos ministros que están enseñando el Adventismo histórico y donde ellos pueden sentirse seguros de que la mentira satánica nunca vendrá a ser presentada como siendo verdad?

Nosotros creemos que el lector está comenzando a entender la verdadera naturaleza de la actual situación en nuestras iglesias y por qué las condiciones en algunos lugares van de la confusión al

²⁷ DTG:126.

²⁸ Ver las páginas 24, 29, 117, 309, 761, 762 del Deseado.

²⁹ Signs of the Times, 16 de Enero de 1896.

³⁰ Creencias de los Adventistas del Séptimo Día:216.

caos. Creo que no hay ninguna iglesia en la División Norteamericana que no esté siendo polarizada en relación a estos asuntos, y problemas muy serios se están desarrollando en Australia y en Europa occidental.

¡Cuán importante, es entonces, que estudiemos cuidadosamente para que podamos reconocer la diferencia entre la verdad y el error, para que conozcamos la naturaleza y las características de la gran apostasía y evitemos sus errores y su triste fin! Porque, a pesar de la apariencia actual, no podemos dudar a respecto del fin de la batalla entre la verdad y la falsedad. La verdad triunfará gloriosamente; no debemos tener temor acerca de eso.

A esta altura puede ser necesaria una palabra de cautela. Aquellos que están atrapados en la apostasía y que están predicando la mentira satánica desde nuestros púlpitos, parecen no haber colocado estas declaraciones delante de ellos. Sin embargo, nosotros tenemos la instrucción del Señor a través de Su mensajera:

“Llamad a la rebelión por su justo nombre, y a la apostasía por su justo nombre”.³¹

Por la gracia de Dios, este mandato será obedecido. Nos falta el tiempo y el espacio como para registrar aquí todo el juego y el contra juego de intereses e influencias que se están oponiendo unos con los otros, y cada lado puede experimentar una ganancia aquí o una pérdida allá. Los registradores celestiales están anotando fielmente todo, y ellos jugarán su parte en la disposición final de la justicia divina, cuando cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta del papel que hemos jugado en esta fase del gran conflicto entre Cristo y Satanás. Sin embargo, hay una asombrosa y fascinante historia que es muy ilustrativa del gran conflicto envuelto, que merece ser observada. La voy a compartir con usted tal como me la fue contada por el hermano Roy Allan Anderson, el cual sirvió durante muchos años como líder de la Asociación Ministerial de la Conferencia General.

En la década de 1920 Anderson estaba haciendo una obra evangelística en su país natal, Australia. Él había desarrollado una aproximación para evangelizar grandes ciudades que se estaba comprobando como siendo muy efectiva, y más tarde en esa década fue convidado para llevar su programa a Londres. Allí él condujo una larga serie de reuniones “centrales y periféricas” con buenos resultados.

Antes de dejar Australia él se había informado de lo que pensó era un extraño cambio en las enseñanzas del hermano W. W. Fletcher, un respetable ministro y misionero. Anderson quedó desconcertado y no supo cómo entender estos cambios que él observó en el pensamiento de Fletcher.

Mientras estuvo en Londres, Anderson recibió un mensaje de que L. R. Conradi, el antiguo líder de la División Europea, que más tarde apostató, quería hablar con él. Anderson fue a la casa de Conradi y lo escuchó decir en forma entusiasta cómo estaba planeando organizar una iglesia separada. “Si usted se une a mí”, dijo Conradi, “yo lo haré obispo de toda Inglaterra”.

Anderson replicó con horror de que ni siquiera consideraría tal cosa. Conradi replicó, “Bien, hace poco tiempo atrás, W. W. Fletcher estaba sentado en esa silla donde ahora usted está sentado, y yo le di toda Australia a él”.

Se pasaron los años, y las influencias que fueron colocadas en movimiento por Conradi produjeron sus frutos. En 1979 Desmond Ford, un ministro de Australia, lanzó un ataque sobre nuestra doctrina del santuario, en la cual él expresaba su aprecio por la manera de pensar de W. W. Fletcher. Ford se tomó su tiempo para preparar una declaración escrita de sus puntos de vista, para que pudieran ser considerados en una reunión especial en Glacier View, Colorado. Como delegado a esa reunión, Anderson recibió una copia del trabajo de Ford. Cuando lo leyó, me dijo, “¡Esto no es nada más que una repetición de las ideas de W. W. Fletcher!”.

¿Eran estas opiniones que pasaron de Conradi para Fletcher y para Ford, grandes descubrimientos teológicos? No. Yo fui uno de aquellos que fui solicitado para analizar el ataque de Ford sobre el santuario y para enviar mis descubrimientos a la Conferencia General. Yo analicé ese material que me llegó y lo comparé con sus alegadas fuentes, y llegué a la conclusión que 80-90% eran puras malas

³¹ 1 CBA:1114.

interpretaciones: falsos reclamos acerca de las Escrituras, falsas declaraciones acerca del Espíritu de Profecía, y falsas declaraciones acerca de otras fuentes también.

¿Cómo sucedieron esas cosas? ¿Dónde comenzó todo? Con L. R. Conradi, el presidente de nuestra División Europea en los comienzos de 1900, el cual esparció tales semillas de incredulidad sobre el Espíritu de Profecía a través de toda Europa, que los malos resultados aun son vistos hoy en día. ¡Qué pésimo ejemplo de mala influencia – de Conradi para W. W. Fletcher y de este para Desmond Ford, y de ahí a innumerables ministros ASD – los cuales aun no han entendido la verdadera naturaleza de la gran apostasía!

No ha sido nuestro propósito en esta introducción sobre el asunto, analizar la gran apostasía, sino que señalarla y describirla brevemente. Los detalles específicos serán provistos en el próximo capítulo de este libro.

Como muchos pueden verlo, el periodo de tiempo de la gran apostasía va desde 1950, cuando el fascinante prospecto de aceptación de las iglesias Protestantes caídas, las hijas de Babilonia, hicieron con que nuestros hermanos que estaban enfrascados en análisis teológicos con Walter Martin y con sus colegas calvinistas, para hacer una concesión con mucha falta de sabiduría, hasta el tiempo del zarandeo, cuando Dios purifique Su iglesia para prepararla para el alto clamor y para la lluvia tardía. “Pero los días de purificación de la iglesia se están apresurando rápidamente. Dios tendrá un pueblo puro y verdadero. En la poderosa separación que luego va a ocurrir, estaremos mejor preparados para medir la fuerza de Israel. Las señales revelan que el tiempo está cerca cuando el Señor manifestará que Su aventador está en Sus manos, y Él va a purificar completamente su era”.³²

Este proceso de purificación no será placentero, ni será limitado en su extensión. En este tiempo, aquellos que han aceptado algunas de las falsas doctrinas del calvinismo tienen la influencia controladora en nuestras dos más importantes casas publicadoras, como también en nuestras instituciones educacionales. Los artículos que defienden nuestra fe histórica son raramente aceptados para ser publicados en nuestras más importantes casas publicadoras, y si son aceptados, son acompañados por un artículo refutador de algún escritor calvinista. Es una alegría, cada vez más excepcional, encontrar a un joven ministro en la División Norteamericana hoy, que esté predicando los hitos de nuestra fe histórica, y en los países de Australia y Nueva Zelanda esas predicaciones son aun más excepcionales.

Muchos ministros jóvenes han sido enseñados a referirse a nuestra fe histórica como siendo *Adventismo tradicional*, el cual quiere hacer con que los punteros del reloj vuelvan atrás al siglo XIX. La tradición es para muchas mentes Adventistas un término peyorativo. Muchos de nuestros miembros recuerdan muy bien cómo les fue presentada la evidencia en reuniones evangelísticas o en estudios bíblicos, para que ellos tomaran una firme decisión para que se alejaran de la tradición hacia las Escrituras y se unieran a la IASD. Tener ahora sus creencias descritas como “tradición”, las cuales enfáticamente no lo son, es difícil y perturbador para ellos.

Y como lo mencionamos antes, cuando el sucesor de Walter Martin, Kenneth Samples, condujo una investigación entre los ministros de una gran Asociación en Norteamérica, 14 de los 66 ministros que respondieron, declararon que no creían que nuestra doctrina sobre el santuario fuese escriturística. Otros 13 no respondieron esa pregunta, aun cuando respondieron las otras preguntas. Así, casi 50% no fueron capaces de dar un testimonio positivo acerca de nuestra doctrina más distintiva, el santuario. El cuadro es realmente terrible. Sin embargo, nos acordamos del testimonio que el Señor le dio a Elías, de que Él tenía 7000 en Israel que no habían apostatado. Aparentemente ellos eran personas quietas y no obstructivas que no eran destacados ni habladores, pero que estaban sirviendo al Señor en sus lugares de trabajo, a pesar de la apostasía que los rodeaba. Sin duda hay muchas de esas personas en nuestras filas hoy, que no nos son conocidas ahora, pero que serán conocidas cuando la creciente tiniebla haga brillar las estrellas. Mientras tanto, decidamos que por la gracia de Dios, sacaremos “calor

³² 5 T:80.

del frío de los demás, coraje de la cobardía, y lealtad de su traición”.³³

Surgirán Herejías

“Dios va a levantar a Su pueblo; si otros medios fallan, surgirán herejías en medio de ellos, las cuales los van a colar como por un cedazo, separando así la paja del trigo”.³⁴

Las herejías realmente separan. En este aspecto ellas son diferentes de otros problemas de la iglesia. Los miembros de iglesia pueden no concordar en términos de procedimientos, organización, y prácticas sin separarse los unos de los otros. Ellos conducen los asuntos a través de votaciones mayoritarias y continúan adelante. Pero los asuntos de la conciencia no pueden ser conducidos a través de un voto mayoritario, y las herejías envuelven asuntos de conciencia porque son alejamientos de la verdad, y una percepción de la verdad es la base de la convicción de la conciencia.

Comenzando con una convicción de la conciencia de que la Palabra de Dios tiene que ser seguida y obedecida, los pioneros de nuestra iglesia estudiaron y oraron juntos durante un periodo de varios años hasta que llegaron a un entendimiento de las grandes verdades de las Escrituras, lo cual estableció un armonioso sistema de teología, libre de inconsistencias y de auto-contradicciones. Esto no fue algo fácil de conseguir. Nada semejante había sido visto en la historia del cristianismo. Ya sea que miremos todo el camino hacia atrás hasta llegar hasta Agustín, quien insistió en su doctrina sobre la predestinación, que aun cuando la soberana voluntad de Dios es irresistible por la voluntad del hombre, aun así la voluntad del hombre es totalmente libre; o ya sea que vayamos a una moderna librería Bautista, tomemos un Manual de una iglesia Bautista, y leamos en él que aun cuando los Diez Mandamientos son eternos y no pueden ser cambiados, aun así el domingo es el Sábado cristiano, estamos mirando el mismo problema, la inconsistencia y la auto-contradicción de un sistema teológico.

Esta confusión no fue verdad en el trabajo de nuestros pioneros. Ellos tuvieron dos grandes ventajas. Ellos no estaban siguiendo el pensamiento de una persona, algún Agustín, algún Calvino, o algún Lutero, y por lo tanto ellos evitaron la trampa de errar donde los grandes líderes erraron. Su estudio fue hecho a través de un análisis abierto y de un diálogo, con un saludable intercambio de puntos de vista, desafíos y contra desafíos, y acompañados por mucha oración y estudio personal.

Segundo, tenían entre ellos a una humilde sierva, que Dios había escogido usar como un canal de comunicación con ellos. Cuando ellos trabajaron con diligencia para alcanzar un entendimiento sobre la verdad, y llegaron al lugar en que no podían hacer nada más, el Espíritu de Dios vendría sobre ella, y ella sería capacitada para distinguir claramente la verdad del error. Así el Espíritu guió su estudio, así como a través de ella quedó clara una línea de verdad extendiéndose hasta el fin del tiempo, “fueron colocados fundamentos al comienzo de nuestra obra, a través de un estudio con oración de la Palabra y de la Revelación”.³⁵

Así, nuestras doctrinas, fueron cuidadosamente establecidas y concienzudamente estudiadas, confirmadas por el Espíritu Santo, y sólidamente basadas en las Escrituras, y fueron colocadas en lo que nuestros pioneros llamaron una “plataforma de la verdad”, sobre la cual podían pararse con plena confianza y en completa seguridad. En relación a esta plataforma, la mensajera de Dios escribió: “Dios está guiando a un pueblo para que permanezca en perfecta unión sobre la plataforma de la verdad eterna”.³⁶

“Como pueblo, tenemos que permanecer sobre la plataforma de la verdad eterna, la cual ha soportado pruebas y juicios. Tenemos que permanecer en los seguros pilares de nuestra fe. Los principios de la verdad que Dios nos ha revelado, son nuestro único verdadero fundamento. Ellos nos han hecho lo que

³³ 5 T:136.

³⁴ 5 T:707.

³⁵ OE:307, Judas 3.

³⁶ 4 T:17.

somos. El paso del tiempo no ha disminuido su valor”.³⁷

“Ninguna línea de verdad que han hecho de los ASD lo que son debe ser debilitada. Tenemos los hitos antiguos de la verdad, experiencia, y deber, y tenemos que permanecer firmemente en defensa de nuestros principios, a la vista de todo el mundo”.³⁸

El desarrollo de esta plataforma de verdad no fue, desde luego, placentera para el enemigo de nuestras almas, y él tuvo que tomar contramedidas. Han sido accidentales. Perdimos a Canright, Conradi, Kellog, y otros. Perdimos el gran Sanatorio de Battle Creek. Pero la plataforma de la verdad permaneció firme, inamovible, un lugar seguro al cual las personas se volvieron en un número cada vez mayor, a pesar de la ocasional desistencia de algunos individuos o instituciones.

El enemigo de las almas aparentemente aprendió a través de la tentativa y el error, ya que ataques frontales sobre la plataforma de la verdad no fueron efectivos. Aproximaciones más sutiles fueron necesarias. Si algunos tabloncillos de la plataforma de la verdad eran removidos, tenía que haber sido hecho a través de una aproximación tan cuidadosamente planeada, que no fuese inmediatamente reconocida. Este desafío requería una estrategia de largo alcance, la introducción de un error que tendría, de hecho, un enorme potencial de destrucción de la plataforma de la verdad.

Satanás estaba bien conciente de que el cristianismo comienza y termina en Jesucristo, el Hijo del hombre y el Hijo de Dios. Él había atacado la verdad de que Jesús es el Hijo de Dios con gran éxito entre las demás iglesias, pero sin ningún éxito en la IASD. Nuestro pueblo había permanecido inamovible ante el “modernismo” que devastó otras iglesias a su alrededor. Ellos se habían aferrado firmemente en la creencia de que Jesús no era simplemente un hombre ideal o un gran maestro, sino que era verdaderamente lo que Él decía ser, el Hijo del Dios vivo.

¿Qué más podía hacer el diablo? La doctrina de que Jesús es tan verdaderamente el Hijo del hombre como también es el Hijo de Dios. ¿Qué pasaría si esta confianza en que Jesús es verdaderamente el Hijo del hombre, se perdiera?

Satanás no podía fallar en reconocer el inmenso significado de nuestra doctrina sobre la humanidad de Jesús. Tal como fue mencionado en el capítulo anterior, los líderes de nuestra iglesia colocaron un gran énfasis en sus declaraciones publicadas sobre la necesidad de la venida de nuestro Señor a esta tierra en la naturaleza humana del hombre caído. Sólo así, tal como ellos lo habían visto, podía Él ser verdaderamente el Hijo del hombre, nuestro Hermano, nuestro Ejemplo, y un compasivo y entendible Sumo Sacerdote el cual fue “tentado en todos los puntos así como lo somos nosotros”. En los cien años transcurridos entre 1852-1952, más de 1200 declaraciones diciendo que Jesús había venido en la naturaleza humana caída, habían sido publicadas en nuestros libros y revistas y ninguna declaración diciendo lo contrario. Cuatrocientas de ellas son de la pluma inspirada de Ellen White.³⁹

Si se perdiera esta confianza, se seguiría inevitablemente una reacción en cadena. Si Jesucristo no vino en la naturaleza humana caída, sería imposible que Él fuese tentado como nosotros lo somos, y sería irrazonable e injusto esperar que vivamos tal como Él vivió. El “dejar a un lado el pecado”, lo cual es el corazón del servicio del santuario, sería imposible, y toda la doctrina del santuario quedaría sin significado. El Espíritu de Profecía, que había testificado repetidamente que nuestra doctrina del santuario posee significado y que es verdadera, tendría que ser descartada. Y si es imposible que el hombre guarde la santa ley de Dios, ¿para qué preocuparse con el Sábado?

La lógica de este raciocinio no le pasó desapercibida a Satanás. Él fue creado como el mayor intelecto del universo, segundo sólo después de las mentes de Cristo y de Dios.⁴⁰ Si él pudiese destruir nuestra confianza en la verdad básica de que nuestro Señor había venido en la naturaleza caída del hombre, no necesitaba preocuparse acerca de los principios de nuestra plataforma de justificación por la fe, el santuario, y el Sábado. Ellos irían, en rápida sucesión, colapsar por sí mismos. Satanás había usado este

³⁷ 1 MS:201.

³⁸ 6 T:17.

³⁹ Nota del Traductor: Ver el archivo 313 de mi CD.

⁴⁰ Ver PP:36.

método con otras iglesias, y él sabía muy bien cuán eficaz podía ser.

Satanás, por lo tanto, hizo su plan y esperó el mejor tiempo para que sutilmente consiguiese minar la doctrina de la humanidad de Jesús. Su oportunidad llegó en la década de 1950, cuando el teólogo calvinista Walter Martin tuvo éxito en obtener una concesión de algunos de nuestros líderes, en relación a la humanidad de Jesús. Aparentemente deslumbrado por la atrayente posibilidad de ser aceptados por las iglesias calvinistas, de tal manera que no los llamaran más secta, nuestros hermanos le dieron a Martin la declaración de que siempre habíamos creído como los calvinistas, que nuestro Señor había venido a esta tierra en la naturaleza humana no caída de Adán. Entonces ellos procedieron a publicar esta misma declaración al mundo en el libro QOD. Tal como hemos visto, esta declaración era totalmente incorrecta, y no puede ser apoyada a través de ninguna evidencia histórica.

Pero cuando la verdad se rindió debido al amor a la popularidad, indudablemente que el diablo exultó, y las tablas de nuestra plataforma de la verdad comenzaron a desmoronarse. El efecto de la reacción en cadena no tardó en desarrollarse. Las herejías, tal como fueron predichas, comenzaron su firme marcha dentro de nuestra iglesia.

El primer principio de la plataforma a colapsar, fue una parte de nuestra doctrina del hombre. Los calvinistas argumentan que todos los bebés son culpables del pecado de Adán, así que nacen. Esta doctrina es llamada el pecado original, definida como culpa heredada. Era necesario que esta culpa heredada descendiese hasta Jesús, lo cual había hecho surgir la doctrina calvinista de que Jesús vino en la naturaleza no caída de Adán, en vez de hacerlo en la naturaleza de María, Su madre.

Si nuestros hermanos hubiesen adherido a nuestra enseñanza histórica de que los bebés heredan la debilidad de Adán, pero no la culpa, no habrían sentido la necesidad de aceptar la doctrina calvinista en relación a la humanidad de Jesús. Pero una concesión lleva a la otra, y la reacción en cadena fue colocada en movimiento.

Estas dos primeras herejías fueron abrazadas por los escritores de QOD, tal como queda en evidencia en el propio libro⁴¹ y materiales como este:

“Si Él hubiera nacido con una naturaleza carnal, con todas sus propensiones hacia el mal, como es el caso con cada hijo e hija natural de Adán, entonces Él mismo habría necesitado un Salvador, y bajo ninguna circunstancia podría haber sido nuestro Redentor... En Él no hubo pecado, ya sea heredado o cultivado, tal como es común a todos los descendientes naturales de Adán”.⁴²

Observamos que los escritores Adventistas no aplicaron la palabra *carnal* a Jesús, y el problema de este editor es simplemente que él había aceptado la doctrina calvinista del pecado original, definido como culpa heredada.⁴³

Así, dos tabloneros principales de la plataforma de la verdad, colapsaron. La próxima herejía a ser introducida envolvió la doctrina de la justificación por la fe. Esto no fue hecho por los autores de QOD, y es posible que ellos ni siquiera lo hayan percibido. Ellos realmente publicaron diez declaraciones en el libro que estaban en armonía con nuestra doctrina histórica de la justificación por la fe, que la vida cristiana victoriosa es posible a través del poder de Dios.⁴⁴

Aun cuando ellos pueden no haber sentido la tensión entre esta doctrina y la doctrina de que Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana no caída de Adán, los que vinieron después reconocieron la contradicción. Ellos rechazaron la doctrina válida de la victoria para aferrarse a la doctrina inválida en relación a Cristo.

Cierta lógica triste es presentada en sus pensamientos. Se ha dicho que decir una inverdad requiere decir otras inverdades. Si Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana no caída de Adán, entonces Él estaba exento de las leyes de la herencia, no tenía debilidades heredadas tales como las que tenemos nosotros, y posiblemente no pudo ser tentado tal como lo somos nosotros. Si Él no fue tentado tal como

⁴¹ Páginas 650-652.

⁴² Editorial, Ministry, Septiembre de 1956.

⁴³ Para más detalles, ver “La Palabra Se Hizo Carne”, página 227.

⁴⁴ Ver páginas 12-13, 116, 118, 190, 410, 417.

nosotros lo somos, Su vida de victoria no tendría significado para nosotros. No sería un ejemplo que podríamos seguir, y nunca podríamos esperar vivir como Él vivió, o de vencer como Él venció. La tercera herejía que siguió a las dos primeras en nuestra iglesia, fue la perversión de nuestra doctrina histórica de la justificación por la fe (hacer lo correcto a través del poder recibido de Dios) en la satánica doctrina de la no justificación a través de la presunción (hacer lo incorrecto esperando ser aprobado y así seguir adelante). Tres tabloncillos de nuestra plataforma de la verdad fueron así destruidos. La cuarta herejía que ha seguido a las otras tres en nuestra iglesia fue una negación de la doctrina del santuario. Todo el concepto de la verdad del santuario se mueve alrededor del principio de “dejar el pecado”, tanto en los registros del santuario celestial como en las vidas del pueblo de Dios aquí en la tierra. Si es imposible que los cristianos vivan sin pecar, tal como lo enseñan los calvinistas, y si Dios entiende y acepta esto, entonces todo el concepto del santuario está errado y no posee significado. Y si la expiación fue totalmente completada en la cruz, tal como lo enseñan los calvinistas, ¿cómo puede Cristo estar haciendo ahora expiación en el santuario celestial?

Tal como fue informado en nuestro primer capítulo, una investigación conducida en una gran Asociación en Norteamérica, reveló que un porcentaje substancial de los ministros en aquella Asociación están ahora rechazando nuestra doctrina del santuario. Así, la reacción en cadena continúa, es introducida la cuarta herejía, y otro tablón principal de nuestra plataforma de la verdad se desmorona y colapsa.

Esta situación nos confronta con un dilema. ¿Qué debemos hacer con el Espíritu de Profecía? Todas las doctrinas que ahora están siendo negadas por el calvinismo entre nosotros, son firmemente apoyadas por la mensajera de Dios, y son descritas como siendo las verdades que nos han hecho lo que somos. ¿Podemos negar estas verdades y aun continuar apoyando el Espíritu de Profecía? Obviamente que no. Por lo tanto, la quinta herejía que sigue en la cadena de reacción es el rechazo del Espíritu de Profecía. Hemos sido avisados con antelación. Ellen White ha escrito con mucha antelación que “el último engaño de Satanás será dejar sin ningún efecto el testimonio del Espíritu de Dios”.⁴⁵

Ella no dijo que los testimonios (sus escritos) serían abiertamente rechazados, y en muchos casos no lo han sido. El rechazo ha sido realmente cumplido a través de un servicio sólo de labios hacia el Espíritu de Profecía, mientras que en la práctica se lo niega. Una ilustración de este problema es presentada en la lista de 120 nombres en las páginas v y vi del nuevo libro doctrinal “Las Creencias de los Adventistas del Séptimo Día”. Tanto en la doctrina sobre la naturaleza de Cristo como en la doctrina de la justificación por la fe, este libro adhiere a nuestras creencias históricas. Los 120 nombres son de personas que dicen haber aprobado el libro, pero ninguna de esas mismas personas en sus predicaciones y escritos apoyan estas dos doctrinas. Así los testimonios no son abiertamente negados, pero son dejados sin ningún efecto en las vidas de las personas, y el quinto tablón principal de nuestra plataforma de la verdad se desmorona y colapsa.

Con cinco tabloncillos principales ya desmoronados, ¿cuánto tiempo puede la estructura permanecer en pie, y cuál doctrina será la próxima a ser demolida y reemplazada por una falsa doctrina del calvinismo?

Puede ser la doctrina del Sábado. Considere cuidadosamente la siguiente predicción hecha por Ellen White:

“Después que la verdad ha sido proclamada como testimonio a todas las naciones... habrá una remoción de los hitos, y un intento para demoler los pilares de nuestra fe. Un esfuerzo más decidido será hecho para exaltar el falso sábado”.⁴⁶

Las dos primeras de estas tres predicciones están indudablemente describiendo condiciones que prevalecerán dentro de la iglesia. ¿Estamos seguros suponiendo que la tercera ocurrirá totalmente fuera de la iglesia? O nuestra preciosa doctrina del Sábado será el próximo tablón de nuestra plataforma de la verdad que va a desmoronarse y colapsar?

⁴⁵ 1 MS:48.

⁴⁶ 7 CBA:985.

Cinco doctrinas se han ido, tanto cuanto nuestros líderes y muchos de los miembros de nuestras iglesias están preocupados. Cinco tablonos de la plataforma de la verdad han colapsado y han sido reemplazados por falsas doctrinas calvinistas en sus mentes. Este reemplazo, ha causado, desde luego, división, porque no todos nuestros miembros han estado dispuestos a aceptar estos cambios. ¿Y quién ha sido responsabilizado de haber creado la división? Aquellos que se están aferrando a nuestra pura fe histórica. Nuevamente preguntamos, ¿puede la confusión ser mayor, o puede el juicio ser más injusto que esto? Recuerde, son las herejías las que separan, no la verdad.

Pero la división no queda de ninguna manera confinada a unos pocos miembros. El Adventismo y el Calvinismo están en un curso de colisión, tal como queda evidenciado por los materiales que pueden ser examinados por cualquiera que quiera hacerlo. Los archivos de nuestras librerías contienen superabundantes evidencias relacionadas con la naturaleza de nuestras creencias históricas, como también de la manipulación de la evidencia que fue usada en la preparación de la declaración hecha en las páginas 650-652 de QOD.

Un número cada vez mayor de personas están tomando sus decisiones debido a esta evidencia decidiendo que no se van a desviar de los principios de nuestra fe histórica. Otro grupo grande se aferra firmemente a los cambios introducidos por el libro QOD, a pesar de su carácter fraudulento. Algunos aun están llegando al extremo de proponer que Cristo tenía dos naturalezas humanas, una caída y otra no caída, como un medio para aferrarse a los errores mostrados en QOD. Este concepto de dos naturalezas humanas llamado dualismo, analizado en un capítulo posterior, de ninguna manera soluciona el problema. Si poseer una naturaleza humana caída llevaría a Cristo a quedar bajo la condenación de Dios, sería verdadero aun cuando el porcentaje de la naturaleza caída fuese de 100%, o 50% o 10%.

Por otro lado, el nuevo libro doctrinario, Las Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, se realinea a sí mismo con nuestras creencias históricas en relación a la naturaleza de Cristo y reafirma nuestra posición histórica en relación a la justificación por la fe, no menos de 140 veces. Lo mismo hacen dos Lecciones de la Escuela Sabática usadas durante la última mitad del año 1990, cuando los libros de Gálatas y Romanos eran el asunto a ser estudiado.

Esta aumento en la polarización solo puede resultar en confrontación y colisión, a menos que algo pueda influenciar a nuestros administradores para que provean una ocasión para una evaluación de nuestra condición. Existe una desesperada necesidad para un reconocimiento administrativo del problema antes que se vuelva totalmente inmanejable.

Mientras ambas escuelas de pensamiento parecen moverse inexorablemente hacia una confrontación (o separación), y muchos de nuestros administradores parecen estar mirando ya sea indiferentemente o benignamente, los pobres pastores son forzados a lidiar directamente con los problemas en una base semanal o diaria. Ambas escuelas de pensamiento poseen representantes en las congregaciones, a las cuales ellos ministran cada Sábado en la mañana. Un porcentaje muy alto de los pastores están relacionados con el problema al predicar sermones en forma suave e inocua, que no alimenta dicen algunos, que no ofende ni satisface a nadie. Este compromiso da lugar a la triste queja, oída tan a menudo, “Podemos oír un sermón como ese, o mejor, en cualquier iglesia de la ciudad un domingo en la mañana. ¿Qué le ha sucedido a nuestro mensaje distintivo?”.

No menos dificultades surgen para los pastores y para los miembros de iglesia cuando las doctrinas calvinistas son impresas en nuestras publicaciones de iglesia. Esto provee abundante evidencia de que la libertad de inconsistencia y auto-contradicción que disfrutamos mientras estábamos juntos sobre la plataforma de la verdad, ahora se ha perdido. Un notable ejemplo de este problema puede ser visto en la Review, en la cual un escritor coloca una aplicación de la doctrina calvinista del pecado original en estas palabras:

“Si un bebé muere algunas horas o algunos días después de haber nacido, aun está sujeto a una segunda muerte, la muerte condenatoria, aun cuando no haya nunca quebrado ningún mandamiento”.⁴⁷

Los verdaderos calvinistas contrarrestan la ofensa de esta odiosa doctrina con la práctica del bautismo infantil y/o con la doctrina de la predestinación. ¿Pero qué es lo que está haciendo el Calvinismo Adventista del Séptimo Día? Dos tabloncillos importantes de nuestra plataforma de la verdad son la libre voluntad del hombre y la libertad de elección, que es lo opuesto a la predestinación; y el bautismo de aquellos que son lo suficientemente adultos como para creer, arrepentirse y obedecer. Esta creencia no le da ningún lugar al bautismo de infantes. El escritor de la Review no ofrece absolutamente ninguna solución. Él nos deja batallando con la auto-contradicción, la cual solo puede ser resuelta removiendo dos tabloncillos más de nuestra plataforma de la verdad y reemplazándolos por otras dos doctrinas falsas del Calvinismo, el bautismo de los niños y la predestinación. ¿Será esta herejía el próximo efecto de la cadena de reacción en la cual una herejía sigue a la otra en una marcha continua hacia dentro de la iglesia?

Para resumir: En el pensamiento de muchos ASD hoy, cinco de los tabloncillos más importantes de nuestra plataforma de la verdad han sido destruidos. Ellos son:

- 1.- La doctrina de que nosotros recibimos debilidad de Adán, pero no culpa.
- 2.- La doctrina de que nuestro Señor vino a esta tierra en la naturaleza humana caída.
- 3.- La doctrina de la justificación por la fe (actuar justo a través del poder recibido de Dios)
- 4.- La doctrina del santuario.
- 5.- La creencia en la inspiración del Espíritu de Profecía.

Todas estas cinco doctrinas han sido reemplazadas por las falsas doctrinas del Calvinismo.

Mientras tanto, algunos de los Adventistas Calvinistas se están volviendo cada vez más militantes y agresivos. Las personas cuyas faltas son querer mantener la fe de sus padres, están siendo acusados de perturbar la paz y la armonía de la iglesia, y en algunos lugares se está tomando una acción disciplinaria contra ellos. Nos acordamos de las palabras de Isaías:

“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz!”.⁴⁸

Fuimos advertidos por la mensajera de Dios que entrarían herejías entre nosotros, y que estas herejías separarían la paja del trigo, después de lo cual la paja, como una nube, sería soplada lejos. ¿Estaremos nosotros con el buen grano, permaneciendo en el granero, o seremos soplados lejos con la paja?

Por favor, observen cuidadosamente de nuevo, que *son las herejías las que causan divisiones*, no la verdad. Muchos de aquellos que están tratando de introducir doctrinas calvinistas en nuestra iglesia encuentran que es imposible derrotar a los Adventistas históricos en el terreno teológico. Sin embargo, están levantando más y más acusaciones que aquellos que se rehúsan a unirse en su apostasía diciendo que son los causadores de problemas y divisiones, y que están separando las iglesias, y perturbando la paz, la armonía, y la unidad de la iglesia. Esta actual situación no es del todo diferente de las falsas acusaciones que le fueron colocadas a Cristo y que resultaron en Su crucifixión. Hemos sido advertidos que “Cuando se desate la controversia, los defensores de la verdad serán culpados de causar disturbios”.⁴⁹

Jesús permaneció calmado e imperturbable mientras era falsamente acusado, y así tenemos que permanecer nosotros. Podemos descansar en la confianza de que existen observadores celestiales, y que el justo Juez de la tierra tendrá la última palabra. Hasta entonces, recordemos que “El nombre del Señor es una fuerte torre: el justo corre hacia ella y está seguro”.⁵⁰

⁴⁷ Review and Herald, 25 de Enero de 1990.

⁴⁸ Isaías 5:20.

⁴⁹ Signs of the Times, Volumen 3, página 246.

⁵⁰ Proverbios 18:10.

“Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas, escóndete por un breve momento, hasta que pase la ira. Porque el Eterno viene de su morada, para castigar por sus pecados a los habitantes de la tierra. Y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá más sus muertos”.⁵¹

El Falso Raciocinio de una Falsa Teología

“Antes del último desarrollo de la obra de la apostasía, habrá una confusión de la fe. No habrá ideas claras ni definidas en relación al misterio de Dios. Una verdad tras la otra será corrompida”.⁵²

Ellen White, la autora de la declaración anterior, citó entonces 1 Timoteo 3:16, el cual ella, juntamente con otros escritores Adventistas, entendió que el “misterio de la piedad, es Dios... manifiesto en la carne”, era una referencia a la gran verdad de que Cristo había venido a la tierra en la naturaleza humana caída del hombre, en semejanza de carne pecaminosa.

“En los concilios del cielo el Señor planeó rehacer los quebrados y pervertidos caracteres del hombre, y restaurarles la imagen moral de Dios. Esta obra es llamada el misterio de la piedad. Cristo, el unigénito del Padre, asumió la naturaleza humana, vino en semejanza de carne pecaminosa para condenar el pecado en la carne”.⁵³

A. T. Jones, comentando sobre el mismo texto, observó que si Cristo hubiese venido en semejanza de carne no pecaminosa, eso no habría sido ningún misterio, sino que habría sido “suficientemente natural”.⁵⁴

Hemos visto que con la publicación del libro QOD en 1957, nuestra verdad histórica acerca de la naturaleza humana de nuestro Señor fue entregada a favor de la doctrina calvinista de que Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana no caída de Adán. Así fue establecida una cabeza de playa calvinista, y una bandera calvinista fue levantada dentro de nuestra iglesia. En fiel cumplimiento de la predicción de Ellen White, una verdad tras la otra comenzó a experimentar el proceso de la corrupción.

Satanás estaba usando el procedimiento que ni era nuevo ni experimental. Algunos de los autores del libro QOD eran profesores de nuestro seminario teológico, el cual estaba en aquel tiempo localizado en los terrenos de la Conferencia General en Washington D.C., y otros eran oficiales de la Conferencia General. Las grandes apostasías que han traído esas grandes heridas a otras iglesias Protestantes, han, hablando de una manera generalizada, comenzado en las más altas instituciones educacionales y han abierto su camino hacia abajo a través de profesores y ministros, hasta que finalmente llegaron hasta los laicos. Aquellos de nosotros que hemos estado durante años en la obra evangelística, hemos encontrado miembros de estas iglesias Protestantes que estaban perplejos y consternados con las falsedades que estaban siendo presentadas como verdades por sus mismos pastores entrenados en sus propios seminarios. Los lobos habían entrado entre ellos, no con ropas de ovejas, sino que con la ropa del pastor.

“Porque los líderes de este pueblo los hacen errar; y los que son guiados por ellos son destruidos”.⁵⁵

“Por cuanto entristecisteis con mentira el corazón del justo, a quien yo no entristecí, y fortalecisteis al impío, para que no se aparte de su mal camino, infundiéndole ánimo”.⁵⁶

Una característica relevante del pueblo ASD siempre ha sido su lealtad a los líderes de sus iglesias. Diversos factores han contribuido a esta actitud. La menor de nuestras iglesias hace posible que

⁵¹ Isaías 26:20-21.

⁵² Signs of the Times, Volumen 3, página 118.

⁵³ Signs of the Times, Volumen 3, página 304.

⁵⁴ Boletín de la Conferencia General, 1895, página 302.

⁵⁵ Isaías 9:16.

⁵⁶ Ezequiel 13:22.

nosotros nos sentimos personalmente familiarizados con muchos líderes, y nuestra familiaridad es ampliada a través del frecuente cambio de pastores. Nuestra devoción compartida por una causa común, el llevar el último mensaje de advertencia de Dios al mundo, y una extraordinaria uniformidad de creencias y estilo de vida también han contribuido para nuestro sentido de pertenencia a una cercana y entrelazada familia espiritual, nuestro sentido de unidad. Nuestros líderes generalmente han sido pacificadores, dándonos ejemplos vivos de auto-sacrificio en la devoción a la causa de Dios.

Todo esto es muy admirable, pero puede contribuir a una actitud que es extremadamente peligrosa, la convicción de que nuestros líderes nunca pueden errar, que no puede hacer nada malo. Yo conozco este sentimiento por experiencia propia. Quince años antes que yo descubriera los problemas del libro QOD, un hermano de la iglesia trató de mostrármelos a mí. A mí me pareció que él estaba criticando a nuestros líderes mundiales. Simplemente no toleré lo que a mí me parecía una deslealtad hacia nuestros líderes.

Pero he sido forzado a reconocer de que aun cuando la lealtad es una virtud, la lealtad ciega es ciertamente un vicio. Tanto la historia del pueblo de Dios tal como está registrada en las Escrituras y el trágico registro de apostasía durante el último siglo en las iglesias a nuestro alrededor, demostraron esos errores, esa infidelidad, y aun abierta apostasía, siempre ha comenzado con los líderes de la iglesia y se ha movido progresivamente hacia abajo hacia el pueblo, en vez de comenzar con el pueblo y moverse hacia arriba de nuestras filas.

Esta tendencia se ha visto acentuada en nuestra iglesia, como también en otras iglesias, debido a la costumbre de enviar hombres jóvenes a las instituciones educacionales del mundo, o a iglesias que mantienen falsas teologías, para recibir sus post-gradúos. Este libro no es el lugar para analizar los pros y los contras de nuestra decisión en cuanto a buscar una acreditación (por parte del gobierno) para nuestras escuelas, pero una dimensión del problema no es debatible. Es una cuestión de historia. Cuando la cuestión de la acreditación de nuestras escuelas comenzó a ser estudiada, aquellos que estaban a favor de eso, concordaron en que ningún hombre joven sería enviado a aquellas instituciones no Adventistas, sino que solamente obreros maduros que tuvieran un claro y amplio entendimiento de nuestra fe y las evidencias sobre las cuales ella descansa.

Pero al igual que con muchas promesas que son hechas con el propósito de obtener concesiones, esta promesa fue luego olvidada. Los hombres jóvenes que aun no habían tenido tiempo para familiarizarse con las bases de nuestras posiciones y así desarrollar madures de juicio, fueron enviados para sentarse a los pies de profesores altamente entrenados que rechazaban la inspiración de las Escrituras, o que enseñaban teorías evolucionistas, falsas teologías, etc. Los resultados están ahora delante de nosotros. Simplemente no podemos asumir de que debido a que una persona tenga una posición en nuestra organización, es que sus opiniones estarán en armonía con la Palabra de Dios.

La Biblia tiene que ser nuestro guía y nuestra prueba, que tiene que ser aplicada a todos los profesores, tanto dentro de la iglesia como afuera. No podemos colocar una confianza ciega en ningún hombre ni en ningún grupo de hombres. En el Conflicto de los Siglos, página 655, Ellen White aplica Ezequiel 13:22 a los ministros de nuestro tiempo. Se está cumpliendo literalmente en muchas IASD hoy en día. Los corazones de los Adventistas históricos se están entristeciendo debido a las falsas acusaciones y la falsa teología, una teología que le promete vida a todos, impíos y justos, fortaleciendo así las manos de los impíos, de que no tienen que abandonar sus caminos impíos.

En un capítulo anterior, titulado “Surgirán Herejías”, se relata la introducción en nuestra iglesia, en la plataforma de la verdad, cinco tableros herejes los cuales cambiaron cinco de nuestras doctrinas originales. Aun cuando estas cinco doctrinas son totalmente reafirmadas en el nuevo libro doctrinal, “Las Creencias de los ASD”, sin embargo, se están haciendo serios esfuerzos ahora para reemplazarlas con cinco falsas doctrinas del Calvinismo. Las cinco doctrinas en cuestión son las siguientes:

1.- La doctrina histórica de que todos los descendientes de Adán heredan su *debilidad*, la cual será reemplazada por la doctrina calvinista de que todos los descendientes de Adán heredan su *culpa*. Aquellos que se aferran a esta falsa doctrina han sido confrontados con dos problemas mayores. ¿Qué sucedió cuando Jesús nació? ¿Nació Él culpable? ¿Y qué le sucede a los bebés que mueren luego después de nacer, si es que nacen culpables debido al pecado de Adán? ¿Están ellos perdidos y condenados?

Fueron requeridas soluciones, y, por lo tanto, dos soluciones fueron inventadas, ambas debido a un falso raciocinio. Se raciocinó falsamente de que Cristo nació en la naturaleza humana no caída de Adán, y que no recibió la naturaleza humana de su madre María. Esta solución requiere un milagro que no se menciona ni siquiera remotamente en las Escrituras. Se raciocinó falsamente que los bebés que nazcan culpables pueden ser liberados de esta culpa de Adán a través del proceso del bautismo infantil (derramando o asperjando agua), una práctica que tampoco se encuentra en las Escrituras. La Biblia enseña que el bautismo es para aquellos que están capacitados para creer⁵⁷, para arrepentirse⁵⁸, y para obedecer.⁵⁹

Hasta el fatídico año de 1957, nuestra iglesia no tenía nada que hacer con ninguna de estas falsas enseñanzas. Este hecho testifica firmemente contra la idea de que nosotros nunca hemos tenido la falsa doctrina que ahora está creciendo. Como no aceptamos el mal árbol, no tuvimos que aceptar sus malos frutos. Pero aquellos que ahora están promoviendo el calvinismo entre nosotros arrancarían de nuestra plataforma de la verdad los tablones que fueron cuidadosamente colocados en sus lugares por nuestros pioneros y los substituyen por doctrinas calvinistas, que no solo son mentiras en sí mismas, sino que además requieren la introducción de otras falsas doctrinas. Tal como lo predijo Ellen White, “una verdad tras la otra será corrompida”.

2.- Nuestra doctrina histórica de que Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana caída del hombre, será reemplazada por la doctrina calvinista de que Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana no caída de Adán.

Aquí se ha desarrollado un curioso vaivén. Durante cien años, entre 1852-1952, nuestros líderes de la iglesia publicaron no menos de 1200 declaraciones de que nuestro Señor había venido a la tierra en la naturaleza humana caída del hombre, de acuerdo con las Escrituras, donde está basada esta doctrina. Cuatrocientas de estas declaraciones eran de la pluma inspirada de Ellen White. A pesar de esta montaña de evidencia, o tal vez ignorándola, aun cuando es un asunto público, los autores de QOD le dijeron a Walter Martin y al mundo, que, excepto por un “grupo de marginales”, nosotros nunca habíamos creído tal cosa.

Muchos de nosotros aceptamos esta falsa representación como si fuese un hecho, sin cuestionarla. Había, sin embargo, un gran erudito, M. L. Andreasen, que reconoció el problema y levantó su voz en protesta. Él fue silenciado quitándosele sus credenciales ministeriales.

Pero en 1988 un nuevo libro doctrinal fue preparado, titulado “Las Creencias de los ASD”. Este volumen, pasando por la falsa representación de QOD, reafirma nuestra creencia histórica de que Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana caída del hombre. En el capítulo 4, “Dios el Hijo”, encontramos diez usos de las palabras “semejanza de carne pecaminosa”⁶⁰, para describir la naturaleza humana de nuestro Señor. El entendimiento del autor para con esa expresión queda claro en la página 46:

“Él vistió Su divinidad con la humanidad, Él fue hecho a ‘semejanza de carne pecaminosa’, o ‘naturaleza humana pecaminosa’, o ‘naturaleza humana caída’”.⁶¹

⁵⁷ Marcos 16:16.

⁵⁸ Hechos 2:38.

⁵⁹ Mateo 28:18-20.

⁶⁰ Romanos 8:3.

⁶¹ Ver Romanos 8:3.

En otra parte del capítulo leemos:

De acuerdo a Su naturaleza humana Él “nació de la simiente de David”⁶² y era el “Hijo de María”.⁶³

Cuando Él tomó la naturaleza humana, la raza ya se había deteriorado por 4000 años de pecado en un planeta maldito por el pecado.⁶⁴ Cristo tomó la naturaleza humana con todas sus desventajas.⁶⁵

Él tomó la naturaleza del hombre en su estado caído, llevando las consecuencias del pecado, no su pecaminosidad. Él era uno con la raza humana, excepto en el pecado.⁶⁶

Estos conceptos han creado problemas para aquellos que están promoviendo el calvinismo entre nosotros y nos han llevado hasta unos asombrosos intentos. Delante de mí, mientras escribo, está la Revista Adventista⁶⁷, la cual contiene un editorial del cual sólo puedo maravillarme. Después de extensos comentarios sobre la importancia de subordinar nuestras opiniones personales a la declaración de fe que aparece en “Las Creencias de los ASD”, el autor rescribe:

“Como ejemplo, tomemos la naturaleza humana de Jesús. Nuestras creencias fundamentales dejan claro que Jesús, el Hijo eterno de Dios, se volvió totalmente humano, fue tentado en todos los puntos, pero permaneció sin pecado. Pero ellas no tratan de profundizar en Su naturaleza más allá de esto”.

El lector no tiene más que volver atrás a las cinco citas de “Las Creencias de los ASD” presentadas anteriormente, para entender las dimensiones del problema.

Uno podría apenas tratar de encontrar una demostración más convincente del principio de que no debemos colocar una confianza no crítica en el pensamiento de ningún hombre o de seguir ciegamente a ningún líder. Que una declaración inexacta pueda ser publicada en la Revista Adventista, es grave. Para mayor misterio, encontramos el nombre del editor en la lista de aquellos que colaboraron en la producción de “Las Creencias de los ASD”.⁶⁸ Cuán verdaderamente Ellen White escribió: “No debemos sorprendernos con nada”.⁶⁹

3.- Nuestra doctrina histórica de la justificación por la fe (hacer cosas justas a través del poder recibido de Dios), reemplazada por la doctrina calvinista de la injusticia a través de la presunción (hacer cosas injustas con la esperanza de no ser condenados).

Veamos nuevamente las definiciones de Ellen White:

“La fe reclama las promesas de Dios, y trae frutos de obediencia. La presunción también reclama las promesas, pero las usa tal como lo hizo Satanás, para excusar la transgresión”.⁷⁰

En el Nuevo Testamento encontramos más de 15 versos sobre la “victoria”, la mayor parte del apóstol Pablo. En los escritos de la mensajera de Dios a la iglesia remanente, Ellen White, hemos contado más de 4500. Aproximadamente 2500 están incluidas en nuestro libro, “Proclamen Su Poder”.⁷¹

Una extraordinaria cantidad de falso raciocinio es requerida para alejarse de esta vasta cantidad de evidencia. Dos de los métodos más comúnmente empleados de este falso raciocinio son:

La Técnica del Hombre Paja.-

En este método, los puntos de vista del oponente son mal expuestos, creando así un hombre de paja. Entonces este hombre de paja es atacado con vigor. Los que no están preparados no reconocen

⁶² Romanos 1:3; 9:5.

⁶³ Marcos 6:3. Ver la página 45 de aquel libro.

⁶⁴ Ver la página 47.

⁶⁵ Ver la página 47.

⁶⁶ Ver la página 49.

⁶⁷ Adventist Review del 1 de Noviembre de 1990.

⁶⁸ Veá las páginas 4-5.

⁶⁹ 4CBA:1170.

⁷⁰ DTG:126.

⁷¹ Nota del Traductor: Ver el asunto 360 de mi CD.

la diferencia entre el hombre de paja y los puntos de vista reales del oponente. Esta técnica fue empleada en el asunto de la Revista Adventista citada en el capítulo anterior, donde el escritor protestó enérgicamente contra la idea de que Jesús tuviera una naturaleza “carnal”. Realmente, los escritores ASD no han usado la palabra “carnal” para la naturaleza de Cristo. Pero en este caso, la técnica del hombre paja fue realmente muy efectiva.

Violación del Contexto.-

Aquí tenemos que distinguir entre remover del contexto, lo cual es verdad en todas las citas, y violación del contexto, lo cual es verdad solamente cuando las citas son usadas de una manera que no está de acuerdo con lo que el escritor quería decir. Por ejemplo, en la Revista Signs of the Times, Ellen White escribió esta sentencia:

“Al tomar sobre Sí mismo la naturaleza del hombre en su condición caída, Cristo no participó en lo más mínimo en su pecado”.⁷²

El autor principal de QOD presentó en su libro⁷³, una versión abreviada de la declaración en relación a la naturaleza de Cristo que aparece en la página 650 de QOD. En ella, la primera parte de la declaración de Ellen White fue dejada a un lado, y la segunda mitad fue presentada como haciendo parte de esta construcción:

“TOMÓ LA NATURALEZA SIN PECADO DE ADÁN ANTES DE LA CAÍDA... Cristo no participó en lo más mínimo en su pecado”.

Esta es la violación de contexto. No puede haber una mayor ofensa contextual. Y esta construcción requiere que Ellen White haga la absurda declaración de que Cristo no participó en lo más mínimo en el pecado de la naturaleza sin pecado de Adán antes de su caída. Esto es un insulto a su inteligencia como también a la inteligencia del lector.

Nuevamente, una vez escuché a uno de los líderes calvinistas que hay entre nosotros, decir que Ellen White niega la posibilidad de la perfección del carácter en esta vida y dio como su evidencia esta declaración:

“La perfección sólo existe en la imaginación”.⁷⁴

Esta declaración me confundió, y por lo tanto busqué la cita hasta su fuente y encontré que Ellen White se estaba refiriendo a la perfección en el mundo y en la iglesia, no en el carácter humano. Estas son sus palabras:

“Podemos crear un mundo irreal en nuestra propia mente o pintar una iglesia ideal, donde las tentaciones de Satanás no nos llevan al mal; pero la perfección existe sólo en nuestra imaginación. El mundo es un mundo caído, y la iglesia es un lugar representado por un campo en el cual crecen la paja y el trigo”.

Y en la columna precedente a esta declaración ella había escrito:

“Contemplando y copiando el Modelo perfecto, le presentaremos al mundo un carácter que es semejante al de Cristo”.

La intención del escritor ha sido ignorada, y las pocas palabras tomadas de su declaración, han sido usadas para arreglar la opinión del teólogo, la cual era exactamente opuesta a la intención de la escritora.

Nos entristece decir que este tipo de cosas es muy común en los escritos de algunos de aquellos que están promoviendo el calvinismo entre nosotros. Tenemos que estar en guardia. Nuestra mejor política es examinar el contexto de cada cita que escuchamos o que vemos empujada por cualquiera.

Son necesarios enormes esfuerzos por parte de estas personas, cuando ellas tratan de refutar o de alejarse del vasto campo de la evidencia bíblica o del Espíritu de Profecía, de que la perfección de

⁷² Signs of the Times, 9 de Junio de 1898; 1 MS:256.

⁷³ Movimiento de Destino:497.

⁷⁴ Review and Herald, Volumen 3, página 71.

carácter, a través del poder de Dios, es un blanco alcanzable en esta vida. Y a esta verdad pueden ser añadidas las 140 afirmaciones del mismo principio que aparecen en las “Creencias de los ASD”, las cuales nos han realineado con la posición histórica de la iglesia sobre este punto.

Probablemente el intento de refutar la evidencia, que por lo demás, es lo más común y lo más sin sentido, es la desafiante pregunta: ¿Cree que usted es perfecto? Este asunto es tratado en el más antiguo de los libros de la Biblia:

“Si yo me justificara, mi boca me condenaría. Si me creyera íntegro, esto me declararía inicuo. Pero, ¿soy íntegro? Yo mismo lo ignoro, y desprecio mi vida”.⁷⁵

Actualmente estamos concientes de que hay 25 lugares en los escritos de Ellen White donde ella da un testimonio similar. He aquí algunos ejemplos:

“Aquellos que realmente están buscando perfeccionar el carácter cristiano nunca consentirán con el pensamiento de que son sin pecado”.⁷⁶

“Aquellos a quienes el Cielo reconoce como santos son los últimos a proclamar su propia bondad”.⁷⁷

“La verdadera santificación no conducirá a ningún ser humano a pronunciarse a sí mismo santo, sin pecado, y perfecto”.⁷⁸

“Nadie que reclame santidad es realmente santo. Aquellos que son registrados como santos en los libros del Cielo, no están concientes del hecho y son los últimos a jactarse de su propia bondad”.⁷⁹

“Imperceptible para ellos mismos, ellos se volvieron uno con el Padre y con el Hijo”.⁸⁰

Debiera observarse que la doctrina calvinista de que el cristiano no puede vivir sin pecar, es en sí misma un alejamiento y una corrupción del calvinismo original. En la más famosa de todas las declaraciones de fe calvinistas, la gran Confesión de Westminster de 1645, encontramos estas palabras:

“Ni tampoco son los usos antes mencionados de la ley contrarios a la gracia del evangelio, sino que dulcemente la acata; la gracia de Cristo subyugando y capacitando la voluntad del hombre para hacer lo que libre y alegremente, juntamente con la voluntad de Dios, revelada en la ley, requiere que sea hecho”.⁸¹

“Hacer lo que libre y alegremente”. ¡Qué contraste con lo que a menudo escuchamos hoy! Nos acordamos de la declaración de Ellen White:

“No es que los hombres no puedan guardar la ley, sino que no quieren”.⁸²

4.- Nuestra doctrina histórica del santuario y del juicio investigador reemplazada por diversas teorías calvinistas.

Realmente, las diversas teorías calvinistas consisten mayoritariamente de desprecios, burlas y expresiones de incredulidad. Los calvinistas no están unidos en sus conceptos sobre el santuario. Algunos argumentan de que no existe un santuario literal en el cielo; algunos admiten de que existe un santuario celestial pero argumentan que no posee dos departamentos; otros hacen del propio cielo el santuario, y así por delante. Ya que muchos tratan de desacreditar el principio día por año de la profecía que nos lleva hasta la fecha final de los 2300 años en 1844, sugerimos una pequeña sugestión sobre ese punto.

En Daniel 9:25 encontramos a un ángel diciéndole al profeta:

“Conoce, pues, y entiende que desde que salga la orden para restaurar y reedificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y 62 semanas. La plaza y la muralla se reedificarán en tiempos angustiosos”.

⁷⁵ Job 9:20-21.

⁷⁶ Review and Herald, Volumen 1, página 251.

⁷⁷ Youth's Instructor:539.

⁷⁸ Signs of the Times, Volumen 3, página 207.

⁷⁹ Signs of the Times, Volumen 1, página 490.

⁸⁰ Hijos e Hijas de Dios:296.

⁸¹ Credos de la Cristiandad:643.

⁸² Review and Herald, Volumen 4, página 303.

No necesitamos debatir las fechas de estos dos eventos históricos, la reconstrucción de Jerusalén y la aparición del Mesías. Nadie sería lo suficientemente tonto como para negar que ambos eventos ocurrieron, y que están separados por varios cientos de años. Pero el ángel fijó el tiempo total entre estos ambos eventos como siendo 483 días proféticos. Si no permitimos que un día represente un año, sino que contamos estos días como si fuesen días literales, entonces tendremos que creer que el total del tiempo entre ambos eventos fue de aproximadamente de un año y un tercio de año. ¿Podría haber algo más absurdo que esto?

De hecho, hay otras objeciones al santuario que rivalizan con esta en lo absurdo, aun cuando no hay espacio como para analizarlas aquí. Pero tenga certeza que el santuario es, tal como lo afirmó Uriah Smith, “la ciudadela de nuestra fortaleza”, y ninguna objeción nos hará ponernos a investigar. Ellen White escribió muy bien: “Yo se que la cuestión del santuario permanece en justicia y en verdad, justamente como lo hemos afirmado durante tantos años”.⁸³

5.- Nuestra doctrina histórica del Espíritu de Profecía reemplazada por la dependencia del raciocinio humano.

El inapreciable don del Espíritu de Profecía ha conformado y moldeado el gran movimiento del Advento. Aun cuando es verdad que en el campo de la teología, es la doctrina del santuario la que nos ha hecho lo que somos, en todos los asuntos de cumplimiento es el Espíritu de Profecía el que nos ha hecho lo que somos. Ha sido la voz del Espíritu Santo, que viene a nosotros a través de la mensajera de Dios, la que nos ha hecho nuestras escuelas, nuestros hospitales, nuestras casas publicadoras, la organización de nuestra iglesia, nuestros programas misioneros; en resumen, todos nuestros impresionantes y verdaderos cumplimientos.

Pero a pesar de estas innegables realidades, muchos están ahora listos para arrojar el Espíritu de Profecía por sobre la borda. Ellos creen, sin embargo, que un sincero rechazo abierto del Espíritu de Profecía es más que lo que la mayoría de los miembros de iglesia estarían dispuestos a aceptar ahora mismo, y consecuentemente ellos tienen que ser discretos, pretendiendo creer en el Espíritu de Profecía mientras, de hecho, lo rechazan tanto cuanto les sea posible.

Una parte de su problema es que el Espíritu de Profecía afirma fuertemente como siendo verdad las mismas doctrinas que ellos quieren negar. Intentos de hacerlas aparecer como si los escritos de Ellen White, si es correctamente “interpretado”, apoyarían sus doctrinas calvinistas, han sido embarazosamente sin éxito. Un ejemplo reciente es un libro que fue escrito por un profesor de uno de nuestros colegios que vergonzosamente afirma como siendo su propósito la presentación del verdadero significado de los escritos de Ellen White. Pero el volumen contenía tal cantidad de chocantes falsas interpretaciones sobre los hechos, que inmediatamente se creó una controversia cuando fue publicado. El White Estate protestó vigorosamente, y fue reconocido por los líderes de la iglesia que la impresión del libro fue un error. Aun cuando muchos sintieron que podría ser recogido o repudiado, fue decidido que “muriese quietamente”. Pero aun se vende en los Centros Adventistas de Libros, esperando engañar a los miembros de la iglesia que no sospechan nada, los cuales lo compran y lo leen con la confianza de que no puede haber nada errado en un libro que fue impreso por nuestra casa publicadora. Mi propia experiencia como un obrero investigador del Espíritu de Profecía, no ha sido animadora y aun ha colocado a mi esposa y a mí bajo sospecha a la vista de algunos líderes de la iglesia. Los miembros de iglesia son a menudo confundidos. Ellos han escuchado acerca de nuestras dos investigaciones, “La Palabra Se Hizo Carne” y “Proclamen Su Poder”, y como resultado frecuentemente nos han convidado a conducir seminarios en sus áreas. Nosotros respondemos esas invitaciones tan a menudo como podemos, pero yo creo que cerca de la mitad de estos seminarios sobre el Espíritu de Profecía tienen que ser conducidos en lugares públicos o en hogares privados, debido a que los pastores locales y/o los líderes de la Asociación no lo permitirán en sus iglesias. Los apelos

⁸³ Consejos a los Escritores y Editores:54.

hechos a las autoridades más altas, no han tenido ningún resultado.

La explicación usual ofrecida para mantener estos seminarios sobre el Espíritu de Profecía fuera de las iglesias, es el miedo que la iglesia pueda ser criticada o aun atacada.

¿Si no es posible presentar una investigación auténtica del Espíritu de Profecía sin atacar la iglesia, qué es lo que esto nos dice a respecto de la iglesia? ¿Se ha vuelto la iglesia tan identificada con el error que las protestas contra el error tengan que ser necesariamente ataques contra ella?

Nosotros rechazamos firmemente esta identificación de la iglesia con el error y el mal, y la identificación de los maldadosos como si fuesen la iglesia. Ellos pueden estar en la iglesia, pero no son la iglesia. Sin embargo, puede ser ayudador el tomar tiempo para reflexionar para poder separar nuestros conceptos del mensaje, la iglesia, y el liderazgo de la iglesia.

Nuestro mensaje distintivo, nuestra grande y eterna plataforma de la verdad, nunca ha sido encontrada defectuosa y nunca lo será. Cada ataque contra ella, sin ninguna excepción, han sido encontrados como falsas acusaciones, y así será siempre. Nuestro mensaje es verdad, y la verdad permanecerá para siempre. Nuestra primera y mayor lealtad es para nuestro Señor y para Su verdad, los cuales son inseparables. Tenemos que recordar que Jesús dijo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.⁸⁴

Nuestra iglesia es una organización fundada con el propósito de enseñar la verdad. Así el mensaje creó la iglesia. La iglesia no fue la que creó el mensaje. La verdad es el fundamento de la iglesia. La iglesia no es el fundamento del mensaje. Y para mantener a la iglesia hablando con autoridad, aun si abandona el mensaje de la verdad, es un absurdo. Las experiencias del mensaje y de la iglesia pueden ser similares, o pueden ser muy diferentes. La iglesia puede crecer y prosperar, o puede experimentar opresión y persecución, o puede sufrir la pérdida de sus instituciones, o su membresía puede disminuir debido a la apostasía, pero ninguna de estas cosas tiene ningún efecto sobre el mensaje, la verdad.

Si nuestra fe y nuestra lealtad son primeramente para nuestro Señor y para Su verdad, el mensaje, entonces nosotros no seremos abrumados por el desánimo debido a las cambiantes suertes de la iglesia. Nunca se nos ha dicho que la iglesia debería estar libre de pruebas, o que se movería sin interrupción de victoria en victoria, hasta que le demos la bienvenida al retorno de nuestro Señor. Al contrario.

Hemos sido claramente advertidos que habrá una gran apostasía en nuestra iglesia a medida que nos acerquemos al tiempo del fin y una gran convulsión, en la medida que aquellos que abrazaron la apostasía finalmente salgan de la iglesia en el gran tiempo del zarandeo.

“Muchas estrellas que hemos admirado por su brillo, se irán entonces a las tinieblas”.⁸⁵

“Muchos se levantarán en nuestros púlpitos con la antorcha de la falsa profecía en sus manos, encendidas con la infernal tea de Satanás”.⁸⁶

“La luz que se me ha dado ciertamente ha acentuado que muchos han de salir de nosotros, escuchando espíritus engañosos y a doctrinas de demonios... Se levantarán falsos profetas y engañarán a muchos”.⁸⁷

Por lo tanto, no debemos ser confundidos ni engañados cuando se levantan protestas contra la obra de los falsos maestros, y gritan de que la iglesia está siendo atacada. Las personas que son descritas en ese lenguaje, como fue usado en la declaración anterior, decididamente no son “la iglesia”.

De acuerdo con la advertencia que Dios nos ha dado a través de Su mensajera escogida, los falsos maestros serán “muchos” y las falsas doctrinas, las falsas teorías, y los astutos engaños también son descritos como siendo “muchos”. Pero en ninguno de estos consejos de advertencias hay una solución diferente para nosotros. La solución recomendada es siempre una, solamente una. Tenemos que enfrentar todos los desafíos con nuestras Biblias en nuestras manos, teniendo un entendimiento tan claro de las razones para nuestra fe y estar tan firme en nuestra fe, de manera que podamos reconocer inmediatamente el error cuando aparezca y enfrentarlo con la Palabra de Dios. Esta solución constituye

⁸⁴ Juan 14:6.

⁸⁵ 5 T:81.

⁸⁶ TM:409-410.

⁸⁷ Evangelismo:363.

nuestra única esperanza de sobrevivimiento.

Nuestra plataforma de la verdad, algunas veces llamada Adventismo histórico, permanecerá. Aquellos que la abandonen serán fácilmente tomados por el enemigo. Pero aquellos que firmemente se rehúsan a dejar la plataforma por cualquier razón, finalmente serán transportados de la plataforma de la verdad para estar sobre el mar de vidrio, el cual está delante del trono de Dios.

Que Dios pueda garantizar que cada uno de nosotros, a través de Su poder, podamos estar entre esa alegre muchedumbre.

Dejando a un Lado el Espíritu de Profecía – Las Razones y los Métodos

“El último engaño de Satanás será el de dejar sin efecto el testimonio del Espíritu de Dios”.⁸⁸

Desde el comienzo del gran conflicto entre el bien y el mal, Satanás nunca ha sido tan desenmascarado y nunca sus planes han sido tan expuestos como lo han hecho los Testimonios que Dios nos ha dado a través de Su mensajera escogida, Ellen White. Nosotros, por lo tanto, no tenemos dificultad en entender por qué él quiere destruir la influencia de estos Testimonios. Como no le es posible removerlos de la tierra, como a él le gustaría, lo mejor que él puede hacer es trabajar para dejarlos sin ningún efecto. Esta táctica es lo que nosotros esperamos que él haga.

Pero, ¿por qué el pueblo Adventista, que le debe virtualmente cada cosa buena que existe entre ellos a la influencia del Espíritu de Profecía, querría deshacerse de los Testimonios?

Hay ciertas razones generales para la oposición al Espíritu de Profecía que siempre han estado presente, pero con el actual intento de cambiar algunas de nuestras doctrinas del Adventismo al Calvinismo, ha llegado a existir una mucho más urgente y específica razón.

Las razones generales para oponerse al Espíritu de Profecía que siempre han estado presente incluyen estas:

Amor al Pecado.-

“Disfrazada como pueda estar, la real causa para la duda y el escepticismo, en la mayoría de los casos, es el amor al pecado”.⁸⁹

Esta declaración es tan clara que no necesita comentario, pero no deberíamos pasarla muy rápido. Ella merece varias cuidadosas y pensativas lecturas, en un espíritu de humilde oración.

El no querer ser corregido o reprendido.-

Ya sea la corrección de una opinión errada o la reprensión de un pecado abierto o secreto, este tipo de testimonio es difícil de ser aceptado por algunos. Al parecer no son capaces de reconocerlo como un ministerio del amor, intentado para que sea una influencia salvadora sobre ellos y para prepararlos mejor para la venida del Señor. En vez de eso, ellos miran la reprensión o la corrección como si fuese el ataque de un enemigo que llama para una actitud de defensa.

“Los testimonios de Su Espíritu llaman su atención hacia las Escrituras, apuntan a vuestros defectos de carácter, y reprenden vuestros pecados; por eso no los escucháis. Y para justificar vuestro curso fácil y carnal comenzáis a dudar si los testimonios son de Dios”.⁹⁰

⁸⁸ 2 MS:78.

⁸⁹ CC:111.

⁹⁰ 5 T:234.

Orgullo Intelectual.-

Al parecer la educación superior puede contribuir a la tendencia a negligenciar los Testimonios. Aparentemente, la confianza en uno mismo se inclina a crecer con el proceso educacional. Mientras más altos sean los grados académicos, más difícil parece ser para cualquiera aceptar consejo o corrección de la humilde mensajera del Señor.

Yo fui profundamente confundido cuando respeté a un teólogo ASD, que una vez había sido fuerte en su apoyo hacia el Espíritu de Profecía, sorpresivamente comenzó a hacer la declaración pública de que “no podemos permitir que Ellen White vete las Escrituras”. Eventualmente, aprendí que él había aceptado como verdad la falsa doctrina calvinista de que es imposible que los cristianos vivan sin pecar. Él primero trató de mantener el hecho de que Ellen White concordaba con esta doctrina calvinista, pero cuando fue confrontado con una inmensa evidencia que le mostraba que ella la rechazaba, él tuvo que tomar una decisión. O tuvo que admitir de que él estaba errado o tomar la posición de que Ellen White estaba errada. Fue en este punto que él comenzó a predicar y a enseñar que no podemos permitir que Ellen White vete las Escrituras. Ellen White no estaba, desde luego, vetando las Escrituras. Ella estaba vetando una errónea interpretación calvinista de las Escrituras.

¡Cuánto mejor habría sido para su propia alma y para otras almas, si este teólogo hubiese estado dispuesto a aceptar el consejo inspirado y corregir su propio pensamiento, en vez de salir a minar la confianza en el Espíritu de Profecía!

Orgullo de la Posición.-

Hay un antiguo proverbio a este efecto que “el poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente”. Aquellos que están en elevadas posiciones de poder y de autoridad están en constante peligro en este punto. Satanás está siempre listo para sugerirles la substitución de la autoridad por la posición de la autoridad de la Palabra de Dios, y para halagarlos de que sus sabias opiniones relacionadas con cuál política en la obra de Dios no necesitan ser comparadas con los consejos inspirados. Sin embargo, hemos sido advertidos:

“Los hombres no pueden apartarse del consejo de Dios y aun así retener aquella calma y sabiduría que los capacitará a actuar con justicia y discreción. No hay insanidad tan terrible, tan sin esperanza, como aquella de seguir la sabiduría humana, sin ser guiados por la sabiduría de Dios”.⁹¹

La Atracción de la Ventaja Mundanal.-

Este problema puede ser tal vez el más sutil a ser considerado, porque puede venir disfrazado como siendo ventajoso para la iglesia. Por ejemplo, hemos sido aconsejados a mantener nuestras instituciones médicas de tamaño pequeño y a colocar un fuerte énfasis en la educación de la salud como también sobre las influencias espirituales para con los pacientes. Pero cuando fueron cambiadas las clínicas hacia instituciones de cuidados críticos mayores, trajo un repentino aumento en el patrocinio y en el apoyo financiero, nosotros nos halagamos diciendo que habíamos sido más sabios que los consejos inspirados y que habíamos tomado la mejor decisión. Pero creo que debemos reflexionar sobre el significado de esta advertencia:

⁹¹ PP:658.

“Si hacemos planes de acuerdo con nuestras propias ideas, el Señor nos dejará sufrir nuestros propios errores”.⁹²

Lo anterior es una muestra, pero no una lista completa, del tipo de razones que siempre han estado con nosotros por rechazar los Testimonios o dejarlos sin ningún efecto. Ellos han producido una oposición esporádica e intermitente hacia el Espíritu de Profecía. Pero eso no es nada comparado a la intensa y organizada oposición que se está viendo ahora, para cambiar nuestra teología.

Este intento de cambiar nuestra teología del Adventismo al Calvinismo ha producido una oposición a los Testimonios que sobrepasa de lejos cualquier cosa que hayamos experimentado anteriormente, y puede muy bien ser una evidencia de que estamos muy cerca del fin del tiempo. Existe una urgencia relacionada con esto que puede nacer del entendimiento de que las doctrinas del Calvinismo y del Espíritu de Profecía son tan incompatibles que no pueden coexistir en la misma iglesia. Una de las dos tiene que irse.

El problema con el Espíritu de Profecía, tal como es visto por aquellos que están promoviendo el Calvinismo entre nosotros, es que apoya firmemente como verdad todas las doctrinas que ellos quieren destituir como si fuesen errores. Los Testimonios afirman la integridad de cada tablón de nuestra plataforma de la verdad que ha sido marcado para ser destruido.

No sólo es esta declaración verdadera, sino que desde que las verdades teológicas están todas relacionadas unas con las otras, hay otros asuntos en los cuales el conflicto entre las doctrinas Calvinistas y los Testimonios están quedando cada vez más al descubierto. Cuando comparamos la doctrina Calvinista de la injustificación a través de la presunción con el Espíritu de Profecía, encontramos un gran desacuerdo en cada detalle.

Los Calvinistas dicen que la naturaleza humana está tan corrompida, que nunca podrá ser recuperada o ser restaurada mientras dure esta vida. La mensajera de Dios, Ellen White, testifica que aun cuando la naturaleza humana haya realmente caído, sin embargo, por la gracia y el poder de Dios, puede ser cambiada en esta vida, subyugada, transformada, dignificada, suavizada, elevada, consagrada, restaurada a su pureza original, re-embellecida, ennoblecida, reconstruida de sus ruinas, traída bajo el control de Cristo, asemejada con el carácter de Cristo, unida con la naturaleza divina, y traída a la perfección del carácter de Cristo.⁹³

Los Calvinistas dicen que ya que los cristianos no pueden parar de pecar, nosotros somos salvos sólo por la justificación (perdón), y que la santificación es bonita, pero que no es necesaria para la salvación. Ellen White declara que la justificación que no produce santificación, prueba ser una falsa justificación, que no puede salvar a nadie.

Los calvinistas dicen que el perdón de Dios es un hecho objetivo (forénsico) que hace algo *por* nosotros, pero que no hace nada *en* nosotros. Ellen White insiste que el perdón de Dios incluye una impartición de poder que nos capacita a sobrepasar la tentación y a vivir victoriosamente.⁹⁴

Los calvinistas enseñan “una vez salvo, siempre salvo” (algunas veces aun negando que enseñan eso); Ellen White advierte que esta falsa suposición provee un igualmente falso sentido de seguridad.

Los Calvinistas argumentan que Cristo cambiará nuestros caracteres en Su venida. Ellen White niega esto con gran énfasis. Conocemos actualmente 48 advertencias separadas que ella nos dejó contra este error. He aquí una muestra:

“Cuando Cristo venga, nuestros cuerpos viles serán cambiados, y hechos como Su cuerpo glorioso; pero el carácter vil no será hecho santo entonces. La transformación de carácter tiene que ocurrir antes de Su venida”.⁹⁵

Podríamos continuar, pero tal vez esta única cita sea suficiente como para demostrar el por qué algunos están intentando llevarnos a aceptar los errores teológicos del Calvinismo en relación a los

⁹² DTG:369.

⁹³ Ver Proclamen Su Poder:198-203. Nota del Traductor: Ver el asunto 360 de mi CD.

⁹⁴ Ver el Discurso Maestro de Jesucristo:114.

⁹⁵ Review and Herald, Volumen 1, 543.

testimonios de Ellen White, como siendo su mayor obstáculo. Por esta razón ellos están cooperando, ya sea voluntaria o involuntariamente, con los intentos de Satanás de hacer que los Testimonios sean de ningún efecto. Es claro que aquellos que creen y valoran los consejos que Dios le ha dado a Su pueblo a través de Su mensajera escogida, nunca abrazarán las falsas doctrinas del Calvinismo.

“Satanás trabajará ingeniosamente, de diferentes maneras y a través de diferentes agencias, para desestabilizar la confianza del pueblo remanente de Dios en el verdadero testimonio”.⁹⁶

Las razones para esta desestabilización de la confianza en los Testimonios son claras. Consideremos ahora los métodos que están siendo usados.

El dicho de que tenemos que escoger entre Ellen White y la Biblia.-

Ningún escritor entre nosotros ha demostrado nunca tener una familiaridad con las Escrituras, tal como lo vemos en los escritos de Ellen White. Ningún otro escritor la ha usado tan copiosamente. En una prueba aleatoria encontramos en la página central de sus cinco volúmenes del Conflicto de los Siglos. Contamos 50 páginas hacia adelante y 50 páginas hacia atrás a partir de esta página central. De las 100 páginas así seleccionadas para examinarlas, encontramos 220 citas de las Escrituras, y otras citas no referenciadas. Ella literalmente vivió con la Biblia. No se nos está pidiendo realmente que escojamos entre Ellen White y la Biblia. Se nos está pidiendo escoger entre Ellen White y una falsa interpretación Calvinista de la Biblia.

El dicho de que Ellen White no era una teóloga.-

¿A través de qué tipo de medición se llega a esta conclusión? Ciertamente no debido a su producción. Ella escribió 25.000.000 de palabras, sobrepasando aun al famoso Karl Barth. Y ciertamente no debido a su asunto principal. Virtualmente todo lo que ella escribió o era una declaración de un principio teológico o una aplicación ética de un principio teológico, siendo que ambos asuntos son apropiados para los teólogos.

De cualquier manera, ¿es necesario que los profetas sean teólogos? No de acuerdo con las Escrituras. Allí encontramos que Dios escogió hombres y mujeres de diferentes tipos de vida y en diferentes estados de vida para que sean Sus mensajeros. Es la elección de Dios lo que coloca a un profeta en esa clase por sí mismo.

Tenemos que recordar que un teólogo es un producto humano desde el comienzo hasta el fin. Los hombres le dan al teólogo su educación. Los hombres le dan su grado teológico. Y los hombres le dan la posición en las universidades donde ellos enseñan y donde ellos escriben. Pero no es así con los profetas. Dios escoge a cada uno de ellos personal e individualmente. Sus elegidos han incluido a un joven como Samuel y a una dama de edad como Ana, un campesino como Amós y a un pescador como Pedro; a un poeta como Isaías y a un soldado como Moisés, y así a muchos otros. Los hombres no son llamados para elegir, apuntar, aprobar o desaprobar. Ellos simplemente son advertidos a escuchar o sufrir las consecuencias. Nosotros no hemos escuchado como deberíamos haberlo hecho, y estamos comenzando a sentir las consecuencias.

El dicho de que Ellen White no habla con autoridad sobre _____ (usted mismo llene el espacio en blanco).-

Cuando yo era un estudiante en el Colegio Walla Walla, habían algunos teólogos en el departamento de religión que estaban enseñando que un profeta sólo tiene autoridad en “su propia línea”. Se decía que lo que Ellen White había escrito acerca de teología era inspirado y autoritario, pero lo que ella había

⁹⁶ 1 MS:48.

escrito sobre vida saludable no lo era. Eventualmente se descubrió que uno de estos teólogos tenía un rancho donde criaba cerdos en el Medio Oeste.

Años más tarde, como estudiante del seminario, escuché a un profesor de teología explicar que Ellen White no tenía ninguna autoridad en teología, sino que en ética. Sin embargo, los profesores de ética eventualmente le explicaban a sus alumnos que sus escritos no debían ser usados en aplicaciones éticas, sino que sólo en devociones personales. Otro profesor argumentó que su inspiración no se aplicaba a la historia de la iglesia.

Y así continua la evasión, y dónde va a parar, nadie lo sabe. Nosotros no encontramos en las Escrituras ninguna sugerencia de que ninguno de estos dichos sean verdaderos. El Creador del universo envía consejos donde los consejos son necesarios, y Sus mensajeros tienen que informar fielmente lo que se les ha mostrado. No está dentro de la providencia del hombre el colocar límites o prescribir fronteras. El hombre no le dice a su Creador sobre qué asuntos se le permitirá enviar mensajes a través de Sus profetas, y sobre qué asuntos Él no debiera hacerlo.

El dicho de que Ellen White no puede interpretar las Escrituras para nosotros (Pero, sin embargo, es correcto permitir que Calvino y Lutero interpreten las Escrituras para nosotros).-

Hay una diferencia entre una interpretación de las Escrituras (diciéndonos lo que una escritura significa pero no lo que dice), y señalándonos lo que las Escrituras realmente dicen, lo que nosotros debiéramos haber reconocido, pero que no lo hicimos. Así como el señalar una constelación en los cielos no coloca a las estrellas en sus lugares, así el señalar una verdad no coloca una interpretación sobre las Escrituras. Simplemente nos ayuda a ver lo que ha estado ahí durante todo el tiempo.

Tenemos que estar dispuestos a admitir que en nuestro tiempo este tipo de ayuda para entender las Escrituras es altamente necesaria. Hubo un tiempo, en la Edad Media, donde la iglesia se puso entre la Biblia y las personas, interpretándoles las Escrituras. Los Reformadores removieron a la iglesia de su posición entre la Biblia y el pueblo y colocaron al Espíritu Santo en su lugar. Ellos estaban optimísticamente confiados que la guía del Espíritu traería eventualmente a todos los cristianos a un adecuado y unido entendimiento de la Palabra de Dios.

Pero obviamente este resultado deseado no sucedió. Hay más interpretaciones diferentes de las Escrituras hoy, que las que había en el tiempo de los Reformadores. ¿Dónde está el problema? ¿Con las Escrituras? No. ¿Con el Espíritu Santo? No. ¿Con el pueblo? Si. No se puede llegar a ninguna otra conclusión posible. El problema lo constituimos nosotros.

Así que Dios en Su infinito amor y misericordia envió a un mensajero especial para ayudarnos. ¿Para trabajar en las Escrituras? No. Las Escrituras no necesitan ningún mejoramiento. ¿Para trabajar en el Espíritu Santo? No. El Espíritu Santo no necesita ningún mejoramiento. ¿Para trabajar con nosotros? Si. Con nosotros hay un amplio campo que mejorar, mucho campo. Somos tristemente lentos en comprender lo que las Escrituras dicen, y somos inclinados a colocar interpretaciones erradas en lo que leemos. Todos nosotros, los educados y los no educados, laicos y teólogos, estamos necesitando ayuda, debido a nuestras debilitadas facultades de percepción.

Dios nos amó lo suficiente como para enviarnos esta ayuda. ¿Hacemos bien en despreciarla? ¿Hacemos bien en colocarnos sobre nuestra dignidad y asumir la arrogante actitud de que si Dios quiere comunicarse con nosotros, Él debiera hacerlo personalmente y no a través de un mensajero escogido? Dios tiene sus razones para no enviarnos mensajes personalmente. No muchos de nosotros puede recibir una bendición de ese tipo, sin exaltarse peligrosamente, volverse confiante en sí mismo, o aun espiritualmente orgulloso. Es por amor y misericordia hacia nosotros que Dios usa profetas.

El dicho de que somos nosotros los que tenemos que determinar cuáles porciones de los escritos de Ellen White son inspirados y cuáles no lo son.-

Este juicio no sólo es prohibido por el Señor, es un enorme desperdicio de tiempo y de energía. Habiendo efectuado una gran investigación en los escritos de Ellen White, hemos llegado a la madura y considerada conclusión de que ningún daño le podrá ocurrir a nadie que tome sus palabras o sus escritos como inspirados. (Ella, desde luego, no hizo esa afirmación). Pero Ellen White no fue una persona dañina, y nada de lo que ella escribió o dijo puede ser un peligro para la salvación de cualquier persona.

Pero haríamos bien en considerar las advertencias que nos han sido enviadas sobre este asunto. Está claro que cuando Dios le envía mensajes a Su pueblo a través de su mensajera escogida, Él no quiere la interferencia de ninguna persona, y ningún intento de controlar o manipular esos mensajes.

“Mi instructor me dijo, díles a estos hombres que Dios no los ha comisionado para la obra de medir, clasificar, y definir el carácter de los testimonios. Aquellos que tratan de hacer esto ciertamente errarán en sus conclusiones”.⁹⁷

“Y ahora, hermanos, les suplico a que no se interpongan entre yo y el pueblo, y que hagan a un lado la luz que Dios quiere enviarles. No saquemos, con nuestro criticismo, toda la fuerza, todo el poder, de los Testimonios. No sintáis que podéis disecarla para que se acomode a vuestras ideas, diciendo que Dios os ha dado la habilidad de discernir cuál es la luz del cielo y cuál es la expresión de la mera sabiduría humana. Si los Testimonios no hablan de acuerdo con la Palabra de Dios, rechácenlos. Cristo y Belial no pueden estar unidos. Por amor a Cristo no confundan las mentes de las personas con la sofistería y el escepticismo humano, y dejar sin ningún efecto la obra que el Señor querría hacer. No hagáis, por vuestra falta de discernimiento espiritual, de esta agencia de Dios, una roca de ofensa a través de la cual muchos pueden tropezar y caer, ‘y sean entrampados y tomados’”.⁹⁸

El dicho de que los escritos de Ellen White deben ser usados solamente con propósitos devocionales.-

En vista de las advertencias que acabamos de leer, debiéramos retroceder inmediatamente de cualquier intento de cualquier ser humano de asumir el control del Espíritu de Profecía, para que nos diga cómo usarlo, o para ponernos entre el profeta y el pueblo. Si sus escritos fuesen sólo para ser usados con propósitos devocionales, ¿cómo es que ella no nos lo dijo? ¿Por qué publicó ella millones de palabras que lidian con las verdades de la Biblia? Y si sus declaraciones acerca de las verdades de la Biblia no son confiables, ¿por qué deberían ser usadas en devocionales?

Este argumento es muy parecido a la posición que toman aquellos que dicen que Cristo no era el Hijo de Dios, sino que era un gran y buen hombre. Cristo afirmó firmemente que Él era el Hijo de Dios en la tierra. ¿Sufren los grandes y buenos hombres tales engaños y tratan de engañarnos a nosotros?

El dicho de que Ellen White se contradice a sí misma.-

Este dicho es un resultado directo del tipo de trabajo hecho en el libro QOD. Los hombres colocan una interpretación sobre los escritos de Ellen White, diciéndonos lo que significan los escritos, pero que no lo dicen. Entonces cuando es encontrado que su interpretación está en contradicción con otras declaraciones de Ellen White, en vez de admitir que sus interpretaciones están erradas, ellos proponen que ella se está contradiciendo a sí misma. El Dios de la verdad y de la justicia no es engañado a través de este subterfugio, y tampoco tenemos que serlo nosotros. Las contradicciones son la obra de sus interpretes, no la obra de Ellen White. Que cualquier ser humano pueda escribir continuamente por más de 60 años, alcanzando a más de 25.000.000 de palabras, sin opiniones encontradas o entrando en auto-contradicciones, es en sí mismo un milagro.

⁹⁷ 1 MS:49.

⁹⁸ 5 T:691.

El dicho de que hemos crecido más que el Espíritu de Profecía y que no lo necesitamos más.-

Extraño como pueda parecer, este argumento es muy antiguo. Realmente fue usado cuando Ellen White aun estaba viva. En una oportunidad ella informó que diversos miembros de iglesia estaban diciendo, “el hermano Smith, el hermano Butler, el hermano Canright, ... ya no miran los Testimonios como lo hicieron una vez, sino que consideran la obra de la hermana White y su influencia como cosa del pasado. Hemos ido más allá de la necesidad de los Testimonios”. En relación a esta situación Ellen White dijo: “Esta declaración es lo que encuentro en todas partes”.⁹⁹

Al contrario, el testimonio del Señor hacia nosotros dice así:

“El tiempo y las pruebas no han anulado la instrucción dada, sino que a través de años de sufrimiento y de auto-sacrificio se ha establecido la verdad del testimonio dado. La instrucción que fue dada en los primeros días del mensaje debe ser mantenida como una instrucción segura como para ser seguida en estos sus últimos días”.¹⁰⁰

El dicho de que el Espíritu de Profecía fue escrito para un tiempo diferente.-

Los consejos de Dios, ya sea que estén escritos en la Biblia o en el Espíritu de Profecía, no están escritos para algún tiempo. Ellos están escritos para ciertas condiciones. Cuando las condiciones existen, el consejo se aplica. No hace ninguna diferencia el tiempo que sea, ya sea en el reloj o en el calendario. A veces sucede que en conversaciones comunes la palabra “tiempo” es usada como sinónimo de condiciones. Ellen White ocasionalmente así lo hizo. Pero si este argumento va a ser usado como un dispositivo para justificar el rechazo de sus consejos, vamos a tener que ser más precisos en nuestro uso de las palabras y para determinar la naturaleza de sus consejos. Descubriremos rápidamente que la mayor parte de sus consejos tienen que ver con asuntos que no dependen de tiempo, principios eternos de verdad y de justicia que nunca cambiarán.

El dicho de que esos Testimonios, tales como los que hablan contra el hecho de tener bicicletas en la década de 1890 comprueban que sus escritos están fuera de época.-

Este dicho ciertamente corresponde a un pensamiento poco profundo y empobrecido. Si Ellen White estuviese viva hoy, y si el comprar y mantener una bicicleta requiriese la misma porción de tiempo que se requería en la década de 1890, podemos estar seguros que ella nos daría el mismo tipo de consejo que le dio a su generación. La disparidad entre los beneficios prácticos y el gasto sería su raciocinio, y aun sería válido.

El dicho de que Ellen White era una plagiaria.-

Comencemos observando que la persona que lanzó esta acusación contra Ellen White, gastó una hora en la oficina del presidente de la Unión, juntando cuidadosamente todas las razones por las cuales él debía ser el presidente de la Asociación de esa Unión. (El Presidente de la Unión me lo contó personalmente). Somos recordados de que hubo otro oficial decepcionado el cual tomó revancha atacando a Ellen White, el hermano D. M. Canright.

Esta acusación tiene tanto una dimensión ética o moral como una dimensión legal. En relación con la ética y la moralidad preguntamos, ¿cómo se siente Dios cuando la verdad es copiada?

Podemos encontrar la respuesta escuchando la opinión de los especialistas del Nuevo Testamento, de que 95% del libro de Marcos ha sido copiado por Mateo y Lucas; comparando el libro de Judas con 2 Pedro en el capítulo 2; y comparando Reyes con Crónicas. También podemos observar que el uso de la palabra hebrea “toledoth” en el libro de Génesis, donde es traducida por “generaciones”, indica que

⁹⁹ Ellen G. White 1888 Materials:684.

¹⁰⁰ 1 MS:41.

Moisés tenía algún material escrito delante de él, mientras escribía.¹⁰¹

Aparentemente Dios, quien es el autor y dueño de toda la verdad, no acata la idea de que cuando un ser humano ha declarado una verdad, tenga que, a partir de ahí, ser el dueño de esa verdad, y que ningún otro ser humano puede declarar la misma verdad, a menos que se le de un genuino crédito al primero, o que entonces encuentre otro medio para decirla.

Según las leyes del hombre, como todas las leyes hechas por seres humanos, ellas son mutables. Se ha probado que Ellen White escribió en armonía con las leyes y las costumbres literarias de su tiempo. Necesitamos recordar que las leyes de los hombres no están hechas para proteger las ideas de un escritor, sino que más bien su bolsillo. El asunto no se refiere a otorgarle el crédito. Si usted escribe un libro en el cual usted cita a otro escritor tan libremente, que las personas comienzan a comprar este libro en vez del otro, usted puede ser demandado, aun cuando usted le de todo el crédito a cada cita. Ya que la hermana Ellen White publicó recomendaciones para que el pueblo Adventista comprase ciertos libros de los cuales ella hacía citas, ello no implica que ella estuviese dañando los bolsillos de alguien. Finalmente, la inspiración que Dios le da a Sus profetas envuelve tanto la supervisión como la revelación. Las cosas omitidas de sus escritos proveen tanto la evidencia del Espíritu que guía, como de lo que colocan ahí. ¿Cómo supo Moisés, el cual fue entrenado en el conocimiento de los Egipcios, dejar fuera de sus leyes de salud todas las supersticiones absurdas de los Egipcios? ¿Y cómo dejó Ellen White fuera de sus principios de salud toda la tontería y la ignorancia médica de sus tiempos? Esta pregunta es respondida por el Dr. Clive McCay, ex profesor de nutrición de la Universidad de Cornell: “Sus conceptos básicos acerca de la relación entre dieta y salud han sido verificados en un grado inusual por los avances científicos de las últimas décadas. Alguien puede intentar explicar este hecho extraordinario diciendo: ‘La Sra. White simplemente pidió prestadas sus ideas de otros’. ¿Pero cómo sabría ella cuáles ideas tenía que pedir prestadas y cuáles tenía que rechazar en el siglo XIX? ¡Ella tendría que haber sido una persona muy asombrosa, con un conocimiento más allá de su tiempo, para poder hacer esto con éxito!”¹⁰²

El dicho de que toda compilación no autorizada de los escritos de Ellen White debieran ser arrojados al basurero.-

Este dicho nos asombra. ¿Quién provee la autorización? ¿Y por qué son las compilaciones tan amenazadoras? Aun no hemos escuchado ninguna queja acerca de compilaciones de los escritos de Calvino o Lutero. Las compilaciones de diversas clases hacen parte de nuestra experiencia de la vida y pueden salvarnos una gran cantidad de tiempo y de energía. La declaración acerca de la naturaleza humana de Cristo en QOD es una gran compilación de citas de Ellen White, penosamente mal usadas. Aun no hemos escuchado ninguna queja calvinista acerca de esto, ni de que las hayan arrojado al basurero.

Sugerimos que si una persona posee un conocimiento básico del Espíritu de Profecía, esa persona no tendrá ninguna dificultad con las compilaciones. Algunos minutos gastados para examinarlas, serán suficientes como para determinar si el contexto ha sido violado o si las citas han sido usadas impropriamente. No hay necesidad como para airadamente arrojar al bebé juntamente con el agua del baño, al condenar las compilaciones. Después de todo, un estudio bíblico es una compilación “autorizada”.

“¡Ay de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!”¹⁰³

¹⁰¹ Ver Génesis 2:4; 5:1; 6:9; 10:1; 11:10; 11:27, etc.

¹⁰² Clive McCay, Ph. D., A Nutrition Authority Discusses Mrs. E. G. White. Reimpreso de tres artículos aparecidos en la Review and Herald, 12, 19, 26 de Febrero de 1959.

¹⁰³ Isaías 5:20.

¿Son los testimonios buenos o malos? ¿Cuál ha sido la influencia del Espíritu de Profecía en la iglesia, en sus instituciones, y en sus miembros? Ya sea que miremos al gran cuadro general o ya sea que focalicemos nuestra atención en los detalles de una vida individual, encontramos la misma respuesta a nuestra pregunta. Los Testimonios del Espíritu de Dios traen cosas buenas, no malas. Las bendiciones siguen a los que escuchan sus consejos. Las tragedias siguen a los incrédulos.

Hemos visto las tristes experiencias de un Canright, de un Conradi, de un Kellog, y de un Ford. Cerca de una hora en vehículo de Brisbane, Australia, hay un espacioso restaurante con un shop y otras atracciones turísticas en un gran rancho de paltas. La señal en la entrada indica que el restaurante está abierto siete días a la semana. Los menús en el restaurante ofrecen una variedad de alimentos, incluyendo los impuros. Algunos de los camareros y camareras, se nos ha dicho, son parientes próximos del dueño, Robert Brinsmead. Visitar el lugar es irse con una inexpresable tristeza. Estamos recibiendo señales de que tenemos que preparar nuestras mentes para el inminente colapso de nuestros Sistemas Adventistas de Salud, y que nuestros 12 colegios en Norteamérica tendrán que ser reducidos a la mitad o aun menos. Algunas academias ya casi están cerrando.

“¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para mi pueblo?”.¹⁰⁴

Hay un bálsamo en Galaad, una influencia sanadora, enviada por el Médico divino, los testimonios del Espíritu Santo de Dios a Su pueblo remanente. Algunos los aceptarán y serán sanados; otros no lo serán. ¿Cuál será nuestro fin? Dios nos ha dado todo don posible para que estemos entre aquellos que un día estarán en pie en el mar de vidrio. Decidamos hoy que aceptaremos Sus preciosos dones, dados en amor, incluyendo el Espíritu de Profecía, y compartiendo estos dones con otros.

El Peso de la Evidencia

La “plataforma de la verdad” de los ASD, que trajo luz a un mundo en tinieblas, fue formada a través de los años de un cuidadoso estudio y de oración de *toda* la Biblia. Algunos grupos cristianos no estaban tomando en cuenta el Antiguo Testamento, mientras profesaban aceptar el Nuevo.

Otros estaban yendo tan lejos como para no tomar en cuenta los cuatro evangelios y comenzaban su lectura de la Biblia con la historia del Pentecostés en el segundo capítulo de Hechos. No pocos estaban ignorando el libro de Apocalipsis. Pero nuestros pioneros rechazaron firmemente todas esas aproximaciones del estudio de la Biblia, y aceptaron sin reservas la verdad afirmada por el apóstol Pablo:

“Toda la Escritura es dada por inspiración de Dios, y es adecuada para la doctrina, para reprender, para corrección, para instrucción en justicia”.¹⁰⁵

El mismo principio de verdad fue establecido por la mensajera de Dios en declaraciones como estas: “Yo tomo la Biblia tal como ella es, como la Palabra inspirada. Yo creo en sus expresiones en *toda* la Biblia”.¹⁰⁶

“Vi que la Palabra de Dios, *como un todo*, es una cadena perfecta, siendo que una porción está unida y explica la otra”.¹⁰⁷

Esta misma presuposición contribuyó directamente a la siguiente declaración, de que las conclusiones tienen que estar basadas en el peso de la evidencia, y no sobre pasajes aislados o no claros.

“Dios designa que los hombres no deben decidir por impulso, sino que debido al *peso de la evidencia*, comparando cuidadosamente escritura con escritura”.¹⁰⁸

¹⁰⁴ Jeremías 8:22.

¹⁰⁵ 2 Timoteo 3:16.

¹⁰⁶ 7 CBA:945; todo énfasis suplido.

¹⁰⁷ PE:221.

¹⁰⁸ DTG:458.

“Dios no se propone remover todas las ocasiones para la incredulidad. Él da evidencia, la cual tiene que ser cuidadosamente investigada con humildad y con un corazón que quiera ser enseñado; y todos tienen que decidir a partir del *peso de la evidencia*”.¹⁰⁹

“Dios da suficiente evidencia como para que la mente franca pueda creer; pero aquel que se aleja del *peso de la evidencia*... será dejado en la fría atmósfera de la incredulidad y de las dudas cuestionadas, y su fe naufragará”.¹¹⁰

“Dios ha hecho una amplia provisión para establecer la fe de todos los hombres, si que ellos deciden desde el *peso de la evidencia*”.¹¹¹

Este procedimiento en el estudio de la Biblia estaba en un fuerte contraste con los métodos que eran comúnmente empleados por otros grupos religiosos, que pasaron por las muchas claras y directas escrituras en diversos puntos y concentraron su atención en ciertos pasajes que eran oscuros o suficientemente dudosos, de tal manera que podían ser interpretados como quisieran. Esta búsqueda de pretextos en la evidencia es llamada “lógica del pretexto”. Esta práctica prevaleció especialmente en relación con asuntos tales como el Sábado, el estado de los muertos, y las reglas bíblicas sobre la salud. Ya que la verdad escriturística obvia en relación a estos asuntos no era placentera, estas personas diligentemente buscaron un camino para escapar de la verdad utilizando la “lógica del pretexto”. Aquellos de nosotros que hemos gastado años en la obra evangelística, hemos encontrado muchas de estas personas y nos hemos familiarizado con sus evasiones características. Cuando aquellos que están interesados en nuestro mensaje que una vez aceptó el principio de decidir a través del peso de la evidencia, ellos no tienen dificultades posteriores con esta “lógica del pretexto”. Ellos lo reconocen rápidamente como un intento para evadir la verdad en vez de ser para aclararla. Este hecho puede ser tomado como un principio básico general. Decidir a partir del peso de la evidencia es una característica del genuino buscador de la verdad. Ignorar el peso de la evidencia y hacer uso de la “lógica del pretexto” es a menudo una característica de aquellos que están tratando de evadir la verdad y justificar su propio curso errado.

Las evasiones de la verdad parecen seguir padrones similares. En los capítulos anteriores hemos señalado la falacia que a veces es encajada sobre nosotros por aquellos que hacen acusaciones inválidas en relación a las “citas fuera de contexto”. Realmente, todas las citas están fuera (removidas) de contexto, sino no serían citas. El verdadero propósito de adicionar las palabras “fuera de contexto” a la palabra “citas” es para indicar que la cita ha sido usada de una manera en que el autor no intentó usarla, pervirtiendo así el pasaje para un uso inapropiado.

Algunos tratan de confundirnos y descaminarnos diciendo que las citas están siendo usadas fuera de contexto simplemente porque son citas, aun cuando no haya habido ningún alejamiento de la intención original del escritor. Ellen White es más precisa al usar la expresión “declaraciones separadas de su propia ligación”¹¹² para describir el uso errado de las citas. Otros las describen como “citas usadas en violación del contexto”.

Hemos visto que el uso de las citas del Espíritu de Profecía en violación de sus contextos, contrariamente a la obvia intención del escritor, es una característica de alguno de los materiales que circulan por aquellos que están promoviendo el Calvinismo entre nosotros. Un claro ejemplo es encontrado en Movimiento de Destino, en la página 497. Ellen White había escrito:

“Al tomar sobre Sí mismo la naturaleza humana en su condición caída, Cristo no participó en lo más mínimo en su pecado”.¹¹³

¹⁰⁹ 3 T:255.

¹¹⁰ 4 T:232.

¹¹¹ 4 T:583-584.

¹¹² 5 ML:154.

¹¹³ Signs of the Times, 9 de Junio de 1898; 1 MS:256.

Tal como lo hemos observado antes, el autor dejó a un lado la primera parte de la sentencia y colocó la última parte de la sentencia en un párrafo totalmente contrario de su propia autoría, produciendo así esta construcción:

“Tomó la naturaleza sin pecado de Adán antes de la caída... no participó en lo más mínimo en su pecado”.

Esta táctica invierte la intención del escritor y hace con que ella sea mal entendida como habiendo dicho exactamente lo opuesto de lo que en realidad ella había dicho.

Si nosotros vamos a tomar el caritativo punto de vista de un alejamiento tal del procedimiento de integridad y asumir que el autor no tuvo una mala intención, sino que apenas estaba confundido con el significado que Ellen White le había dado al asunto, eso nos lleva a la pregunta, ¿cómo pudo esa confusión haber sido evitada? Respuesta: *sacando conclusiones a partir del peso de la evidencia*.

En las 25 millones de palabras escritas por Ellen White no hay ninguna falta de evidencia en cuanto a su creencia acerca de la naturaleza humana de Cristo. No es necesario que hagamos ninguna suposición para poder entender correctamente su significado.

Si comenzamos con una simple evaluación de la evidencia, encontramos que ella expresó sus puntos de vista sobre este asunto por lo menos 400 veces. Dos conclusiones son inmediatamente aparentes:

A.- *No es necesaria otra evidencia*. Si no estamos capacitados para determinar la intención de un escritor expresadas en 400 declaraciones, no ganaríamos nada si añadimos otras 4000. El problema está obviamente con nosotros, no con la evidencia.

B.- Si hay declaraciones entre las 400 que no nos quedan inmediatamente claras, este problema puede ser rápidamente resuelto a través de comparaciones con las otras declaraciones del mismo escritor.

No hay razón para buscar fuera de los propios escritos de Ellen White, para meterse en conjeturas altamente especulativas acerca de la similitud entre algunas de sus palabras y las palabras de otro escritor. Y si este procedimiento es llevado a la extensión de asumir que Ellen White parece concordar con el pensamiento de otro escritor en un punto de vista determinado, ello indica que ella también concuerda con ese escritor en otros puntos de vista, y entonces ya estamos abandonando los sanos principios de procedimiento y estamos construyendo sobre un fundamento inestable.

Así, cuando los miembros de iglesia me preguntan qué es lo que pienso acerca de ciertas comparaciones de los escritos de Ellen White con los escritos de Herman Melville, yo respondo que me siento cómodo con Herman Melville tal como es interpretado por Ellen White. Yo no me siento cómodo con Ellen White siendo interpretada por Herman Melville (o cualquier otro). No es necesario torcer las palabras de Ellen White a través del pensamiento de ningún otro escritor, para poder entender correctamente su manera de pensar. Con 400 declaraciones, tenemos todo lo que necesitamos. Comparando una con la otra y decidiendo a partir del peso de la evidencia, podemos comprender rápidamente su mensaje y su intención.

Habiendo evaluado la evidencia y habiendo concluido que es completamente adecuado, continuamos avanzando en el análisis de las mismas 400 declaraciones.

Nuestra primera observación es que su testimonio es tremendamente consistente. Ella imprimió por primera vez sobre la naturaleza humana de nuestro Señor, en el año 1858.

“Jesús también les dijo [a los ángeles]... que Él debía tomar la naturaleza caída del hombre, y Su fuerza no sería ni siquiera igual a la de ellos”.¹¹⁴

Cincuenta y siete años más tarde, un par de meses antes de su muerte, ella cerró su no desviada declaración número 400 con este pasaje:

“Él se hizo a Sí mismo de ninguna reputación, tomó sobre Sí mismo la forma de un siervo, y fue hecho a semejanza de carne pecaminosa... Sin pecado y exaltado por naturaleza, el Hijo de Dios consintió en tomar las vestiduras de la humanidad, para volverse *uno con la raza caída*”.¹¹⁵ El estudiante observará que Ellen White combina aquí parte de Filipenses 2:7 con parte de Romanos 8:3.

¹¹⁴ 1 Spiritual Gifts:25.

¹¹⁵ Signs of the Times, 5 de Enero de 1915.

Entre estas dos declaraciones no encontramos ninguna indicación de que ella haya alguna vez cambiado de opinión o que haya sentido la necesidad de modificar nada de lo que había escrito. La última declaración es, más fuerte que la primera.

Nuestra siguiente observación es que su testimonio es *escriturístico*. Al igual que otros escritores Adventistas (que pueden haber estado siguiendo su ejemplo), ella centró su atención muy fuertemente en la declaración de Romanos 8:3 que dice:

“Dios enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne pecaminosa, y por el pecado, condenó al pecado en la carne”.

Ella empleó las palabras de Pablo “en semejanza de carne pecaminosa” un total de 28 veces.

Nuevamente señalamos que esto nos provee de todo el material que necesitamos para entender su significado si es que queremos comparar pasaje con pasaje y decidir a partir del peso de la evidencia. No hay ninguna necesidad que nos introduzcamos en aquellos raciocinios humanos espurios, como ahora lo están haciendo algunos escritores y predicadores entre nosotros. Nuestra pregunta no tiene que ser, ¿Qué es lo que *nosotros* tenemos que hacer con las palabras de Pablo? Sino que ¿Qué es lo que *ella* hizo con las palabras de Pablo?

En sus 28 usos de la expresión de Pablo, “en semejanza de carne pecaminosa”, encontramos 15 *equivalencias*, en las cuales ella iguala “semejanza de carne pecaminosa” con expresiones propias. Estas expresiones incluyen “nuestra naturaleza” cuatro veces; “naturaleza humana” tres veces; “naturaleza del hombre” dos veces; “en todas las cosas (puntos) como sus hermanos” tres veces. Su énfasis en todos estos pasajes usando las palabras “en semejanza de carne pecaminosa” está en la *similitud*, no en la disimilitud, tal como es expresado en otra parte en declaraciones como estas: Naturaleza... idéntica a la nuestra.¹¹⁶

Él se volvió carne tal como nosotros lo somos.¹¹⁷

Él fue vestido con un cuerpo como el nuestro.¹¹⁸

Llevando la humanidad que nosotros llevamos.¹¹⁹

Hueso de nuestros huesos y carne de nuestra carne.¹²⁰

La naturaleza humana de Cristo era como la nuestra.¹²¹

A seguir, observamos seis *no equivalencias* en las cuales el énfasis está en el *contraste* en vez de en la similitud. En estas declaraciones leemos que la “semejanza de carne pecaminosa” lo hizo a Él diferente de los ángeles (tres veces); y diferente del no caído Adán (dos veces). Entonces hay un pasaje interesante en el cual ella contrasta “carne” con “carne pecaminosa”:

“Él tomó nuestras enfermedades. Él *no sólo fue hecho carne, sino que fue hecho en semejanza de carne pecaminosa*”.¹²²

En esta misma fuente encontramos una equivalencia invertida en la cual ella se aleja de su práctica usual de establecer lo que Jesús era capaz de hacer en la naturaleza humana pecaminosa para recomendar lo que *nosotros* podemos hacer, por Su gracia, en la naturaleza humana pecaminosa.

“Justamente lo que usted puede ser, Él lo fue en la naturaleza humana”.¹²³ Este pensamiento también es citado en otros pasajes tales como:

“Y así como Jesús fue en la carne humana, así Dios quiere que sean Sus seguidores”.¹²⁴

¹¹⁶ Ms 94, 1893.

¹¹⁷ 8 T:286.

¹¹⁸ Review and Herald, 5 de Febrero de 1895.

¹¹⁹ Ms 21, 1895.

¹²⁰ Review and Herald, 20 de Septiembre de 1898.

¹²¹ Ms 42, 1897.

¹²² Carta 106, 1896.

¹²³ Carta 106, 1896.

¹²⁴ Signs of the Times, 1 de Abril de 1897.

Finalmente, entre estos 28 usos de las palabras de Pablo, “en semejanza de carne pecaminosa”, encontramos dos *equivalencias inclusivas* extremadamente poderosas en las cuales las palabras de Pablo son igualadas con más de una de sus propias expresiones:

“Él tomó sobre Sí mismo *nuestra naturaleza*... Él había tomado sobre Sí mismo la *naturaleza del hombre*... hecho en semejanza de carne pecaminosa... *uno con la raza caída*”.¹²⁵

Observe cuidadosamente las equivalencias inclusivas: *Nuestra naturaleza igual a la naturaleza humana igual con semejanza de carne pecaminosa igual a uno con la raza caída*. Ciertamente que estas declaraciones deberían remover todas las dudas y responder todas las preguntas en relación a lo que Ellen White quería que nosotros entiéramos a respecto de su uso de las palabras de Pablo, “en semejanza de carne pecaminosa”. Y ciertamente esta comparación debiera proveernos a nosotros una convincente demostración del principio de que los escritos de Ellen White pueden ser entendidos con éxito comparándolos con otros escritos de Ellen White, tal como la Biblia es mejor interpretada por la propia Biblia. No necesitamos torcer las palabras de otro escritor (no inspirado). Todo lo que necesitamos hacer es decidir a partir del peso de la evidencia.

En una escala menor, podemos demostrar el mismo principio considerando esta declaración:

“Cristo en realidad unió la ofensiva naturaleza del hombre con Su propia naturaleza sin pecado”.¹²⁶

Esta cita puede dar pie a la pregunta, ¿Qué quiere decir Ellen White con “Su propia naturaleza sin pecado”? ¿Está ella proponiendo que Cristo tuvo dos naturalezas humanas, una pecaminosa y otra no pecaminosa, una caída y otra no caída? No. Comparemos otros dos pasajes:

“[Cristo] tomó la humanidad, uniendo al ofensor con Su naturaleza divina”.¹²⁷

“Él... conectó al hombre pecaminoso con *Su propia naturaleza divina*”.¹²⁸

Obviamente, Ellen White trató que nosotros entiéramos que Su propia naturaleza sin pecado era Su naturaleza divina. No hay ninguna necesidad para la incertidumbre aquí, si dejamos que Ellen White nos explique sus propios escritos y entonces decidamos a partir del peso de la evidencia.

Ni tampoco debiera haber ninguna incertidumbre en relación a cómo Ellen White veía la naturaleza humana de nuestro Señor, si comparada con la naturaleza del no caído Adán. Ella no negligencia este asunto. Encontramos entre las 400 declaraciones acerca de la humanidad de Jesús un total de 116 líneas en las cuales es hecha una comparación entre Cristo y el no caído Adán. *Ni una sola línea sugiere similitud*. Cada sentencia enfatiza la *diferencia* en vez de la similitud, contrastando en vez de comparando. Observe el uso de la palabra contraste en este pasaje:

“Adán estaba en la perfección de la humanidad, la más noble de las creaciones del Creador. Él estaba en la imagen de Dios, pero un poco menor que los ángeles. En qué *contraste* estaba el segundo Adán cuando entró sólo en el oscuro desierto para hacerle frente a Satanás. Desde la caída la raza había estado disminuyendo en tamaño y en fuerza física, y hundiéndose más bajo en la escala del valor moral, hasta el periodo del advento de Cristo a la tierra. Y para elevar al hombre caído, Cristo tuvo que alcanzarlo donde éste estaba. Él tomó la naturaleza humana, y llevó las enfermedades y la degeneración de la raza”.¹²⁹

Es difícil entender cómo alguien puede leer las 116 líneas que Ellen White escribió contrastando la naturaleza humana y la situación de nuestro Señor con aquella del no caído Adán, e insistir que ella está describiendo una semejanza. Pero esta práctica no es inusual hoy en día.

Es común que la mayoría de los lectores de este capítulo posean El Deseado de Todas las gentes en sus hogares. Nosotros entonces les recomendamos el cuidadoso estudio de las referencias de Ellen White en relación a la naturaleza humana de nuestro Señor en ese libro.¹³⁰ Para un estudio posterior, también

¹²⁵ Signs of the Times, 20 de Febrero de 1893.

¹²⁶ Manuscrito 166, 1898; ML:1238:3.

¹²⁷ The Youth's Instructor, 29 de Julio de 1897.

¹²⁸ Review and Herald, 16 de Octubre de 1894.

¹²⁹ The Bible Echo, 20 de Octubre de 1913.

¹³⁰ Ver las páginas 25, 49, 112, 117, 174, 175, 311 y 312.

les recomendamos nuestro libro de investigación “La Palabra Se Hizo Carne”.¹³¹ El registro dejará claro que aquellos que están promoviendo el Calvinismo entre nosotros hoy, están volando en la cara de la evidencia en vez de decidir a partir de su peso.

Ellen White escribió que al tomar la naturaleza caída del hombre, Cristo aceptó sus responsabilidades, debilidades, fragilidades, degeneración, miserabilidad, enfermedades, susceptibilidades, necesidades y humillación. La inclusividad de estas descripciones es enfatizada por su uso de la palabra “todas” en expresiones como estas: *Todas* nuestras enfermedades, *todas* nuestras experiencias, *todas* nuestras tentaciones, *todas* sus enfermedades concomitantes, *todas* las cosas que pertenecen a la vida humana, en *todas* las cosas como Sus hermanos, y en *todos* los puntos como a Sus hermanos. La única excepción corresponde a esta declaración:

“*En todos los puntos excepto en el pecado, la divinidad tenía que tocar la humanidad*”.¹³²

“*Su naturaleza humana... era idéntica a la nuestra*”.¹³³

“*Como cualquier hijo de Adán, Él aceptó los resultados del trabajo de la gran ley de la herencia*”.¹³⁴

“*Cristo declaró, no violaré ningún principio de la naturaleza humana*”.¹³⁵

El lector reconocerá que este capítulo es apenas un análisis parcial de las 400 declaraciones de Ellen White de que nuestro Señor vino a la tierra en la naturaleza humana caída del hombre. El espacio no permitiría que llevemos el análisis más adelante en este capítulo, pero la muestra es típica. Mientras más leemos, más aumenta el peso de la evidencia, especialmente cuando recordamos que en toda nuestra investigación no hemos encontrado ninguna declaración de su pluma de que Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana caída de Adán, *ninguna*. Y aun cuando ofrecimos una recompensa de US\$ 1000 a cualquiera que pueda encontrar una declaración de ese tipo en los escritos de Ellen White, la recompensa no ha sido reclamada. Así las escalas de la evidencia muestran 400 contra cero.

¿Cómo, entonces, pretenden aquellos que están promoviendo el Calvinismo entre nosotros llevar adelante su caso? Ignorando el peso de la evidencia y empleando una “lógica del pretexto”. Buscando pasajes en los escritos de Ellen White que están suficientemente abiertos de manera que pueda ser colocada una interpretación sobre ellos, y diciendo que esta interpretación es lo que Ellen White quiso decir. Usando citas en abierta violación de su contexto. Ignorando su apelo de que estudiáramos sus escritos publicados para saber lo que ella pensaba.¹³⁶ Buscando diligentemente en sus cartas personales y aun en sus diarios para encontrar algo que pueda ser usado para alejar la evidencia en sus materiales publicados. Pretendiendo que existe algo profundamente misterioso acerca de los escritos de Ellen White sobre este asunto, lo cual hace imposible entenderla a menos que torzamos sus palabras a través de los escritos de otros escritores, algunos de los cuales están en las iglesias caídas de Babilonia. Haciendo uso del argumento *ad hominem* (contra el hombre) e implicando que aquellos que están aceptando el peso de la evidencia y creyendo que Cristo vino a la tierra en la naturaleza humana caída del hombre, son personas de exiguo talento y de un intelecto inferior, mientras que aquellos que están promoviendo el Calvinismo entre nosotros representan “el mejor pensamiento teológico” en la IASD. Esta afirmación es hecha a pesar del hecho de que nuestro punto de vista histórico en relación a la naturaleza de Cristo ha sido compartido por personas con tal poder intelectual como Karl Barth, J. A. T. Robinson, T. F. Torrance, Nels F. Ferre, C. E. B. Cranfield, Harold Roberts, Leslie Newbegin, Rudolf Bultmann, Oscar Cullman, y Anders Nygren.¹³⁷

Aquellos que aceptan el principio de decidir a partir del peso de la evidencia no serán desviados por ningún otro dispositivo, sino que lo reconocerán por lo que son, desesperados intentos para evadir la

¹³¹ Nota del Traductor: Ver el asunto 313 de mi CD.

¹³² Review and Herald, 7 de Enero de 1904.

¹³³ Manuscrito 94, 1893; 6 ML:111.

¹³⁴ DTG:49.

¹³⁵ Manuscrito 165, 1899; 5 ML:114.

¹³⁶ 5 T:696.

¹³⁷ Ver Harry Jonson, La Humanidad del Salvador, Londres, The Epworth Press, 1962.

verdad. Podríamos sugerir el cuidadoso y reflexivo estudio en oración de estos testimonios de Ellen White:

“A través de Su humillación y pobreza Cristo se identificaría a Sí mismo con las debilidades de la raza caída... La gran obra de la redención *sólo* podía ser llevada adelante por el Redentor si éste tomaba el lugar del caído Adán... El Rey de gloria se propuso humillarse a Sí mismo a la humanidad caída... Él tomaría la naturaleza caída del hombre”.¹³⁸

“Cristo tomó sobre Sí mismo las enfermedades de la humanidad degenerada. *Solamente así* podía Él rescatar al hombre de las más bajas profundidades de la degradación”.¹³⁹

“Esta era la *única* manera en la cual los hombres caídos podían ser exaltados... Estaba en el orden de Dios que Cristo debía tomar sobre Sí mismo la forma y la naturaleza del hombre caído”.¹⁴⁰

“Era necesario que Cristo vistiera Su divinidad con la humanidad. *Solamente así* podía Él ser el Redentor de la raza caída”.¹⁴¹

Legalistas, Perfeccionistas y Derechistas

Acusaciones poco halagüeñas, términos peyorativos, epítetos, apodos, estas han sido durante mucho tiempo las armas de los argumentos débiles. Abraham Lincoln es acreditado por la historia de un abogado que, en medio de un juicio, le pasó una nota a su asociado que decía, “Nuestra evidencia es débil. Irrite al acusado”. El uso del argumento “ad hominem”, contra el hombre, es en todo una técnica muy familiar para aquellos cuya posición no está bien sostenida por la evidencia. Es un principio largamente establecido de análisis y de debate que aquellos que poseen evidencia presentarán su evidencia, mientras que aquellos que no poseen evidencia, recurrirán al argumento “contra el hombre”. Nosotros que hemos gastado años en un trabajo evangelístico a menudo hemos sido blancos de esta técnica. Hemos sido llamados judíos, legalistas, almas dormidas, comedores de berzas, gritadores de calamidades, y así por delante, debido a nuestra enseñanza de las verdades bíblicas que nuestros oponentes encuentran difíciles de desaprobare con la evidencia. De la misma manera, aquellos que aun se están aferrando a los principios de nuestra fe histórica ahora encuentran una técnica similar siendo usada por aquellos que están promoviendo el Calvinismo entre nosotros. Ya que es virtualmente imposible que ellos enfrenten nuestra evidencia con evidencia, ahora somos llamados de legalistas, perfeccionistas, derechistas, tradicionalistas, etc.

Una variación de este argumento contra el hombre es la declaración, “estamos bajo la gracia”, como si aquellos que guardan el Sábado no estuviesen bajo la gracia; o “nosotros somos cristianos del Nuevo Testamento”, como si aquellos que quieren obedecer todos los mandamientos de Dios no fuesen cristianos del Nuevo Testamento. La contrapartida de este argumento es vista en nuestra iglesia cuando aquellos que promueven el Calvinismo dicen “somos evangélicos”, como si aquellos de entre nosotros que hemos ganado almas para Cristo a través de una asistencia pública y de esfuerzos evangelísticos no fuésemos evangélicos.

Sin embargo, no debiéramos permitir que estas acusaciones nos hagan retroceder hacia una actitud defensiva. Bien podemos esperar analizarlas y examinarlas, sin ninguna aprehensión de que puedan contener una verdad perjudicial. Simplemente podemos hacer la pregunta, “¿Qué significan estas acusaciones?”. Esta pregunta, en sí misma, comprobará ser una adecuada defensa contra ellas.

Legalismo.-

¹³⁸ Review and Herald, Volumen 1, página 140.

¹³⁹ Signs of the Times, Volumen 4, página 271.

¹⁴⁰ Review and Herald, Volumen 1, páginas 119-120.

¹⁴¹ Signs of the Times, Volumen 4, página 277.

Las definiciones del término “legalismo” se pueden encontrar en diccionarios normales, como los siguientes:

“En teología, la doctrina de la salvación por las buenas obras”.¹⁴²

“En teología, la doctrina de la salvación a través de las obras, o una estricta adherencia a un código religioso, en vez de hacerlo por la gracia”.¹⁴³

Hacemos una pausa para observar que Cristo no tiene ningún lugar en una doctrina de salvación como esa, tal como está mostrada aquí. Nosotros lo comparamos con la definición del Espíritu de Profecía: “El espíritu de esclavitud es engendrado tratando de vivir de acuerdo con una religión legal, tratando de cumplir los reclamos de la ley en nuestra propia fuerza”.¹⁴⁴

Nuevamente observamos la característica sin Cristo del legalismo, indicada por las palabras “en nuestra propia fuerza”. El tratamiento escriturístico clásico de esta condición se encuentra en Romanos 7, donde el apóstol Pablo, que una vez fue legalista, describe con exactitud los fútiles esfuerzos contra el mal interior y el mal exterior, lo cual es la experiencia de uno que trató de hacer la voluntad de Dios sin la asistencia del Hijo de Dios. Pablo lo resume en el verso 25:

“Yo mismo”, en el Griego, *ego autos*, lo cual significa “yo solo” (Larson); “yo dejado a mí mismo” (Moffatt); “yo, abandonado con mis propios recursos” (Arndt y Gingrich); “con mi mente... sirvo la ley de Dios; pero con la carne a la ley del pecado”.

Yo solo, dejado a mí mismo, abandonado con mis propios recursos, luchando para guardar la ley de Dios en la fuerza humana, sin la ayuda de Cristo, esto es legalismo. Que el significado del término ha sido entendido así durante siglos, es testimoniado por los diccionarios, los cuales nos han informado, en las definiciones anteriores, cómo la palabra ha sido usada en teología.

Ciertas verdades son inmediatamente aparentes. Primero, el legalismo no se aplica a un mandamiento más que a otro mandamiento. Luchar para obedecer a cualquiera de los mandamientos de Dios en nuestra propia fuerza, sin Cristo, es legalismo. Aquellos que describirían a una persona que adora en Sábado como un legalista, pero que asegura que alguien que efectúa los mismos actos de adoración el domingo, no es un legalista, no está en lo correcto.

Segundo, el legalismo no es un acto. Es una actitud. Alguien que trata de controlar su lengua, descansando en su propia fuerza, es un legalista. Alguien que trata de hacer la misma cosa, descansando en Cristo, no es un legalista. La diferencia está en la actitud, no en el acto. Observe cuán claramente es establecido este principio en la alegoría de Pablo en Gálatas:

“Porque está escrito, que Abraham tuvo dos hijos, uno a través de la esclava, el otro de la mujer libre. Pero aquel que era de la esclava nació conforme a la carne; pero aquel que nació de la mujer libre fue por la promesa”.¹⁴⁵ No había diferencia entre el acto de Abraham en su relación con Sara y el acto de Abraham en relación con Hagar. Ambos actos eran idénticos. La diferencia estaba en la actitud, no en el acto. Uno fue un acto realizado en fe y confiando en la promesa de Dios. El otro fue un acto realizado en auto-confianza, lo cual es legalismo. El legalismo es una actitud. No un acto. El mismo acto realizado por dos personas diferentes puede ser legalista o cristiano, dependiendo de la actitud; y el mismo acto realizado por una misma persona en dos tiempos diferentes puede ser legalista o cristiano, dependiendo de la actitud.

Por lo tanto ningún acto del hombre puede ser definido como legalista por un observador humano, a menos que se confiese abiertamente que no es cristiano, que es un acto de auto-confianza. El legalismo es una actitud, y las actitudes están dentro del corazón, y por lo tanto no pueden ser leídas con exactitud por los ojos humanos. Cuán inapropiado es, entonces, que cualquier cristiano pronuncie juicios sobre otro cristiano y lo llame de legalista, reclamando así el poder divino para juzgar los corazones humanos. Que todas esas personas consideren si están manifestando la actitud del propio Satanás “Seré

¹⁴² Webster’s New World Dictionary.

¹⁴³ Reader’s Digest Great Encyclopedic Dictionary.

¹⁴⁴ 6 CBA:1077.

¹⁴⁵ Gálatas 4:22-23.

como el Altísimo”.¹⁴⁶

Y que todos nosotros consideremos que nosotros seres humanos, no somos expertos ni siquiera en leer nuestros propios corazones, como debiera ser. Si existe alguna posibilidad de volvernos legalistas, es aquí donde podemos llamarlo de un legalismo no intencional o inconciente. En 45 años de ministerio entre el pueblo Adventista, no creo que haya encontrado ningún miembro de iglesia que hubiese respondido “Si” a la pregunta, “¿Usted cree que es posible realizar la voluntad de Dios exitosamente sin ninguna ayuda de Cristo?”. ¡Yo confío que cualquier miembro de iglesia que yo haya encontrado, ya sea aquí o en el campo misionero, respondería rápidamente esa pregunta con un firme “No”!

Pero no es imposible que un cristiano sostenga esta verdad, sin efectivamente practicarla. A través de un descuidado relacionamiento con Cristo, uno puede ser privado de la fuerza de Cristo sin darse cuenta de ello, y así volverse sin éxito en la vida cristiana. Contra este tipo de inadvertido legalismo todos debiéramos estar en guardia. Debiéramos guardar nuestros corazones diligentemente y analizar nuestras actitudes cuidadosamente, haciendo nuestro determinado propósito de nunca dejarnos separar de la fuerza de Cristo.

Pero este legalismo es totalmente diferente del tipo que los Calvinistas tienen en mente cuando acusan a los ASD de ser legalistas. Los Calvinistas se han alejado de la definición histórica de religión legal, que es “salvación por las obras”, un intento de realizar la voluntad de Dios y de vencer la tentación en nuestra propia fuerza. Ellos colocan en su lugar su propia definición Calvinista, de que legalismo es cualquier intento, por cualquier medio, de realizar la voluntad de Dios. Ellos insisten en que la vida cristiana victoriosa simplemente no es posible, aun a través del poder de Cristo.

Esta creencia lleva a la ridícula conclusión que los “legalistas” pueden ser identificados por sus fervientes deseos de vivir vidas inmaculadas, y a través de la gracia de Cristo ser verdaderamente semejantes a Cristo en carácter y en realizar la voluntad de Dios. A través de este increíble raciocinio torcido, las altas normas de la vida cristianan serían indicadores de legalismo, mientras que las bajas normas serían indicadores de verdadero cristianismo. Una confusión como esta fue exhibida por el colega profesor que yo le escuché decirle a sus alumnos, “yo como suficiente comida como para no ser legalista”. Con la misma lógica uno podría decir, “yo quiebro el Sábado justo lo necesario como para no ser legalista”, o “yo cometo adulterio justo lo necesario como para no ser legalista”.

¿Indican las altas normas legalismo, o las bajas normas indican verdadero cristianismo? Si, para alguien que está desesperadamente confundido. No, para los cristianos que creen en la Biblia que recuerdan que la Biblia dice: “Aquel que dice que habita en él, tiene que caminar como él caminó”.¹⁴⁷ Para la mensajera especial de Dios para los guardadores de los mandamientos de la iglesia remanente, que testimonian el poder salvador de Dios, no menos de 4500 veces, ¡la respuesta a la pregunta anterior es un NO muy enfático! He aquí una muestra representativa de su testimonio:

“A los seres humanos que luchan para conformarse a la imagen divina, se les imparte un desembolso de los tesoros celestiales, una excelencia de poder, que los colocará más alto que los ángeles que nunca han pecado”.¹⁴⁸

“Hay una reserva de poder a nuestra petición, y no tenemos por que permanecer en la oscura, fría, y sin sol caverna de la incredulidad; o entonces no captaremos los brillantes rayos del Sol de la Justicia. Ser un cristiano requiere más que una profesión de fe. Tiene que haber un sincero esfuerzo para vencer a través de la gracia libremente dada por Dios”.¹⁴⁹

“La muerte y resurrección de Cristo han abierto ante toda alma una fuente ilimitada de poder de la cual pueden sacar. Este poder lo capacitará para vencer los rasgos más objetables de su carácter. El otorgamiento de la gracia de Dios está aguardando la demanda de cada alma enferma de pecado. Ella sanará toda enfermedad espiritual. A través de ella los corazones pueden ser purificados de toda

¹⁴⁶ Isaías 14:14.

¹⁴⁷ 1 Juan 2:6.

¹⁴⁸ Signs of the Times, Volumen 4, página 243.

¹⁴⁹ Review and Herald, Volumen 3, página 14.

contaminación. Es el remedio del evangelio para la maldición del pecado. Ella une a los seres humanos con Cristo en la realización de buenas obras, capacitándolos para andar en el camino de la obediencia, representando al mundo la mansedumbre y humildad que han aprendido del Salvador”.¹⁵⁰

“Dios posee poder en reserva para nosotros. Aquellos que están buscando ayuda, ejercitando su fe en Jesús, lo recibirán. El divino poder cooperará con el esfuerzo humano. Hermanos, los portones están abiertos, y la gloria de Dios está brillando para cada alma que mira hacia el Cielo en los tiempos de prueba y de perplejidad”.¹⁵¹

Infelizmente, muchas definiciones sueltas del término “legalismo” están siendo comúnmente empleadas en nuestro tiempo. Algunos de entre nosotros no dudan en aplicar el término como un epíteto a cualquiera cuyo estilo de vida o teología sea diferente de la suya. Pero tenemos que recordar que el término es adecuadamente definido en el Espíritu de Profecía y en los diccionarios, tal como se ha mostrado anteriormente.

Perfeccionismo.-

La doctrina del perfeccionismo ha sido y aun es una sobre reacción contra los errores del calvinismo. Muchos cristianos han observado los maléficos efectos en personas y en la sociedad que son producidos por la doctrina calvinista de que es imposible, aun a través del poder de Cristo, que alguien deje de pecar. Ellos han abandonado esta falsa doctrina de “solo justificación”, y se han esforzado para darle a la doctrina bíblica de la santificación su lugar adecuado en el plan de salvación. Nosotros simpatizamos con ellos y apreciamos sus preocupaciones, pero infelizmente algunos de ellos han sobre reaccionado y han ido demasiado lejos. Aun John Wesley aceptó la idea de que a través de una segunda obra de la gracia, la cual puede ocurrir algún tiempo después de la conversión, un cristiano puede ser instantánea y permanentemente santificado. Él llamó a esto la realización del “amor perfecto”. Sin embargo Wesley nunca dijo haber tenido esa experiencia, ni tampoco lo hizo John Fletcher o Francis Asbury, dos de sus co-obreros líderes.

Probablemente la escuela más influyente del perfeccionismo que el mundo haya visto, se desarrolló en el Colegio Oberlin en Ohio, bajo el liderazgo de Charles Finney, Asa T. Mahon, y sus asociados. Bajo sus ministerios la doctrina fue más plenamente desarrollada que por los primeros perfeccionistas. Es por esta razón que nosotros hemos esperado hasta ahora, antes de presentar una definición. Su doctrina completa del perfeccionismo posee cinco partes:

- 1.- La vida del cristiano victorioso, la perfección del carácter a través del poder de Cristo, es posible y es alcanzable.
- 2.- Esta perfección del carácter cristiano puede ocurrir en un instante, es una santificación instantánea.
- 3.- Cuando la santificación instantánea ha ocurrido, el cristiano estará conciente de ello, y puede testimoniarle al mundo que él o ella se ha vuelto sin pecado.

Estas tres partes básicas de la doctrina fueron sostenidas por muchos, sino por todos, los perfeccionistas. El lector reconocerá que Ellen White, aun cuando era un apóstol de poder, aceptó sólo la primera de estas tres posiciones y rechazó firmemente las otras dos. En Oberlin fueron añadidas otras dos proposiciones.

- 4.- La doctrina de la simplicidad de la acción moral. De acuerdo con esta doctrina, cada acto de la vida, no importa si es grande o pequeño, es en sí mismo totalmente sin pecado o totalmente pecaminoso, y la persona que ejecuta cualquier acto en la vida, grande o pequeño, también es o totalmente sin pecado o totalmente pecaminosa. No hay seguridad en Cristo, ningún manto cubridor de justificación por la fe, sino que apenas una ansiedad que nunca tiene fin sobre la condición espiritual de cada uno. Para alejar parcialmente el desánimo de esta terrible doctrina, fue añadida una quinta proposición.

¹⁵⁰ Review and Herald, Volumen 4, página 349.

¹⁵¹ Signs of the Times, Volumen 2, página 307.

5.- La doctrina de la segura providencia de Dios. Esta doctrina enseñó que Dios nunca dejaría a ningún cristiano que haya pecado, que sea llevado por la muerte sin darle tiempo y oportunidad para arrepentirse.

Ellen White, aun cuando protestó enérgicamente contra los errores del calvinismo, nunca se vio envuelta en ninguna de estas sobre reacciones. Así, llamarla de perfeccionista, o llamar a aquellos que aceptan sus escritos como testimonios del Espíritu Santo para el pueblo Dios, perfeccionistas, es aplicar muy mal el término. El espacio aquí no nos permite presentar todos sus fuertes argumentos contra los errores del perfeccionismo, pero pueden ser encontrados en el libro “Proclamen Su Poder”.¹⁵²

Derechistas.-

Este término es el lenguaje de los políticos, no de los religiosos. Los políticos que no respetan ninguna norma de derecho y colocan mal las palabras “derecha” e “izquierda”, en vez de “correcto” y “errado”, y que separan a las personas en dos categorías, o bloques de votantes, de acuerdo a sus actitudes con respecto a diversos tópicos. Él estima que cierto número de votantes sostienen puntos de vista de derecha o de izquierda de lo que él ve como una posición central (probablemente su propia posición). Para los políticos, las palabras “derecha” e “izquierda” no tienen nada que ver con corrección o con rectitud moral. Estas palabras simplemente le indican al político qué lenguaje él debiera usar y qué promesas o concesiones él debiera hacerle a cada grupo para poder obtener su apoyo político, sus votos.

El líder de iglesia que lleva este concepto en sus relaciones con los miembros de iglesia está mostrando el mismo cinismo y actitud moral que el político. Él no se preocupa consigo mismo con lo que es moral o teológicamente correcto o errado, sino que solamente con la pregunta pragmática de cuánto va a ganar o cuánto apoyo va a obtener de los diferentes segmentos de su electorado. Así, él ve grupos en su Asociación cuya teología es incorrecta, como personas a quienes hay que hacerles ciertas concesiones, en vez de mirarlos como personas que necesitan ser guiadas hacia una teología correcta.

Esta actitud está muy lejos de aquella del verdadero pastor del rebaño que no haría ninguna concesión sacrificando la verdad o los principios por amor a la popularidad. Y él nunca tomaría la básica actitud cínica de que él no necesita preocuparse con defraudar u ofender a los “conservadores”, porque él considera, como yo le escuché decir a un administrador, “aun si se ofenden debido a lo que hacemos, ellos no nos van a causar ningún problema serio”.

El verdadero líder espiritual considerará su deber llevar un testimonio de la verdad de Dios en cualquiera y todas las circunstancias, sin llevar en consideración el efecto que pueda tener en su avance político. Él está ahí por principio, no por política, colocando la aprobación de Dios sobre la aprobación de los hombres. Permanecer en la oficina no es su supremo objetivo, sino que más bien permanecer en un correcto relacionamiento con su Dios. Él está siempre preparado para “permanecer al lado de lo correcto aun cuando los cielos se desplomen”.¹⁵³

Por otro lado, si el presidente de la Asociación es primariamente un político, encuentra división de pensamiento en una iglesia o iglesias en su Asociación, él no va a preguntar, ¿quién está a favor de la verdad de Dios? Sino que va a preguntar, ¿quién posee la mayor influencia y posee más dinero? ¿Quién me va a dar mayor problema si yo no estoy de acuerdo con él? Un administrador así es llamado “adulador de hombres” en el Espíritu de Profecía, y esos no son aplaudidos.

Aquellos que aplican estas actitudes políticas a las divisiones teológicas que están amenazando la unidad de nuestras iglesias hoy, no sólo son cínicamente pragmáticos, sino que están lejos de la armonía con los hechos y necesitan considerar las realidades de la situación. Aun un examen rápido de los registros históricos revelará que la mayoría de aquellos que son llamados “derechistas” hoy no se han desviado nada hacia la derecha de las posiciones generalmente sostenidas por todos los ASD, hasta

¹⁵² Nota del Traductor: Ver el asunto 360 de mi CD.

¹⁵³ Educación:57.

que el libro QOD fue publicado en 1957.

No hay ninguna evidencia sobre este punto. Uno necesita apenas mirar las publicaciones y los materiales educativos en uso con anterioridad a la década de 1960, para establecer este hecho. Esos materiales incluyen artículos en la Review and Herald y Signs of the Times, libros textos de las escuelas y programas de estudio, las diversas guías de estudio de la Biblia que fueron circuladas por la Voz de la Profecía y por otras agencias, y aun el CBA.¹⁵⁴ En ninguno de estos se encontrará ningún trazo de la doctrina calvinista de que no es posible, por ningún medio, que los cristianos dejen de pecar. Si el lector no tiene tiempo para efectuar una investigación así, le recomendamos el libro “Sólo Por la Fe” de Norval Pease. En sus capítulos finales, el Dr. Pease ha provisto una muestra representativa de la literatura Adventista de nuestros años pre-calvinistas. En su tratamiento del asunto de la justificación por la fe, todos los autores citados por Pease confirman fuertemente el principio de la vida victoriosa del cristiano a través del poder de Cristo.

Pero muchos de aquellos que se han ido bien hacia la “izquierda”, como ha sido, de este camino derecho de la verdad histórica, hacia las falsas doctrinas del Calvinismo, ahora están mirando hacia atrás hacia los miembros de iglesia que se rehúsan a seguirlos en su desvío y que los están llamando “derechistas”. “Ustedes se han movido del camino recto hacia la derecha”, es la acusación. Es difícil imaginar una mayor mala interpretación de los hechos. Aquellos de nosotros que somos llamados “derechistas” insistimos en que no nos hemos movido hacia la derecha. Nosotros continuamos en un curso recto sin desvíos, del cual los calvinistas se han apartado muy lejos hacia la izquierda. Hagamos todo lo que podamos para llamarlos de vuelta, pero nunca nos permitamos a nosotros mismos sentirnos aborrecidos o engañados por estas falsas acusaciones.

Tradicionalistas.-

El uso de este término para describir a los ASD que están tratando de aferrarse a los principios de su fe histórica, es un truco de propaganda, sienten algunos, que muy bien puede haber sido concebido en la mente del propio Satanás. El llamado a alejarse de las tradiciones de los hombres hacia la pura Palabra de Dios ha sido un tema central y consistente en todos los desafíos ganadores de almas de los ASD. Nuestros pioneros dieron el ejemplo rechazando las observancias del domingo apoyadas por la tradición y aceptando la observancia del Sábado apoyada por las Escrituras. Aquellos que han aceptado el mensaje ASD han tomado una decisión conciente y deliberada de vivir por las Escrituras y no por la tradición. Ellos lo han hecho así porque pudieron ver que ninguna doctrina sostenida por los ASD está basada en la tradición.

Pero los Calvinistas entre nosotros cambiarían la definición de este término, como también cambiarían la definición del término “legalismo”. En vez de definir adecuadamente la tradición como una enseñanza de los hombres que no está apoyada por las Escrituras, ellos están aplicando el término a las doctrinas de la Biblia que han sido sostenidas por otros antes que nosotros. Así, ellos aparentemente esperan redireccionar nuestra fuerte predisposición mental contra la tradición, y volver esa fuerza contra las doctrinas bíblicas que nos han hecho un pueblo.

Una verdad bíblica no es una tradición del hombre y no puede ser así debido al paso del tiempo. El tiempo no cambia la verdad en error, ni tampoco cambia las Escrituras en tradición. Nosotros no somos “Adventistas tradicionales” debido a que sostenemos firmemente los principios de la verdad de la Biblia estudiados por nuestros pioneros, verdades que no han sido anuladas por el tiempo o las pruebas. Si es necesario un término descriptivo para distinguirnos de los Calvinistas entre nosotros, entonces que seamos conocidos como “Adventistas históricos” y no como “tradicionalistas”. Y no dejemos a los Calvinistas entre nosotros que se escondan detrás del término “evangélicos”, sino que se identifiquen franca y derechamente a sí mismos como lo que realmente son, Calvinistas.

¹⁵⁴ Comentario Bíblico Adventista.

Reconocemos, desde luego, que aquellos descritos como los “Calvinistas entre nosotros” no han abrazado todas las falsas doctrinas del Calvinismo, tales como la predestinación, etc. Ellos han, sin embargo, abrazado varias doctrinas importantes del Calvinismo que son incompatibles con doctrinas vitalmente importantes de la fe histórica Adventista.

Resumiendo, recordemos el principio común de análisis y debate: aquellos que tienen evidencia presentarán su evidencia. Aquellos que no tienen evidencia, acudirán al argumento *ad hominem* contra el hombre. Regocijémonos que nuestra causa está sostenida por la evidencia y no por falsas acusaciones, términos peyorativos, epítetos, y apodos. La verdad no necesita de tales defensas. Y recordemos las palabras de Jesús:

“Bienaventurados sois cuando os insulten y persigan, y digan de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en el cielo, que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”.¹⁵⁵

El Nuevo Dualismo

¿Qué es Dualismo?

Tal vez usted no ha oído el término dualismo usado recientemente, especialmente si usted creció en la IASD, la cual rechazó esta doctrina hace ya mucho tiempo. Pero el dualismo ha sido una de las fuerzas más poderosamente formativas en la teología cristiana y que está experimentando un sorprendente resurgimiento en nuestra iglesia hoy.

La palabra dual, desde luego, nos es familiar. Nosotros reconocemos que indica dos de algo. ¿Dos de qué en teología? Comencemos con una definición del diccionario, la cual es dual (dos veces) en sí misma:

A.- “[En teología] la doctrina de que existen dos principios mutuamente antagónicos en el universo, el bien y el mal”.¹⁵⁶

Con la definición general probablemente no tengamos problemas. Pensaríamos que vemos este principio demostrado en el gran conflicto entre Cristo y Satanás. Pero hay otra parte de la definición:

B.- “La doctrina de que el hombre posee dos naturalezas, la física y la espiritual”.¹⁵⁷

Usted puede continuar preguntándose, ¿cuál es el problema? ¿No hablamos nosotros en cuerpo y alma? Claro que sí. Si el asunto termina ahí, no vemos nada malo en la doctrina del dualismo que nos preocupe. Pero el asunto no termina ahí. Va un paso más adelante, un paso muy significativo, en lo que se conoce como dualismo Griego. La contribución de los filósofos Griegos a la doctrina de que el hombre posee dos naturalezas, una física y una espiritual, era añadir con gran énfasis que la naturaleza física del hombre es mala, y que la naturaleza espiritual del hombre no es mala, sino que es buena. Así, cuerpo y alma son mutuamente antagónicos el uno con el otro.

Hubieron muchas voces en la poesía y en la filosofía Griega y muchos desacuerdos desde el tiempo de Homero¹⁵⁸ hasta el quinto siglo antes de Cristo, acomodada en el tiempo de los grandes filósofos sistemáticos, Sócrates, Platón y Aristóteles. De estos tres, Platón era el más fuerte campeón de la idea de que las almas humanas son inmortales, y que habitan en cuerpos humanos solamente mientras viven en la tierra. A esto se siguió que el alma era buena, aun participante de la divinidad, aun cuando el concepto de divinidad de Platón como siendo santa y sin pecado no es igual al nuestro. Pero el cuerpo, él enseñó, participaba de lo físico y de lo malo, lo cual pervierte todas las cosas físicas.

¹⁵⁵ Mateo 5:11-12.

¹⁵⁶ Webster's New World Dictionary.

¹⁵⁷ Webster's New World Dictionary.

¹⁵⁸ Siglo noveno antes de Cristo.

Esta doctrina lleva al concepto que las cosas físicas, tal como la silla sobre la cual ahora usted se sienta, no es la silla ideal, la silla real. La silla real es aquel concepto espiritual, la idea de una silla, que fue formada en la mente de la persona que se propuso hacer la silla. La silla en la cual usted se sienta es, lo mejor, solamente una pobre aproximación del ideal y necesariamente participa del mal que está en toda la materia.¹⁵⁹

Estas ideas se esparcieron, no debido a ningún apelo de las Escrituras a las cuales se refieren los cristianos, sino debido a la elocuencia y a la habilidad persuasiva de sus maestros, y a su apelo a la mente carnal. Platón era supremamente articulativo y elocuente, y su enseñanza de que las faltas en el carácter humano no se necesitaba lidiar con ellas en esta vida, sino que podían ser trabajadas en la otra vida, ha tenido un fuerte y universal apelo para las mentes carnales.

Para resumir, aquellos que siguieron el pensamiento de Platón creyeron que la naturaleza espiritual del hombre, el alma, era tanto inmortal como buena, mientras que la naturaleza física, el cuerpo, nacía mortal y malo. Este concepto es lo que es llamado el dualismo Griego. Él ve el cuerpo y el alma como siendo mutuamente antagónicos, y que por lo tanto ambos no pueden florecer y prosperar al mismo tiempo. Uno tiene que ser debilitado para que el otro se fortalezca.

A través de la influencia de tales padres de la iglesia, tales como Orígenes y Agustín, este dualismo Griego hizo su camino hacia la Iglesia Católica Romana, donde rápidamente encontró expresión en diversos intentos para afligir, depravar y punir el cuerpo para el bien del alma. Ayunar hasta el punto de casi morir por inanición, el llevar cadenas o llevar ropas de cabello, la flagelación, la práctica del celibato, y penitencias de todo tipo y descripciones nacieron de esta doctrina dual Griega-Católica-Romana, de que todos nosotros tenemos dos naturalezas humanas, y que mientras más privemos y aflijamos al cuerpo, más el alma podrá elevarse a nuevos niveles de felicidad y virtud.

Las cosas se mantuvieron así hasta la Reforma. Calvino y Lutero, aun cuando no eran capaces de trabajar ellos mismos libres del concepto de la inmortalidad del alma, rechazaron la idea de afligir el cuerpo para el bien del alma. Este beneficio puede ser llamado negativo, ya que las prácticas nocivas de la auto-aflicción fueron dejadas a un lado.

Eso quedó para los pioneros de nuestra iglesia, conducidos por el Espíritu de Dios, para moverlos de lo negativo hacia lo positivo, y afirmar que la salud del cuerpo contribuye positiva y efectivamente para la salud del alma. Así, nuestros pioneros tomaron una posición a la mayor distancia posible del dualismo Griego-Católico-Romano. Ellos rechazaron firmemente la idea de que el alma es inmortal, y que puede existir en forma separada del cuerpo. Su estudio de las Escrituras los trajo a la conclusión de que el hombre es un todo, una unidad inseparable de cuerpo y alma, y que ambos están tan íntimamente relacionados, que la prosperidad de uno es grandemente afectada por la prosperidad del otro. Así, el hombre no posee dos naturalezas humanas, sino que una única naturaleza humana, en la cual los dos componentes no son antagonistas, sino que aliados.

Ellos fueron conducidos a estas conclusiones por Escrituras como estas:

“Amado, deseo que prospere en todo, y tengas salud, así como prosperas espiritualmente”.¹⁶⁰

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es santo. Y ese templo sois vosotros”.¹⁶¹

“¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, que tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo”.¹⁶²

“Así, si coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”.¹⁶³

¹⁵⁹ Ver la Enciclopedia Religiosa de Shaff, Volumen 4, páginas 88-91.

¹⁶⁰ 3 Juan 2.

¹⁶¹ 1 Corintios 3:16-17.

¹⁶² 1 Corintios 6:19-20.

¹⁶³ 1 Corintios 10:31.

“De manera que si un miembro padece, todos los miembros se conduelen con él. Y si un miembro es honrado, todos los miembros se gozan con él”.¹⁶⁴

“Conforme a mi anhelo y mi esperanza de que en nada seré avergonzado. Antes, con toda confianza, como siempre, ahora también Cristo será magnificado en mi cuerpo, por la vida o por la muerte”.¹⁶⁵

“Quien transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea semejante a su cuerpo de gloria, por el poder que tiene de sujetar todas las cosas a sí”.¹⁶⁶

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser: espíritu, alma y cuerpo, sea guardado sin culpa para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.¹⁶⁷

Estos estudios llevaron a nuestros pioneros a la conclusión que las leyes de salud de las Escrituras fueron dadas por el Dios de amor, y tenían la intención de hacer y mantener al pueblo de Dios el más sano y feliz del mundo. Nuestro propio mensaje de salud ASD nació con los mismos blancos en mente. Creciendo y progresando siempre la luz vino al pueblo Adventista del Señor, ellos fueron conducidos lejos de las drogas venenosas hacia el uso de métodos de cura que de ninguna manera perjudicarían el cuerpo. Ellos fueron conducidos a dejar a un lado el alcohol, el tabaco, el café, el té, y los alimentos cárneos que están clasificados como “impuros” en las Escrituras. Ellos fueron eventualmente animados a no continuar usando ningún alimento cárneo y a seguir tan cerca como fuese posible la dieta Edénica. Ahora está claro que enormes beneficios de salud han resultado de seguir este programa, pero que esto no era todo su propósito. El concepto de la íntima relación entre alma y cuerpo, exactamente lo opuesto del dualismo Griego-Católico-Romano, el cual los ve como siendo antagonistas, fue el principio supremo de este mensaje de reforma de salud.

La mensajera escogida por Dios colocó delante de nosotros verdades relacionadas con la interdependencia entre lo espiritual, mental y físico, que tenían que ser reconocidas más tarde por investigadores médicos y que se le dio el nombre de “medicina psicosomática”.

“En Su Palabra escrita y en el gran libro de la naturaleza Él ha revelado los principios de la vida. Es nuestro trabajo obtener un conocimiento de estos principios, y a través de la obediencia cooperar con Él en restaurar la salud del cuerpo y del alma... El amor que Cristo difunde a través de todo el ser es un poder vitalizador. Cada parte vital, el cerebro, el corazón, los nervios, las toca sanando”.¹⁶⁸

“Gratitud y confianza abren el corazón al poder sanador de Dios, las energías de todo el ser son vitalizadas, y la vida va hacia el triunfo”.¹⁶⁹

“Los venenos contenidos en muchos de los así llamados remedios, crean hábitos y apetitos que son la ruina tanto para el alma como para el cuerpo... Pero al final se encontrará que la naturaleza, cuando no se le ponen obstáculos, hace su trabajo sabiamente y bien hecho. Aquellos que perseveran en la obediencia a sus leyes, cosecharán la recompensa en la salud del cuerpo y en la salud de la mente”.¹⁷⁰

“Todos tienen que familiarizarse con aquel más maravilloso de todos los organismos, el cuerpo humano. Ellos debieran entender las funciones de los diversos órganos y la dependencia de uno sobre el otro para la acción saludable de todos. Ellos debieran estudiar la influencia de la mente sobre el cuerpo, y del cuerpo sobre la mente, y las leyes a través de las cuales son gobernados... Cualquier cosa que perjudique la salud, no solo lesiona el vigor físico, sino que tiende a debilitar los poderes mental y moral. La indulgencia con cualquier práctica no saludable hace más difícil para uno discriminar entre lo correcto y lo errado, y por lo tanto más difícil resistir al mal”.¹⁷¹

¹⁶⁴ 1 Corintios 12:26.

¹⁶⁵ Filipenses 1:20.

¹⁶⁶ Filipenses 3:21.

¹⁶⁷ 1 Tesalonicenses 5:23.

¹⁶⁸ MC:115.

¹⁶⁹ MC:119.

¹⁷⁰ MC:127.

¹⁷¹ MC:128.

“El cuerpo es el único medio a través del cual la mente y el alma se desarrollan para la construcción del carácter”.¹⁷²

“La mente se fortalece ante el correcto trato de los poderes físico y mental”.¹⁷³

“Un estómago desordenado produce un estado mental desordenado e incierto. A menudo causa irritabilidad, aspereza o injusticia. Muchos planes que podrían haber sido una bendición para el mundo han sido dejados a un lado; mucha injusticia, opresión y aun crueles medidas han sido llevadas adelante, como resultado de condiciones enfermizas debido a errados hábitos alimenticios”.¹⁷⁴

Así como la salud del cuerpo contribuye para el bienestar del alma, así el bienestar del alma contribuye a la salud del cuerpo, y ambos están íntimamente relacionados como aliados, no como antagonistas. Cualquier cosa que afecte a uno, afectará al otro. Ese es un relacionamiento tan íntimo y tan entrelazado que sería imposible pensar en que uno podría estar separado del otro y que no se vea afectado por lo que le sucede al otro. Una noción como la que dice que miles de años de deterioración de la raza humana afectó la naturaleza física de Cristo sin tener ningún efecto sobre Su naturaleza espiritual, jamás armonizará con esta filosofía ASD de la salud.

Sin embargo, tal como lo hemos declarado anteriormente, el dualismo Griego-Católico-Romano está ahora siendo presentado a la IASD, creando una nueva doctrina de dualismo Adventista. ¿Cómo pudo haber sucedido?

Hay un antiguo proverbio que el decir una inverdad es lo mismo a requerir que se digan otras inverdades. Eso es lo que está sucediendo hoy. La primera trágica inverdad apareció entre nosotros con la publicación del libro QOD en 1957. Tal como se ha señalado, este libro y su material promocionado representó al mundo que los ASD siempre habían creído que nuestro Señor había venido a la tierra en la naturaleza humana no caída de Adán. Una cuidadosa y completa investigación documentada ha traído a la luz 1200 declaraciones de nuestros registros históricos afirmando que lo contrario es lo verdadero, que nuestro Señor vino en la naturaleza humana caída del hombre. Cuatrocientas de estas declaraciones fueron de la pluma inspirada de Ellen White.

Así se requirió una elección por parte nuestra. O nosotros corregimos la interpretación errada y dejamos las cosas correctas, o entonces encontramos alguna manera de defender la interpretación errada. Esa es la razón por la cual ahora una segunda inverdad está siendo presentada en defensa de la primera inverdad. El problema que encontramos ahora es la masa de evidencia proveniente de la pluma de Ellen White, 400 declaraciones en total, diciendo que nuestro Señor tenía una naturaleza humana como la nuestra, y no como la del no caído Adán. El pueblo Adventista ha creído, y aun estaba escrito en la nueva declaración doctrinal, Creencias de los ASD, que sus escritos son inspirados y autoritarios. ¿Qué puede ser hecho? Aparentemente se ha decidido por parte de algunos entre nosotros, revivir el antiguo dualismo Griego-Católico-Romano y anunciar que Jesús realmente tenía dos naturalezas humanas, una caída y la otra no caída.

Este es un nuevo dualismo Adventista, una total repudiación del principio de la unidad del cuerpo y del alma que ha sido sostenido por nuestra iglesia hasta ahora. Para hacer con que las cosas sean aun peores, se está diciendo ahora que este es el verdadero significado de las 400 declaraciones de Ellen White acerca de la naturaleza humana caída de nuestro Señor.

Pero esta desafortunada maniobra ha creado muchos más problemas de los que ha resuelto. A menos que concibamos un Cristo que es totalmente diferente a nosotros, contrario a todo lo que hemos aprendido de las fuentes inspiradas, tendremos que tomar la posición que todos nosotros somos los infelices poseedores de dos naturalezas humanas antagónicas y competitivas. Sólo necesitamos mirar hacia atrás a los resultados de esta desgraciada doctrina durante la Edad Media para ver hacia dónde nos llevará una enseñanza de ese tipo.

¹⁷² MC:130.

¹⁷³ MC:309.

¹⁷⁴ MC:310.

Tenemos que recordar que el argumento que fue presentado contra nuestra creencia de que Cristo tenía una naturaleza humana caída era el que poseer una naturaleza así lo habría colocado bajo la condenación de Dios. Si esto es verdad, la condenación tiene que descansar sobre una naturaleza humana caída de cualquier proporción. Reducirla de 100% para 50% no resolvería nada. Si Dios condena las naturalezas humanas caídas, las condena todas, no importa cual sea su tamaño. No ganaríamos nada diciendo que la naturaleza humana de Cristo sólo estaba parcialmente bajo la condenación de Dios. Si nuestras naturalezas espirituales son caídas, pero la de Él no lo era, ¿cómo se puede decir que Él fue tentado en todo tal como lo somos nosotros?¹⁷⁵

Conforme al testimonio de Ellen White sobre este asunto, observamos que:

- 1.- Los registros históricos no revelan que alguien, ya sea entre sus amigos o entre sus enemigos, entendió la intención de que sus 400 declaraciones sólo querían decir que la naturaleza física de Cristo era caída, antes que el libro QOD fuese publicado en 1957. Representarlos así, requiere una manipulación y una torcedura de la evidencia no menos irrazonable que la que aparece en QOD.
- 2.- Todo el tenor de los escritos de Ellen White es opuesto al dualismo Griego-Católico-Romano en cualquiera de sus formas. Ella fue una maestra pionera y campeona de la verdad de que el hombre es un ser completo, una unidad, un todo, y que como un ser tal él será salvo o se perderá.
- 3.- Encontramos que el concepto de que solo el cuerpo de Cristo era caído y que era específicamente rechazado en declaraciones como estas:
 “Él no sólo fue hecho carne, sino que Él fue hecho en semejanza de carne pecaminosa”.¹⁷⁶
 “Su naturaleza humana era... idéntica con la nuestra. Él tenía un cuerpo humano y una mente humana”.¹⁷⁷
 “Él fue hecho como Sus hermanos, con las mismas susceptibilidades, mental y física”.¹⁷⁸
 “Estaba en la orden de Dios que Cristo debía tomar sobre Sí mismo la forma y la naturaleza del hombre caído”.¹⁷⁹

¿Ganamos alguna cosa volviendo a la antigua enseñanza del dualismo Griego, que ha tenido un efecto tan maléfico sobre la Iglesia Católica Romana de la Edad Media? Nada, a menos que admitamos el celibato, la auto-flagelación, y una hueste de otras prácticas de auto-abnegación en las cuales el cuerpo es afligido para el bien del alma. ¿Por qué, entonces, hay algunos entre nosotros urgiéndonos para que le demos las espaldas a la luz y para que abracemos las tinieblas?

Los esfuerzos para llevar a cabo este cambio son simplemente una demostración del principio de que decir una inverdad requiere decir otras inverdades. Habiendo publicado el falso testimonio histórico de que siempre habíamos creído que Cristo vino a esta tierra en la naturaleza humana no caída de Adán, y que ahora somos confrontados con una inmensa montaña de evidencia, mostrándonos que lo contrario era realmente la verdad, tenemos que elegir entre admitir el error y corregirlo o desafiadamente defender el error. Los infelices resultados de aquellos que han decidido por esta última opción, están ahora delante de nosotros en el aturdimiento y en la confusión que se está diseminando entre nuestros miembros.

Algunos años atrás, yo estaba en la Escuela Sabática del Seminario Adventista Asiático, donde yo estaba sirviendo como jefe departamental y escuché a un colega profesor quejarse desde el púlpito: “Paso la mayor parte de mi tiempo tratando de hacerle entender a mis estudiantes que la naturaleza humana de Cristo era tanto la caída como la no caída”.

¹⁷⁵ Ver Hebreos 4:15.

¹⁷⁶ 5 CBA:1124.

¹⁷⁷ 3 MS:129.

¹⁷⁸ Review and Herald, Volumen 1, página 505.

¹⁷⁹ Review and Herald, Volumen 1, página 119-120.

Mis simpatías estaban con los estudiantes entonces, y están con los miembros de la iglesia ahora. Otro profesor en el mismo seminario, habiendo comparado nuestra investigación con QOD, me dijo: “Fui llevado a QOD. Fui confundido con la gimnasia mental de manera que continué adelante, pero no sabía que hubiese algo más. Su investigación puede hacer con que la iglesia se de vuelta en relación a este asunto”.

¿Sucederá realmente esto? Actualmente no hay muchas esperanzas. Sólo podemos esperar y orar, y estar seguro de que nosotros no seamos agarrados por la apostasía. Que Dios pueda ayudarnos, a cada uno, a estudiar Su Palabra, dividiendo en forma justa la Palabra de la verdad.

¿Es la Separación la Solución?

En una sola palabra: NO. No queremos aparecer en forma no simpática para muchos miembros de iglesia que están tratando de aferrarse a los puros principios de nuestra fe histórica, a pesar de la hostilidad manifestada hacia ellos en algunos lugares. Puede ser que el asunto sea más agudamente sentido por los padres que pelean, algunas veces en una base semanal, con el problema de ayudar a sus hijos a entender qué es la verdad y qué es el error en las enseñanzas que les son presentadas los Sábados por la mañana. Más desafiante aun es el objetivo de explicarle a los hijos por qué la enseñanza del error los Sábados de mañana es tolerada.

No se puede negar que este es un problema desesperadamente difícil, y nuestras simpatías están fuertemente con cada miembro de iglesia fiel que está valientemente esforzándose para sostener nuestros pilares de la verdad ante temerosas ventajas. Sin embargo, tenemos que creer en las promesas del Espíritu de Profecía de que Dios está en el control, que Él purgará la iglesia en Su sabia manera, y que la separación de la iglesia no es la solución divinamente aprobada para este problema.

Jesús y Sus seguidores no abandonaron la iglesia judía hasta que finalmente fueron expulsados de ella. Y a pesar de la apostasía prevaleciente entre los líderes de Israel, sin embargo Jesús le dijo firmemente a la mujer samaritana en el pozo: “La salvación es de los Judíos”.¹⁸⁰ Obviamente que Él no quería que ella entendiese que la salvación le vendría imitando las actitudes de los líderes apóstatas Judíos. En vez de eso, Él le estaba recordando la verdad que iría a ser escrita más tarde por el apóstol Pablo: “Entonces, ¿qué ventaja tiene el judío? ¿O qué beneficio hay en la circuncisión? Mucho, de todas maneras. Primero, que a ellos les ha sido confiada la Palabra de Dios. Pues si alguno de ellos ha sido incrédulo, su falta de fe, ¿anula la fidelidad de Dios? ¡De ninguna manera! Dios es siempre veraz, aunque todo hombre sea mentiroso; como está escrito: "Para que seas justificado en tus palabras, y venzas cuando seas juzgado".¹⁸¹

Está claro que el último mensaje de advertencia de Dios hacia el mundo moribundo le fue comisionado a la iglesia remanente, las personas que no se rehusaron a “guardar los mandamientos de Dios” y el “testimonio de Jesucristo”.¹⁸² Está igualmente claro que hemos sido advertidos que algunos miembros de la iglesia remanente probarían ser infieles a, y de ningún valor para, su sagrada confianza. ¿Pero esta apostasía “dejaría la fe de Dios sin ningún efecto? Ciertamente que no. La verdad permanecerá, y una gran parte de la iglesia remanente permanecerá con ella, no engañada, sin moverse, sin temor a sus adversarios. Ellos experimentarán hasta lo máximo las positivas respuestas a las negativas influencias que son recomendadas aquí: “Permanecer en defensa de la verdad y de la justicia cuando la mayoría nos abandone, pelear las batallas del Señor cuando los campeones sean pocos, esa será nuestra prueba. En ese tiempo debemos reunir calor de la frialdad de otros, coraje de su cobardía, y lealtad de su traición”.¹⁸³ Los desánimos nos pueden vencer si no fuese porque los detalles de la gran

¹⁸⁰ Juan 4:22.

¹⁸¹ Romanos 3:1-4.

¹⁸² Apocalipsis 12:17.

¹⁸³ 5 T:136.

apostasía nos han sido dados con antelación, así como los eventos históricos que serían las señales de Su venida les fueron descritos a los apóstoles por Jesús. A pesar del hecho de que estos eventos no serían agradables, Jesús dijo que cuando aparecieran, deberíamos “mirar hacia arriba y levantar nuestras cabezas; porque vuestra redención está cerca”.¹⁸⁴

Las inspiradas descripciones indican que la gran apostasía estará caracterizada por: (1) cambios en nuestra teología; (2) cambios en nuestra adoración; y (3) un gran falso reavivamiento. Relacionado con cambios en nuestra teología, leemos que “se están aproximando rápidamente los días cuando habrá gran perplejidad y confusión... Soplará todo viento de doctrina”.¹⁸⁵ “Dios levantará a Su pueblo; si otros medios fallan, herejías entrarán entre ellos, las cuales los separarán, separando la paja del trigo”.¹⁸⁶ “Antes del último desarrollo de la obra de la apostasía, habrá una confusión de la fe... Una verdad tras otra será corrompida”.¹⁸⁷

“En medio nuestro se levantarán falsos maestros, escuchando espíritus seductores cuyas doctrinas son de origen satánico. Estos maestros desviarán a discípulos en pos de ellos mismos”.¹⁸⁸

Muchos se levantarán en nuestros púlpitos con las antorchas de la falsa profecía en sus manos, encendidas de la tea satánica de Satanás”.¹⁸⁹

“Después que la verdad haya sido proclamada como testimonio a todas las naciones... habrá una remoción de los hitos, y un intento para derrumbar los pilares de nuestra fe. Se hará un esfuerzo más decidido para exaltar el falso Sábado”.¹⁹⁰

“El enemigo introducirá falsas teorías, como la doctrina de que no hay santuario. Este es uno de los puntos en el cual habrá un alejamiento de la fe”.¹⁹¹

“El enemigo colocará todo en operación como para desarraigar la confianza de los creyentes en los pilares de nuestra fe en los mensajes del pasado, los cuales nos han colocado sobre la elevada plataforma de la verdad eterna, y que ha establecido y le ha dado carácter a la obra”.¹⁹²

Estas asombrosas predicciones no fueron colocadas como si fueran posibilidades, sino como certezas. Se hace una mención específica del Sábado y del santuario como siendo objetos de ataque. Y la declaración más fuerte de todas se encuentra aquí: “Satanás declaró que era imposible que los hijos e hijas de Adán guarden la ley de Dios, y así descargó sobre Dios una falta de sabiduría y amor. Si ellos no pueden guardar la ley, entonces hubo una falla en el Dador de la ley. Los hombres que están bajo el control de Satanás repiten estas acusaciones contra Dios, diciendo que los hombres no pueden guardar la ley de Dios”.¹⁹³

Los cambios predichos en nuestra adoración pueden ser mejor entendidos comparando otros dos pasajes importantes de los escritos de Ellen White. Nuestros servicios de adoración han estado históricamente en línea con los principios de la Reforma, donde el énfasis es colocado sobre la simplicidad y sobre la centralidad de la Palabra de Dios. Además, hemos tenido consejos inspirados como el que se titula “Comportamiento en la Casa de Dios”.¹⁹⁴ En este artículo de diez páginas existen diez amonestaciones a las cuales nunca deberemos perder de vista en nuestra adoración, la diferencia entre lo sagrado y lo común. Se nos dice que actitudes, palabras, y conductas que pueden ser aceptables en una situación secular, no son aceptables en la adoración. “A menos que sean impresas sobre las personas ideas correctas sobre la verdadera adoración y sobre la verdadera reverencia, habrá una

¹⁸⁴ Lucas 21:28.

¹⁸⁵ 5 T:80.

¹⁸⁶ 5 T:707.

¹⁸⁷ Signs of the Times, Volumen 3, página 118.

¹⁸⁸ Review and Herald, Volumen 5, página 9.

¹⁸⁹ TM:409-410.

¹⁹⁰ 7 CBA:985.

¹⁹¹ Consejos para Escritores y Editores:53.

¹⁹² 2 MS:388.

¹⁹³ Signs of the Times, Volumen 3, página 264.

¹⁹⁴ 5 T:491-500.

creciente tendencia a colocar lo sagrado y eterno en un nivel con las cosas comunes, y aquellos que profesan la verdad serán una ofensa para Dios y una desgracia para la religión”.¹⁹⁵

Aun cuando la mensajera de Dios nos advirtió fielmente que llegaría el tiempo cuando estos consejos serían rechazados, y las influencias satánicas se manifestarían en algunos campamentos y en servicios de adoración de ASD. Nosotros le recomendaríamos al lector un cuidadoso estudio de las primeras sesenta páginas del libro 2 MS. Aquí las advertencias contra fallas para distinguir entre lo sagrado y lo común son repetidas, juntamente con precauciones relacionadas con permitir que los sentimientos, las emociones y las excitaciones prevalezcan en nuestros ejercicios religiosos.

“Para algunos los ejercicios religiosos significan muy poco más que pasar unos momentos agradables. Cuando sus sentimientos se agitan, piensan que han sido abundantemente bendecidos. Algunos suponen que no son bendecidos, a menos que experimenten agitación y excitación. El objetivo que buscan es la intoxicación producida por la excitación, y si no la consiguen, creen que ellos están equivocados o que algún otro está errado”.¹⁹⁶ En fuerte contraste con esto, la mensajera de Dios nos dice que “en nuestro hablar, en nuestro cantar, y en todos nuestros ejercicios espirituales, tenemos que revelar aquella calma y dignidad y aquel piadoso temor que actúa en todo verdadero hijo de Dios”.¹⁹⁷

Se nos dice que algunos, despreciarán estos consejos. Se le mostró a la mensajera de Dios que “las cosas que usted ha descrito como sucediendo en Indiana, el Señor me ha mostrado que sucederían justo antes del cierre de la puerta de la gracia. Toda cosa tosca se mostrará. Habrán gritos, con tambores, música, y baile. Los sentidos de los seres racionales quedarán tan confundidos que no se podrá confiar en ellos para tomar decisiones correctas. Y esto es llamado el movimiento del Espíritu Santo”.¹⁹⁸

En el contexto de esta declaración queda claro que estas cosas malas van a suceder en algunos de nuestros servicios de adoración y también en nuestros campamentos. También es fuertemente enfatizado que Satanás estará intensamente activo en la confusión de los sentidos que serán producidos en estos servicios de adoración, especialmente a través de un errado uso de la música. No tiene ningún valor si uno no va a una sesión de espiritismo y trata de comunicarse con los muertos, para poder establecer contacto con Satanás y sus ángeles. Se nos dice que lo mismo puede ser conseguido tomando parte en un servicio de adoración mal conducido.

Se nos dice que aquellos cuyos sentimientos son estimulados por los engaños de Satanás en aberrantes servicios de adoración, interpretarán mal la influencia de Satanás y pensarán que es la obra del Espíritu Santo. Este engaño nos conduce a la tercera característica de la gran apostasía, un gran falso reavivamiento en el cual la identificación de Satanás como si fuese el Espíritu Santo, ocurrirá en gran escala, no importa cuán horrible esto pueda ser. En el Conflicto de los Siglos, leemos que el mayor reavivamiento verdadero de todos los tiempos precederá inmediatamente la venida del Señor. Pero algo muy diferente va a suceder antes.

“El enemigo de las almas desea impedir esta obra, y antes que llegue el tiempo para que se produzca tal movimiento, tratará de evitarlo introduciendo una falsa imitación. Hará aparecer como que la bendición especial de Dios es derramada sobre las iglesias que pueda colocar bajo su poder seductor; allí se manifestará lo que se considerará como un gran interés por lo religioso. Multitudes se alegrarán de que Dios esté obrando maravillosamente en su favor, cuando, en realidad, la obra provendrá de otro espíritu. Bajo un disfraz religioso, Satanás tratará de extender su influencia sobre el mundo cristiano”.¹⁹⁹

El contexto de esta cita del Conflicto es el capítulo 28 titulado “La Verdadera Conversión es Esencial”²⁰⁰, en el cual las características distintivas del verdadero reavivamiento y del falso

¹⁹⁵ 5 T:500.

¹⁹⁶ 2 MS:23. Paginación en Español.

¹⁹⁷ 2 MS:43.

¹⁹⁸ 2 MS:36.

¹⁹⁹ CS:517. Paginación en Español.

²⁰⁰ Nota del Traductor: En Inglés corresponde al capítulo 27 titulado “Reavivamientos Modernos”.

reavivamiento son mencionadas. Le recomendamos a nuestros lectores un cuidadoso estudio de este capítulo en relación con el capítulo 39 titulado “El Mensaje Final de Dios”.²⁰¹ En vista de las imponentes realidades que están delante de nosotros, de acuerdo con la mensajera de Dios, podremos estar preparados para escucharla decir que la causa de la iglesia es sin esperanza, y que está condenada a desintegrarse y desaparecer. Pero esto es precisamente lo que ella no dice y que rechaza firmemente. “Yo se que el Señor ama a Su iglesia. No debe ser desorganizada o quebrada en átomos independientes. No hay la menor consistencia en esto; no hay la menor evidencia que algo así sucederá”.²⁰²

Pero esta declaración sigue inmediatamente a una admisión de que habrá “trigo y paja” dentro de la iglesia hasta que sean separados por Cristo. Tenemos que concluir, entonces, que aun cuando habrá una apostasía en la cual habrán cambios en nuestra teología y en nuestra adoración culminarán en un gran falso reavivamiento, el cual barrerá a miles, sino millones, hacia fuera de nuestra iglesia, pero que la iglesia sobrevivirá. No se nos dice exactamente cómo irá a sobrevivir.

“Dios tiene una iglesia. No es una gran catedral, ni es la iglesia oficial establecida, ni son las diferentes denominaciones; es el pueblo que ama a Dios y guarda Sus mandamientos. ‘Donde dos o tres se reúnen en mí nombre, ahí estaré en medio de ellos’.²⁰³ Aunque Cristo esté aun en medio de unos pocos humildes, esta es la iglesia de Cristo, porque sólo la presencia del Alto y Santo que habita eternamente, puede constituir una iglesia”.²⁰⁴

Cuando esta declaración se coloca al lado de la anterior seguridad de que la iglesia no será quebrada en átomos independientes, reconocemos que deberá haber comunicación entre estos pequeños grupos y una organización de algún tipo, porque en caso contrario serían átomos independientes. Y esta organización no será una nueva organización que reemplace a la antigua. “No podemos entrar ahora en ninguna nueva organización”.²⁰⁵

Esta declaración parece requerir que habrá un grado de continuidad entre nuestra actual organización y cualquier forma de organización será preservada hasta el fin. Y no se debe olvidar que la iglesia de Dios, cualquiera que sea su forma, no debe ser absorbida sólo en sus propios asuntos y preocupaciones. Esa no es la intención de la promesa de Jesús que Él honraría grupos pequeños con Su presencia. Preocupación por y cooperación con nuestros hermanos y hermanas en la fe, siempre tiene que hacer parte del espíritu de aquellos que “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Este hecho arguye una vez más por la continuidad de algún tipo de organización de la iglesia.

Pero, usted podrá preguntar, ¿no han circulado papeles y libros llamando a la separación de la iglesia y usando citas de Ellen White? ¡Ciertamente! Yo he visto un volumen de este tipo, con un tamaño de 215 x 279 mm y por lo menos de 12 mm de espesura, lleno de citas del Espíritu de Profecía. Pero ninguna de estas citas dice que llegará un día en que los fieles tendrían que dejar la IASD. Todas ellas fueron interpretadas para que dijeran eso.

Cuando leemos un documento como ese, nunca debemos perder de vista la diferencia entre una declaración y una interpretación. Una declaración nos dice lo que un escritor quiso decir y lo que el escritor dijo. Una interpretación es el intento de otra persona para decirnos lo que el escritor quiso decir pero que no dijo. Así, representa el pensamiento del intérprete, y no representa el pensamiento del escritor. Este hecho permanece verdadero, ya sea que las interpretaciones se cuenten por cientos o por miles. Ningún número de interpretaciones puede igualar una única declaración. Mil veces cero continua siendo cero.

²⁰¹ Nota del Traductor: En Inglés corresponde al capítulo 38 titulado “La Última Advertencia”.

²⁰² 2 MS:68-69.

²⁰³ Mateo 18:20.

²⁰⁴ ATO:314.

²⁰⁵ 2 MS:390.

Ellen White predijo una gran apostasía en la IASD, a la cual ella se refirió como siendo el “tiempo del zarandeo”. Pero el tema consistente que fluye a través de todas estas predicciones es que la paja será soplada lejos, y algunas estrellas brillantes se apagarán²⁰⁶; compañía tras compañía se juntará al enemigo²⁰⁷; una gran clase nos abandonará y se unirá a la oposición²⁰⁸; etc. Buscamos en vano estas predicciones para encontrar alguna declaración de que los fieles tendrían que dejar la iglesia. Pueden ser necesarias tácticas de sobrevivencia.

Ellen White predijo claramente que “divisiones entrarán en la iglesia. Se desarrollarán dos grupos”.²⁰⁹ “A medida que los juicios se adensen a nuestro alrededor, se verá tanto separación como unidad en nuestras filas”.²¹⁰

A medida que la parte apóstata se vuelve cada vez más intolerante, audaz y arrogante, aquellos que quieran permanecer fieles a nuestro Señor y Su verdad, tendrán que buscar al Señor sinceramente y buscarse los unos a los otros y confortarse y fortalecerse unos a otros. Tal vez tengan que reunirse en forma separada para estudiar y orar, y tal vez tengan que reunirse en campamentos donde la verdad será honrada. Puede ser que tengan que enfrentar la mofa, la oposición, y la falsa acusación. Cuando Caín se levantó contra Abel, siempre han sido los infieles que han perseguido a aquellos que verdaderamente desean ser fieles a la voluntad de Dios. Pero Dios está al control. Las puertas del infierno no prevalecerán contra Su iglesia, “las personas que aman a Dios y guardan Sus mandamientos”. ¡Mirad hacia arriba! ¡Levantad vuestras cabezas! ¡Vuestra detención está cerca!

Libros de un Nuevo Orden

Una de las liberaciones más dramáticas de la IASD a través del ministerio de la profeta escogida por Dios, sucedió en el año 1903, en el mes de Octubre. Los oficiales de la Conferencia General se habían movido de Battle Creek, Michigan, hacia Washington, D.C., y los líderes de nuestra iglesia se habían reunido en el nuevo cuartel general, para estudiar planes para aumentar y fortalecer la obra del Señor. Pero su concilio fue interrumpido cuando llegó un grupo de cerca de diez hombres y agitaron una controversia sobre el nuevo libro panteísta del Dr. J. H. Kellog, El Templo Viviente. El hermano A. G. Daniells, presidente de la Conferencia General, estaba profundamente afligido con este fracaso de los planes. Él estaba pensando qué hacer, cuando dos cartas de Ellen White, la cual estaba en California, llegaron el mismo día, animándolo para que enfrentase firmemente el desafío y dándole detallada información en relación a los errores que habían en el libro del Dr. Kellog. A la mañana siguiente Daniells le leyó estas dos cartas al grupo, y describió sus efectos en estas palabras:

“Mientras leía a la asamblea declaración tras declaración mostrando la falsedad de las enseñanzas del libro, El Templo Viviente, surgieron varios ‘Amenes’, y lágrimas rodaron libremente. A partir de esa hora, luz entró en el concilio, y la presencia de Dios fue claramente sentida a lo largo del día. Cuando terminé de leer, los hermanos comenzaron inmediatamente a expresarle su gratitud a Dios por esta clara voz que nos había hablado. Este mensaje había apuntado tan claramente la situación, que cada uno que habló fue obligado a decir que era la voz de Dios hablándonos. Antes que el concilio terminara, el autor del libro declaró que lo retiraría del mercado”.²¹¹

“Así el Señor salvó a Israel aquel día”.²¹²

²⁰⁶ 5 T:81.

²⁰⁷ 8 T:41.

²⁰⁸ CS:608.

²⁰⁹ 2 MS:114.

²¹⁰ 6 T:400.

²¹¹ Daniells, The Abiding Gift of Prophecy:339.

²¹² Éxodo 14:30.

Comentando esta experiencia de crisis, cuando el Señor liberó a Su pueblo de un engaño de Satanás, Ellen White escribió en 1904: “El enemigo de las almas ha procurado introducir la suposición de que había de realizarse una gran reforma entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe y que había de comenzar un proceso de reorganización. Si se efectuara esta reforma, ¿qué resultaría? Los principios de verdad que Dios en su sabiduría ha dado a la iglesia remanente serían descartados. Sería cambiada nuestra religión. Los principios fundamentales que han sostenido la obra durante los últimos cincuenta años serían considerados como error. Se establecería una nueva organización. Se escribirían libros de una nueva orientación. Se introduciría un sistema de filosofía intelectual. Los fundadores de ese sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa. Por supuesto, se tendría poco en cuenta el sábado y también al Dios que lo creó. No se permitiría que nada se interpusiera en el camino del nuevo movimiento. Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero habiendo puesto de lado a Dios, resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios. Su fundamento estaría edificado sobre la arena, y la tormenta y la tempestad barrerían la estructura. ¿Quién tiene autoridad para comenzar un movimiento tal? Tenemos nuestras Biblias. Tenemos nuestra experiencia, testificada por la operación milagrosa del Espíritu Santo. Tenemos una verdad que no admite transigencias. ¿No repudiaremos todo lo que no esté en armonía con esa verdad?”²¹³

Se ha dicho que aquellos que no pueden aprender de la historia, están condenados a repetirla. Una vez más se está promoviendo entre nosotros la suposición que una gran reforma tiene que suceder entre los ASD, y que esta reforma consistirá en abandonar las doctrinas que permanecen como pilares de nuestra fe. Algunos ya están descartando los “principios de la verdad que Dios en Su sabiduría le ha dado a la iglesia remanente”, y nuestra religión está siendo cambiada. Libros de un nuevo orden están siendo escritos ahora, están siendo publicados por nuestras casas publicadoras, y están siendo ofrecidos a la venta en nuestras librerías. En los capítulos previos hemos llamado la atención a los cambios doctrinales que están siendo llevados a cabo en la gran apostasía Adventista. En este artículo, consideraremos algunos de los libros de un nuevo orden que están siendo usados para promover esa apostasía. Con el propósito de comparación, referiremos primero al lector al libro que *no* es del nuevo orden, Solamente Por la Fe, de Norval Pease. En sus últimos capítulos hay una concisa y bien comprensiva muestra de libros y artículos escritos por autores ASD históricos. El Dr. Pease presenta sus declaraciones en relación a la querida doctrina de la justificación por la fe y encuentra que ellos afirman uniformemente el principio del vivir victorioso del cristiano a través del poder de Cristo. El primero entre estos escritores es, desde luego, Ellen White, cuyas declaraciones de victoria se cuentan por miles. Pero ahora los libros del nuevo orden están siendo leídos por muchos que, o son muy jóvenes o muy nuevos en la fe, como para estar percatados de los principios de la verdad que ellos están descartando. El primero de la lista indudablemente tiene que ser

Questions on Doctrine, Review and Herald Publishing Association, 1957.

Tal como fue señalado en artículos previos, este volumen pretendía ser una auténtica declaración de las creencias de los ASD, pero contenía una mezcla de verdad y de errores históricos. Nuestra doctrina sobre la actual expiación de Cristo en el santuario celestial fue silenciada, y una declaración totalmente errónea fue hecha, de que los ASD siempre habían creído que nuestro Señor vino a la tierra en la naturaleza humana no caída de Adán. Una investigación exhaustiva y totalmente documentada ha traído a la luz 400 declaraciones de Ellen White y 800 declaraciones de otros líderes Adventistas, de que lo opuesto era verdad. Sin embargo, aun cuando negaban nuestra creencia histórica en relación a la naturaleza de Cristo, los autores de este libro no negaron la posibilidad de una vida cristiana victoriosa a través del poder de Cristo, sino que afirmaron ese principio un total de diez veces.²¹⁴ Es posible que

²¹³ 1 MS:238-239. Paginación en Español.

²¹⁴ Ver páginas 12, 13, 116, 118, 190, 410, 417.

ellos no hayan visto los resultados que se seguirían a su concesión hecha al Calvinismo en relación a la naturaleza de Cristo, pero los libros que le han seguido, han dejado estos resultados irrefutablemente claros. En ellos la doctrina de la victoria a través del poder de Dios ha sido desplazada por la doctrina Calvinista de que los cristianos nunca pueden, por ningún medio, dejar de pecar. Esta falsa doctrina está inseparablemente ligada con la doctrina Calvinista acerca de la naturaleza de Cristo. El fruto del error en QOD aparece en los volúmenes posteriores.

Movimiento de Destino, Review and Herald Publishing Association, 1971.

Este libro es un tratado expandido del desarrollo de nuestras posiciones teológicas, y trata de colocar QOD en el cuadro como simplemente otro libro (o tal vez el mayor) de una larga serie de triunfantes experiencias en las cuales Dios nos guió hacia la completa verdad. El autor se regocija con la amplia circulación de QOD, y hace varias declaraciones inexactas apoyando aquel primer libro del nuevo orden. A pesar del registro histórico de 1200 declaraciones de nuestros líderes de iglesia, incluyendo 400 declaraciones de Ellen White, de que nuestro Señor había venido a la tierra en la naturaleza humana caída del hombre, el autor describe esto como “una posición minoritaria errada”, y parte de ahí para hacer la igualmente inexacta aseveración de que Ellen White creyó y enseñó que Cristo era igual al no caído Adán.²¹⁵ Usando la misma técnica usada en aquella históricamente falsa declaración acerca de la naturaleza humana de Cristo publicada en la página 657 de QOD, sentencia en la cual unas pocas palabras del escritor original son intercaladas con palabras propias, el autor fuerza a E. J. Waggoner a apoyar la falsa declaración histórica, que Waggoner en realidad había rechazado firmemente.²¹⁶ Uno que compara el estilo de estas dos declaraciones, llega a la conclusión que el autor de Movimiento de Destino es uno de los autores anónimos de QOD.

Perfección, la Posibilidad Imposible, Southern Publishing Association, 1975.

Este libro reconoce las tensiones que se han desarrollado en nuestra iglesia durante los 18 años desde la publicación de QOD en 1957, y presenta autores que poseen puntos de vista opuestos sobre el asunto de la vida cristiana victoriosa. El hecho de que exista un gran desacuerdo entre estos escritores es provocador cuando se reconoce que todos ellos estaban ocupando posiciones de liderazgo en la iglesia. Uno era en ese tiempo un editor de la *Adventist Review*. Tres estaban enseñando en nuestro seminario teológico en la Universidad Andrews. Y el desacuerdo entre ellos es fuerte. Dos emergen como campeones de la causa de la vida victoriosa a través del poder de Cristo. Uno, aun cuando es menos claro y enfático, aparece también como estando en esta escuela de pensamiento. Pero uno permanece firmemente como el defensor de la doctrina Calvinista de que el cristiano jamás podrá, por ningún medio, dejar de pecar. Y él estaba en aquel tiempo sirviendo como jefe del departamento de teología sistemática de la Universidad Andrews, donde son entrenados nuestros ministros.

Los lectores de la contribución de este autor al libro pueden ser perdonados por tener preguntas en relación a su raciocinio “sistemático”. La mezcla de diferentes categorías de pensamiento, “mezclando manzanas con naranjas”, aparece en la primera página y bien frecuentemente después. Observe las tres categorías que están combinadas aquí:²¹⁷

“Si la perfección cristiana significa restauración aquí y ahora para el estado sin pecado de Adán y completa armonía con Dios (el objetivo) de tal manera que un hombre no necesite más ser clasificado como pecador (el punto de vista propio), entonces la Biblia no sabe nada a respecto de eso. El único hombre sin pecado que jamás haya vivido es Jesucristo”. (El concepto de una vida sin pecado desde el nacimiento hasta la muerte, que nadie está reclamando).

²¹⁵ Ver página 428.

²¹⁶ Compare la página 197 de Movimiento de Destino con las páginas 259-267 de La Palabra Se Hizo Carne.

²¹⁷ En la página 61. Los paréntesis son míos.

Nos detenemos aquí para comparar dos declaraciones de Ellen White:

“Solamente aquellos que a través de la fe en Cristo obedecen a todos los mandamientos de Dios alcanzarán la condición de impecabilidad en la cual Adán vivió antes de la transgresión”.²¹⁸

“Todo aquel que por la fe obedece los mandamientos de Dios alcanzará la condición de impecabilidad en la cual vivió Adán antes de su transgresión. Cuando nos sometemos a nosotros mismos a Cristo vivimos Su vida. Esto es lo que significa estar vestido con Su justicia”.²¹⁹

La confusión del objetivo con el propio punto de vista es repetida, a través de la cuenta que yo hice, 20 veces en este capítulo de 27 páginas. La técnica del “hombre paja”, en la cual el punto de vista de un oponente es primero mal representado y después la mala representación es vigorosamente atacada, aparece nueve veces. Declaraciones fuertemente negativas tales como estas, son encontradas:

“La Biblia no sabe nada (sobre la perfección de carácter”.²²⁰

“En ninguna parte la Biblia iguala perfección con impecabilidad”.²²¹

“Todos los hombres nacen en un estado de separación de Dios”.²²²

“El cristiano no es sin pecado”.²²³

“La Biblia rechaza toda posibilidad de que alcancemos la perfección sin pecado en esta vida”.²²⁴

“En este estado debilitado el hombre no puede estar en la misma condición perfecta que existía antes de la entrada del pecado”.²²⁵

“No conocemos ningún método en la Biblia a través del cual el Espíritu le de tanto poder a las limitaciones del hombre debidas al pecado, como para capacitarlo a alcanzar el estado de impecabilidad”.²²⁶

Sugerimos que el lector compare las afirmaciones anteriores con los siguientes versos de las Escrituras: Romanos 1:16; 5:21; 6:18; 6:22; 8:4 y 12:2. 1 Corintios 10:13. 2 Corintios 5:17; 7:1 y 10:5.

Gálatas 2:20. Efesios 1:4; 3:20; 4:22-24 y 5:26-27. Filipenses 2:5; 2:15 y 4:13. Colosenses 1:22. 1 Tesalonicenses 3:13; 4:3; 4:7 y 5:23. 2 Tesalonicenses 2:13. 1 Timoteo 6:14. 2 Timoteo 2:19; 2:22 y 3:17. Tito 2:3 y 2:12-14. Hebreos 6:1 y 13:20-21. Santiago 1:4; 1:21 y 4:7-8. 1 Pedro 1:15-16; 1:22; 2:11-12 y 5:10. 2 Pedro 3:11. 1 Juan 2:6; 2:29; 3:3; 3:7; 3:22; 4:4 y 5:3-4. Judas 24-25. Apocalipsis 3:21; 14:12 y 22:14.

También sugerimos que el lector compare estas afirmaciones del autor con las 2500 afirmaciones de Ellen White mostrando el punto de vista opuesto, las cuales están compiladas en el libro Proclamen Su Poder.²²⁷ Estas posiciones son muy diferentes como para ser armonizadas. No tenemos ningún deseo de nombrar ningún autor con una indebida atención, pero este escritor ha escrito más sobre los libros del nuevo orden que cualquier otro, y son los libros los que son el objetivo de este estudio. Por lo tanto somos requeridos a examinar los materiales que él ha colocado ante nosotros. A tiempo, la primera contribución de este autor no fue un libro, sino que un programa de estudio distribuido entre los ministros que eran miembros de una clase que él conducía en la oficina de una gran Asociación en Diciembre de 1962. Sólo se han pasado cinco años desde la publicación de QOD, con su declaración Calvinista acerca de la naturaleza humana de Cristo, pero ya sus mortales frutos han comenzado a aparecer. Después de afirmar una doctrina Calvinista modificada del pecado original y presentar diversos párrafos de observaciones críticas acerca de aquellos cuyos propósitos es vivir vidas cristianas victoriosas, el programa de estudio alcanzó su clímax en estas palabras:

²¹⁸ 6 CBA:1118.

²¹⁹ Signs of the Times, 29 de Julio de 1902.

²²⁰ Página 61.

²²¹ Página 63.

²²² Página 64.

²²³ Página 69.

²²⁴ Página 73.

²²⁵ Página 73.

²²⁶ Página 76.

²²⁷ Nota del Traductor: Ver asunto 360 de mi CD.

“Es por la sabiduría, no por la impotencia de Dios, que el creyente nunca es perfecto aquí abajo. El Señor conduce de tal manera a los santos en esta vida, que debieran recordar siempre algo más para darles libremente cuando ellos se lo pidiesen, o perdonarlos misericordiosamente cuando ellos se lo confiesan”²²⁸

Dicho en forma simple, esto significa que los cristianos pecan porque Dios quiere que ellos pequen. No importa cuán chocante pueda ser este pensamiento, esta declaración por lo menos es clara. Sabemos dónde está el escritor. Algo no tan claro fue el siguiente libro del autor del nuevo orden.

Salvación Ilimitada, Review and Herald Publishing Association, 1974.

Este libro de diez capítulos y 256 páginas es una curiosa combinación de Adventismo y Calvinismo, aun cuando mucho menos estridente que el calvinismo del programa de estudio o que los dos volúmenes que lo siguieron. En el lado positivo, encontramos un rechazo del dualismo²²⁹ en la página 10, una moderación de la doctrina calvinista del pecado original en la página 36, un rechazo de la doctrina calvinista de “una vez salvo, siempre salvo” en la página 147, y todo un capítulo sobre “La Obediencia de la Fe”²³⁰ el cual contiene no menos de 16 afirmaciones de que a través del poder divino los cristianos pueden vivir vidas de victoria sobre el pecado. Sometemos estos ejemplos:

“El cristiano no debiera tener ninguna dificultad en rendirle honor a la ley obedeciéndola”²³¹

“Cristo vino no para liberar a Sus seguidores de su obligación de guardar la ley, sino que para darles un poder sobrenatural para que la obedezcan a través de Su propia presencia interior y la del Espíritu Santo”²³²

“La ley no puede restaurar a un hombre a la justicia y a la obediencia, pero el evangelio y el Espíritu Santo pueden hacerlo. El evangelio es buenas nuevas porque le provee al cristiano poder para ser salvo de pecar y para hacer lo que hasta ahí él no podía realizar: obedecer los mandamientos de Dios. El evangelio manifiesta todo su poder y gloria cuando los reclamos de la ley son fielmente sostenidos”²³³

“La libertad cristiana es libertad para obedecer los mandamientos, no libertad para desobedecerlos”²³⁴

“El poder del Espíritu Santo dentro de nosotros es suficiente para hacernos como Él, para guardar Sus mandamientos, y para conocerlo a Él, el cual es vida eterna”²³⁵

Estamos dejando de entender cómo armonizar estas declaraciones Adventistas históricas con lo que ha sucedido antes y con lo que sucedió después. Y el libro *Salvación Ilimitada* en sí mismo, no carece de problemas. La famosa declaración de Lutero de que en la vida del cristiano “el pecado no reina sino que permanece” es citada con aprobación en la página 66. En un análisis sobre justicia impartida en las páginas 148-149, aun cuando aparentemente sea una aplicación de la técnica del “hombre paja”, hay una línea de raciocinio que parece estar en desacuerdo con el capítulo “La Obediencia de la Fe”. Pero vamos a la siguiente publicación del escritor.

El Hombre Que es Dios, Review and Herald Publishing Association, 1977.

En este libro parece que todas las restricciones fueron dejadas a un lado, y es hecho un esfuerzo determinado para mover al pueblo Adventista hacia las filas del calvinismo en las tres doctrinas más importantes, que son el pecado original, la naturaleza humana de Cristo, y la vida victoriosa del cristiano (justificación por la fe). Me olvidé de decir que el libro es también la pieza más auto-

²²⁸ Página 16.

²²⁹ Ver el capítulo 7.

²³⁰ En las páginas 210-236.

²³¹ Página 26.

²³² Página 227.

²³³ Páginas 227-228.

²³⁴ Página 232.

²³⁵ Página 236.

contradictoria que jamás haya llegado a mis manos. Es posible que esto sea un resultado inevitable de tratar de armonizar la verdad con el error, o de tratar de combinar la luz con las tinieblas. Si le hacemos una serie de preguntas a este libro, nos confrontaremos con un aturdidor conjunto de respuestas auto-contradictorias:

- 1.- ¿Fue Cristo concebido como lo son todos los hombres? Si, página 60. No, página 135.
- 2.- ¿Nació Cristo como nacen todos los hombres? Si, páginas 24, 25, 125. No, páginas 126, 135.
- 3.- ¿Nació Cristo con la misma carne y sangre que nosotros tenemos? Si, páginas 36, 86, 91, 136. No, página 137.
- 4.- ¿Es el pecado un asunto de la carne? Si, página 137. No, página 138.
- 5.- ¿Tuvo Cristo ventajas para enfrentar tentaciones que nosotros no tenemos? Si, páginas 132-133. No, páginas 86, 90-91.
- 6.- ¿Nació Cristo en el mismo estado o condición en que nosotros lo hacemos? Si, páginas 24, 91, 98. No, páginas 126, 129, 132, 133.
- 7.- ¿Es este estado o condición en el cual nacen todos los hombres una condición culpable? Si, página 146. No, página 121.
- 8.- ¿Tomó Cristo la naturaleza humana que tenía Adán antes de la caída? Si, página 155. No, página 174.
- 9.- ¿Es la perfección del carácter cristiano posible? Si, páginas 120, 125, 166. No, página 147.
- 10.- ¿Es el pecado original un asunto de la naturaleza del hombre? Si, páginas 108, 118, 132, 135. No, páginas 107, 109, 122.

Esta confusión difícilmente podría ser descrita como teología sistemática. Observamos nuevamente que es probable que sea una indicación del embrollo de confusión en la cual uno trata de armonizar el Adventismo con el Calvinismo, la verdad con el error, la luz con las tinieblas. Durante la década de 1970 otro escritor, el Dr. Desmond Ford, un estudiante del autor anterior, comenzó a hacer su contribución a los libros del nuevo orden, aun cuando debiera ser observado que el Dr. Ford al comienzo hizo más uso de cassettes de audio que de libros. Un gran número de cassettes promoviendo sus opiniones calvinistas fueron enviadas desde el Pacific Union College, donde él estaba enseñando en el departamento bíblico.

Descubriendo los Tesoros de Dios, Review and Herald Publishing Association, 1972.

Este libro, al igual que Salvación Ilimitada, contiene apenas un trazo del Calvinismo que Ford proclamaría más tarde osadamente, y afirma fuertemente la verdad del santuario y del juicio investigador que él más tarde negaría. Pero la declaración de Lutero de que en la vida del cristiano “el pecado permanece pero no reina” es citada en forma aprobatoria en la página 32, y en la página 33 él declara que los cristianos siempre tienen “un pecado que vencer”. Si entendemos que esto significa “tentaciones a vencer”, no deberíamos tener ninguna dificultad con eso. Pero pequeñas semillas se transforman en grandes árboles, tal como lo veremos.

Daniel, Southern Publishing Association, 1978.

Este es realmente un libro “fuera del nuevo orden” ya que firmemente afirma y defiende las genuinas verdades proféticas que el autor negaría más tarde. Lo incluimos aquí sólo con propósitos comparativos. Los miembros de iglesia que me han preguntado para recomendarles un buen libro sobre las profecías, a veces se quedan sobresaltados cuando les sugiero que se consigan una copia de

Daniel, de Desmond Ford. Tengo que explicarles que el libro Daniel de Ford fue “prelapsariano” en su experiencia (antes de la caída). Pero claramente “postlapsariano” (después de la caída) es el próximo libro de su pluma.

El Día de la Expiación y el Juicio Investigador, Evangelion Press, 1980 (La denominación de esta casa publicadora en Casselberry, Florida, nos es desconocida).

Esta es la obra prima de Desmond Ford, su mayor trabajo, en el cual él declara que ha sido un no creyente de nuestras más significativas doctrinas en los últimos 20 años, (durante ese tiempo escribió dos libros donde apoya fuertemente esas mismas doctrinas, Descubriendo los Tesoros de Dios y su gran comentario sobre Daniel). Es este ataque sobre nuestra doctrina del santuario que Roy Allan Anderson describió como una “repetición” del pensamiento de W. W. Fletcher, el cual a su vez lo recibió de L. R. Conradi. Es este libro que un gran grupo representativo de los líderes de nuestra iglesia examinaron antes de encontrarse con el Dr. Ford en Glacier View, y encontraron que era totalmente no convincente. Basta decir, que es una pieza monumental de un falso raciocinio, el cual es tal vez más rápidamente respondido haciendo referencia a la evidencia juntada en su propia obra publicada anteriormente, Daniel. Se ha observado que el rechazo de nuestra fe histórica y el abrazar los errores calvinistas comenzó con personas que estaban en un íntimo relacionamiento con nuestro seminario teológico o estaban enseñando ahí. A este lugar han ido cada vez más de nuestros ministros y profesores para su entrenamiento teológico. Por lo tanto no es sorprendente que algunos de estos jóvenes obreros comiencen ahora a producir sus propios libros, en los cuales ellos promueven los errores del Calvinismo o tratan de socavar el Espíritu de Profecía, el cual está firmemente posicionado contra el Calvinismo. Sus contribuciones también tienen que ser colocadas en la categoría de “libros del nuevo orden”.

Cristo Nuestro Substituto, Review and Herald Publishing Association, 1982.

Tal como lo indica el título, este libro quiere elevar el concepto de Cristo como nuestro sustituto sobre el concepto de Cristo como nuestro ejemplo. La extensión hasta la cual este autor ha abrazado las falsas doctrinas del calvinismo está bien ilustrada por una declaración de su pluma en la página 12 de la Review: “Si un bebé muere algunas horas o días después de nacer, aun está sujeta a la segunda muerte, a la muerte condenatoria, aun cuando no haya nunca quebrado ningún mandamiento”.²³⁶ El Calvinismo, desde luego, ofrece la predestinación y/o el bautismo infantil como una solución para este problema. Este escritor y la Review no ofrecen ninguna solución en absoluto, sino que aparentemente simplemente consignan a todos los niños que mueren en la infancia a las llamas.

Algunos la Llaman Herejía, Review and Herald Publishing Association, 1985.

Algunos revisadores pueden cuestionar la inclusión de este libro en la lista de los libros del nuevo orden, ya que fue escrito con el confesado propósito de defender nuestra fe. Pero a mi juicio el escritor le hizo tantas concesiones al Calvinismo e implica tantas fallas al Espíritu de Profecía, que ampliamente derrota su propio propósito. Él describe favorablemente las agonizantes luchas de ciertos ministros jóvenes contra el ataque de Desmond Ford hacia las doctrinas del santuario, pero nos deja a nosotros concluir que ninguno de ellos verificó el uso que hizo el Dr. Ford de las fuentes. La mala representación y la manipulación de la evidencia que ellos debieran haber descubierto, podría haber eliminado sus problemas.

Desde 1888 a la Apostasía, Review and Herald Publishing Association, 1987.

²³⁶ Review and Herald, 25 de Enero de 1990.

Por la admisión del autor, una “biografía interpretativa”, este volumen pareciera haber sido escrito con el propósito de desacreditar A. T. Jones y descontar su testimonio en relación a las doctrinas de la justificación por la fe y la naturaleza humana de Cristo. Las interpretaciones, desde luego, pueden construir cualquier caso y retratar cualquier pintura que el intérprete desee. Suponga que un hombre ha tomado la firme posición sobre algún asunto. Ese es el hecho objetivamente conocido. ¿Qué nos dice esto acerca del hombre? ¿Era él sano en su manera de pensar, o simplemente era un tonto? ¿Era él sabio o estúpido? ¿Era él sensible o testarudo? ¿Era él valiente o combativo? Estas decisiones son todas hechas por el intérprete, el cual pinta la pintura que a él le acomode. Esa es la razón por la cual no es posible que una “biografía interpretativa” tenga mucho valor como evidencia. Jones enfáticamente no era Calvinista. Si él hubiese sido Calvinista, no dudamos que muchos incidentes en su vida podrían haber dado una interpretación positiva en vez de negativa. El efecto como un todo del libro es el de fuertemente menospreciar a Jones como un testigo de la verdad.

Perfecto en Cristo, Review and Herald Publishing Association, 1987.

Este libro podría ser presentado como siendo el clímax en la serie de libros de un nuevo orden, que ha sido escrito con el propósito de conducir al pueblo Adventista a alejarse de los principios de nuestra fe histórica, hacia las falsas doctrinas del Calvinismo. En la clara audacia de sus erradas representaciones, sólo puede ser comparado con los grandemente falsificados materiales que fueron colocados por Desmond Ford en su ataque sobre nuestra doctrina del santuario. El propósito declarado del libro es proveer el correcto entendimiento de los escritos de Ellen White, los cuales son representados como siendo extremadamente difíciles de entender.²³⁷ La tesis del libro es que nadie ha conseguido nunca dejar de pecar y que nunca nadie dejará de pecar, hasta que Jesús venga, cuando los caracteres serán milagrosamente perfeccionados. En nuestro volumen investigador, Proclamen Su Poder, hemos compilado aproximadamente 2500 promesas escritas por Ellen White, diciendo que la victoria a través del poder de Cristo está disponible para cualquier cristiano que lo quiera. Ella escribe sobre aquellos que han alcanzado este objetivo y los numera por miles.²³⁸ Y hemos registrado 48 advertencias de su pluma de que no habrá ningún cambio en el carácter humano cuando Cristo vuelva. Estas declaraciones son lo suficientemente claras como para que un niño las entienda. No necesitan ninguna interpretación. La publicación de este libro produjo una fuerte protesta por parte de los creyentes en el Adventismo histórico y del White Estate. El oficial que colocó las opiniones del White Estate, expresó sus puntos de vista así: “Que este libro haya sido publicado por una casa publicadora Adventista, está más allá de mi comprensión”.

Esta lista ha sido una muestra, pero que de ninguna manera es completa, de “Libros del Nuevo Orden”, que ahora están saliendo de las prensas de las casas publicadoras Adventistas. Algunos de estos libros contienen errores calvinistas obvios. Algunos fueron claramente escritos con el expreso propósito de cambiar nuestra teología en la teología del calvinismo. Tal como lo hemos visto, cuando fueron hechos planes para hacer un trabajo similar a fines de 1800, la intervención divina y el mensaje de advertencia de nuestra profeta viviente, previno estos planes de ser llevados a efecto. Así el orden y la pureza de nuestra fe fue preservada. Pero ahora la mensajera especial de Dios duerme, y la fatídica obra que entonces fue prevenida, se está moviendo a través de la iglesia, virtualmente sin oposición. No podemos menos que admirarnos por qué Dios permite que sucedan tales cosas ahora, cuando Él no lo permitió entonces. Puede ser que la respuesta se encuentre aquí: “Dios levantará a Su pueblo; si otros medios fallan, las herejías entrarán entre ellos, los sacudirán, separando la paja del trigo”.²³⁹

²³⁷ Páginas 14, 137, 170, 171, 193, 200.

²³⁸ Ver PVGM:133-134.

²³⁹ 5 T:707.

¿Podría ser que en el gran calendario de eventos de Dios, ha llegado el tiempo para el pleno desarrollo de las dos compañías predichas en la iglesia?

“Entrarán divisiones en la iglesia. Dos partidos se desarrollarán”.²⁴⁰

¿Podría ser que ha llegado el tiempo para el gran falso reavivamiento descrito en el CS:464? ¿En nuestro tiempo veremos “multitudes” atribuyéndole a la obra de Satanás lo que es del Espíritu Santo? ¿Testimoniaremos la purga final de la iglesia en la cual “la mayoría” nos abandonará?²⁴¹ Esos asombrosos desarrollos son dignos de ser considerados, pero de ninguna manera son imposibles. Algunas personas serán llamadas a vivir a través de estos eventos, para preservar su fe en su pureza, para permanecer inamovibles por la apostasía prevaleciente, y para compartir las grandes experiencias del alto clamor y de la lluvia tardía. ¿Estamos nosotros destinados a ser esas personas? Si así es, que Dios nos preserve, y que nuestra firme lealtad glorifique Su nombre. “¡Aquí hay una oportunidad para resistir por parte de los santos que cuidadosamente guardan Sus mandamientos y la fe de Jesús”.²⁴²

El Problema del Diezmo - ¿Quién es Responsable?

El tema de la mayordomía cristiana ha llegado a ser hoy día un dilema en las mentes de muchos adventistas del Séptimo día. Saber que somos individualmente los responsables ante el universo celestial, para administrar el legado que Dios nos ha confiado, nos motiva, en estos últimos años ha investigar cual es la mejor manera de cumplir con esta responsabilidad. 'El propósito de este documento no es solicitar fondos o tratar de señalar cuál es la responsabilidad personal de cada uno, sino proporcionar al lector una información que le ayudará a desempeñar su posición como mayordomos de Dios.

El asunto del diezmo ha llegado a ser un campo de batalla emocional, por lo tanto procedamos con cautela.

Voces usualmente calmadas pueden volverse estridentes cuando se trata de este tema, y en muchas ocasiones, sentimientos fuertemente agitados encuentran expresión en amargas acusaciones. No podemos negar este problema el cual no muestra señal de disminución, sino de continuo crecimiento. Ignorarlo no parece ser la respuesta adecuada, ni tampoco lo es entregarse a arrebatos emocionales que tienden a agravar las tensiones en vez de mitigarlas. ¿Es posible considerar este problema aparente calmadamente? Tratemos.

Mi relación personal con este problema ha sido educacional. Mientras enseñaba a estudiantes ministeriales en el Seminario Teológico Adventista Asiático, algunas veces me enfrenté a la pregunta: "¿Es apropiado enviar el diezmo a través de un canal que no sea el designado por la organización?"

Yo solía responder a la pregunta con un firme y absoluto "No. Enviar el diezmo a un lugar que no sea el designado por la organización es absolutamente incorrecto".

Debo confesar que no daba esta respuesta debido a las evidencias que había obtenido personalmente, sino debido a de las evidencias que yo aseguraba encontrar en el espíritu de profecía si las buscaba. Sin embargo, debido a que la pregunta no parecía ser urgente en aquel tiempo, y como yo estaba muy ocupado con clases, campañas evangelísticas y otros proyectos, no me empeñé en ninguna investigación sobre este tópico en particular.

Pero al volver a los Estados Unidos en el año 1985, me sorprendí al enterarme que la pregunta estaba perturbando seriamente a muchos miembros de iglesia. Resueltamente me dispuse a encontrar en el espíritu de profecía, la evidencia de que el diezmo debía ir siempre a través de canales regulares de

²⁴⁰ 2 MS:114.

²⁴¹ Ver 5 T:136.

²⁴² Apocalipsis 14:12. Versión de Weymouth.

la iglesia y nunca por algún otro medio. Esta búsqueda me llevó a mí segunda y más gran sorpresa. No encontré lo que estaba buscando. La evidencia que yo deseaba encontrar no estaba en los escritos Inspirados.

¿Había fracasado en comprender debidamente lo que ahora estaba leyendo? Aparentemente no. Encontré una declaración acerca del tema, que había sido preparada por Willie White (hijo y secretario de Elena de White), y por los pastores A.G. Daniells y W.W. Prescott, la cual indicaba que ni aun ellos habían encontrado tal evidencia en los escritos de Elena de White. El contexto histórico de, esta declaración es como sigue:

El 9 de Mayo de 1907, un tal Charles E. Stewart de Battle Creek, envió a la oficina de Elena de White en Sanitarium, California, una compilación de 49 páginas de preguntas y acusaciones, con el propósito de arrojar duda sobre el Espíritu de Profecía tal como era manifestado en el ministerio de la Sra. White. En Octubre del mismo año, el material fue encuadernado en un pequeño libro y publicado, aparentemente en Battle Creek algún tiempo después fue reimpresso por otro de los críticos de Elena de White, a saber, E.S. Ballenger, de Riverside, California. El documento número DF 213, en las oficinas del Patrimonio White, en Loma Linda, es un registro de los planes hechos por Willie White, los pastores Daniells y Prescott para refutar las acusaciones en el libro del Sr. Stewart, una de las cuales era que la práctica y los consejos de Elena de White en relación al diezmo no eran consistentes, ya que ella no siempre seguía sus propias recomendaciones. El párrafo seis de la página dos del documento es una clara enunciación de cómo estos tres hermanos entendieron la totalidad de las enseñanzas de Elena de White con respecto al pago del diezmo.

"6.- En cuanto al uso debido del diezmo: El bosquejo que resume nuestro acuerdo sobre este tema, fue brevemente este: Proporcionar citas de los escritos de la Hna. White relativas al diezmo y su uso; mostrar que su testimonio y, su práctica personal estaban en favor de pagar el diezmo a la tesorería designada, para ser usado bajo el consejo de los comités establecidos para tales propósitos; demostrar más ampliamente a través de sus escritos que cuando aquellos a cargo de la administración del diezmo fracasan en el cumplimiento de su deber, haciendo que los canales designados para la distribución del diezmo se conviertan en obstáculos que impidan su uso apropiado, entonces, para poder llevar a cabo el plan divino de que el diezmo sea empleado de la manera más sabia para el progreso de la obra, los individuos tienen el derecho de pagar sus diezmos directamente a los campos necesitados; no obstante esto envuelve un considerable grado de responsabilidad personal, que debe ser asumida por aquellos que decidan seguir dicho plan. Se consideró que este asunto podría ser manejado de modo que mostrara que el apartarse de los planes regulares es autorizado solamente cuando este "deja de ser realizado por aquellos en posiciones de responsabilidad".

Esta declaración parecía ser tener fuerte evidencia de que yo no había interpretado mal el material que había analizado. Las conclusiones de esos hermanos no eran diferentes a las conclusiones a que yo había llegado después de mi estudio.

Tal como lo indican en la cita, su propósito era ampliar el tema en un panfleto o periódico. Sería de gran ayuda si pudiéramos leer tal documento, pero todavía no he podido localizar una copia de éste. Varios puntos básicos en relación al pago del diezmo se destacan muy claramente en los escritos de Elena de White. Ella no tenía duda alguna de que el devolver el diezmo al Señor es un deber cristiano y que descuidar este deber equivale a robarle a Dios.²⁴³ Ella es igualmente clara y firme en su convicción de que el diezmo tiene solamente un uso apropiado: el sostén de los ministros de la Palabra de Dios. Aunque ella incluye tanto a aquellos que ministran con la pluma como con la voz, específicamente excluye otros usos tales como: "fondos escolares---, y "colportores",²⁴⁴ fondo para pobres o gastos de iglesia.²⁴⁵

De acuerdo al testimonio de la mensajera inspirada de Dios, el diezmo debe ser devuelto fielmente al

²⁴³ Ver Malaquías 3.

²⁴⁴ Ver 9 T:248-249.

²⁴⁵ Ver Mayordomía Cristiana:108.

Señor, y todo el diezmo ha de ser usado para el sostén del ministerio. Pero, ¿Qué ministerio? Esta es la pregunta que demanda respuesta. ¿Qué ocurriría si un ministerio se apartara del camino del deber sagrado? ¿Qué sucedería si un ministerio llega a estar tan teológicamente confundido como para dejar las verdades de la Palabra de Dios y comenzara a predicar un Evangelio falso? ¿Qué pasaría si los líderes de la iglesia empezaran a emplear los fondos del diezmo con propósitos que no fueran el ministerio de la Palabra, tales como los arriba mencionados, o aun para pagar los honorarios de abogados no adventistas? ¿Cuál sería nuestro deber cristiano? Podemos tratar de evadir estas inquietantes preguntas diciendo: "No hay necesidad de preocuparnos por esas cosas. Eso jamás ocurriría en nuestra iglesia". Mas en vista de las predicciones de Elena de White acerca de una gran apostasía adventista, ¿es ésta una actitud realista? Willie White y los pastores Daniells y Prescott no adoptaron tal posición. Ellos no negaron la posibilidad de una conducta reprochable, como podremos ver en las siguientes palabras: "Cuando aquellos a cargo del desembolso del diezmo fracasan en el cumplimiento de su deber, haciendo que los canales designados para la distribución del diezmo impidan su uso apropiado. Cuando [el plan original] deja de ser realizado por aquellos en posiciones de responsabilidad ...".²⁴⁶

Recordemos que estos hermanos no estaban expresando sus propias ideas. Estaban enunciando lo que ellos entendieron ser la totalidad de las enseñanzas de Elena de White. Tenían el ejemplo que ella había dado. En el año 1905, dos años antes esa reunión, Elena de White le había escrito una carta al presidente de la Asociación de Colorado, en la cual reveló que "por años" ella había estado usando su diezmo para ayudar a los ministros necesitados que habían sido desatendidos por la organización. La primera vez que escuché esta declaración, descarté muy fácilmente (así pensé) diciendo: "Ella era una profetisa, y yo no lo soy. A menudo Dios le da instrucciones a sus profetas que no pueden aplicarse a otras personas.

Pero el asunto no es tan simple. La carta también revela que cuando otras personas le ofrecían sus diezmos para que ella los usara a su discreción, ella los aceptaba y los usaba de la manera indicada anteriormente, para sostener ministros necesitados. Quizás aún podríamos decir que ella estaba ejerciendo las prerrogativas de una profetisa, ya que el dinero pasaba a través de sus manos. Pero eso no sería cierto. Al referirnos al tercer tipo de pagadores de diezmo que son mencionados en su carta: "Si ha habido casos donde nuestras hermanas han destinado su diezmo para el sostén de los ministros que trabajan para la gente de color en el sur, que cada hombre, si es sabio, guarde silencio".²⁴⁷

No hay nada que sugiera que este dinero pasaba por sus manos, o de que fuera consultada acerca de esto. Aparentemente, el dinero era enviado directamente a los ministros necesitados cuya condición había llegado a los oídos de quienes enviaban el diezmo. Obviamente, Elena de White no desaprobaba la conducta de estas personas y mucho menos las acusaba de estar "robando" el diezmo.

Debemos reconocer que Willie White y los pastores Daniells y Prescott, quienes fueron encargados con la responsabilidad de exponer un informe global en relación a los consejos y práctica de Elena de White en lo tocante al pago del diezmo, fueron fieles a la evidencia que estaba delante de ellos. Informaron sus hallazgos fielmente a la gente sin reservaciones ni exageraciones. Sintieron que no había contradicción alguna entre los escritos de Elena de White y su conducta. Ni en sus escritos ni en su práctica había algo que apoyara el hecho de que todo el diezmo, sin tener en cuenta las circunstancias, debía ser pagado a través de los canales designados por la organización.

Es probable que ellos no anticiparan que la publicación de su fiel informe causaría problemas a la organización de la iglesia. Estas condiciones (cuando personas en puestos de responsabilidad fracasan en emplear el diezmo para su debido uso), que de acuerdo a su reporte (y a los escritos de Elena de White) autorizan a los miembros de iglesia a ejercer su propio juicio para decidir a dónde enviar el diezmo, casi no existía en aquel tiempo. No podría haberse esperado que estos líderes previeran las condiciones que se han desarrollado ahora en la iglesia como resultado de la gran apostasía adventista.

²⁴⁶ Documento WDF, número 213.

²⁴⁷ 2 ML: 99.

Pero es casi imposible esperar que los adventistas de hoy no vean el desarrollo de estas condiciones. Muchos han retrocedido horrorizados ante la revelación de que cientos de miles de dólares de los fondos del diezmo sagrado han sido usados para emplear a abogados católicos y a otros no-adventistas para demandar y acusar a algunas personas tan sólo por llamarse adventistas del séptimo día; y sabemos de un caso donde enormes multas fueron impuestas y la persona fue encarcelada.

Puede que algunos miembros no conozcan acerca de incidentes específicos como este; pero sería difícil que algún miembro en la División Norteamericana no esté consciente, de la gran apostasía teológica, la cual es la raíz del problema del diezmo. Es probable que tarde o temprano cada miembro tendrá que batallar contra esta apostasía en la mañana del Sábado.

Es un hecho innegable que hay pastores en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, maestros en las universidades adventistas del séptimo día y personas en todos los niveles de la organización de la iglesia que persistentemente presentan como verdad la más grande mentira diabólica --que el cristiano no puede dejar de pecar, aun con el poder de Dios. En no menos de treinta y cinco ocasiones Elena de White identificó esta afirmación como una mentira que se originó en el corazón de Satanás y que fue desmentida por nuestro Señor Jesucristo. Indudablemente la más fuerte de sus declaraciones es esta: "Satanás declaró que a los hijos e hijas de Adán les era imposible guardar la ley de Dios, y así acusar a Dios de falta de sabiduría y amor. Si ellos no podían guardar la ley el Dador de la ley había fallado. Los hombres que están bajo el control de Satanás repiten estas acusaciones contra Dios cuando afirman que los hombres no pueden guardar su ley. Jesús se humilló a sí mismo, revistiendo su divinidad con la humanidad, para llegar a ser la cabeza y el representante de la familia humana, y por precepto y ejemplo condenar al pecado en la carne, y refutar las acusaciones de Satanás".²⁴⁸

¿Podemos sugerir una segunda lectura cuidadosa de la cita que acabamos de leer? Sus implicaciones son asombrosas. ¿Puede ser posible que haya ministros, maestros y administradores, en nuestras filas que estén bajo el control de Satanás? Si los escritos de Elena de White son inspirados, no tenemos otra alternativa que creerlo.

He aquí la médula del problema del diezmo. He aquí la respuesta a nuestra pregunta: ¿Quién es responsable? ¿No son acaso los ministros que presentan veneno desde los púlpitos, los maestros que presentan veneno en las aulas de clase y los administradores que los apoyan y los defienden, ignorando los desesperados ruegos de los miembros de iglesia?

Atribuir la culpa del problema del diezmo a los ministerios independientes es tan ilógico e injusto como echarle la culpa a los adventistas históricos por las divisiones que las predicaciones de las falsas doctrinas del calvinismo han creado entre nosotros. Concédanos esta oportunidad para apelar a un claro discernimiento y un juicio correcto acerca de este tema.

Consideremos el caso de un miembro de iglesia que entiende nuestro mensaje, está consagrado a la verdad tal como es en Jesús y ha pagado los diezmos fielmente. En el transcurso de los años ha logrado obtener una pequeña biblioteca de los escritos de Elena de White y los ha estudiado cuidadosamente. Entonces es confrontado con una serie de sacudidas.

El Sábado escucha a su pastor proclamar que nuestro Señor vino a la tierra en la naturaleza humana no caída de Adán, haciéndolo muy diferente a nosotros mismos. Él lo encuentra enigmático, por lo tanto pasa la tarde del Sábado revisando su copia del libro El Deseado de Todos las Gentes. Y encuentra lo opuesto a lo afirmado como verdad en las páginas 17, 33, 87, 92, 146, y 278. Poco después escucha a su pastor predicar que es imposible para los cristianos, por todos los medios dejar de pecar y que es imposible, para cualquiera obedecer la ley de Dios. En El Deseado de Todas las Gentes, el miembro de iglesia encuentra esta declaración descrita como la mentira de Satanás en las páginas 16, 21, 92, 710 y 711, y encuentra en ese libro un total de setenta y ocho afirmaciones de que es posible, a través del poder de Cristo, que los cristianos obedezcan la ley de Dios. Acude entonces a El Conflicto de los Siglos y lee en la página 543 que Satanás trata constantemente de engañar a los discípulos de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer.

²⁴⁸ Signs of the Times, Volumen 3, Página 264.

A medida que esta descorazonadora experiencia continúa, el miembro de iglesia es forzado a reconocer que las predicciones de Elena de White respecto a la gran apostasía adventista están siendo cumplidas ante sus ojos. Es entonces que surge la agonizante pregunta: "¿Me exige Dios que pague mi diezmo para sostener la gran apostasía?"

Como muchos otros que han pasado por la misma experiencia, decide que esta línea de razonamiento no tiene sentido. Entonces recurre a un ministerio independiente [de sostén propio] que sostiene la fe histórica de los adventistas del séptimo día, y que predica el mensaje que él aceptó al unirse a la iglesia. Y ahora empieza a enviar su diezmo a ese ministerio.

Ahora la pregunta es: ¿Quién es responsable? ¿Quién ha creado el problema de este miembro de iglesia, la obra de sostén propio o la predicación de las falsas doctrinas calvinistas en su propia iglesia? ¿Se resolverá este problema destruyendo la obra de sostén propio y permitiendo que continúe la falsa predicación?

La respuesta es evidente. Destruir la obra de sostén propio no resolverá el problema de este miembro de iglesia, ni tampoco se resolverá con el restallido [sonido] del látigo de la autoridad eclesiástica sobre su cabeza, excluyéndolo de sus cargos en la iglesia, o mediante ningún otro medio de coerción.

Trágicamente, esta verdad tan obvia no parece ser comprendida por algunos administradores de la iglesia que continúan condenando e injuriando a las instituciones de sostén propio como si ellas fueran la causa de todas las dificultades, y como si la solución fuera simplemente exterminarlas. Tal parece que algunos de estos ministerios están siendo amenazados con disciplina eclesiástica como un primer paso en esa dirección.

He sido invitado a varias reuniones evidentemente con el propósito de resolver tensiones entre las instituciones de sostén propio y la organización de la iglesia. En ninguna de estas reuniones he discernido el más mínimo reconocimiento de que la predicación de las falsas doctrinas en nuestras iglesias fuera el verdadero problema, o aun una parte de éste. En ninguna de estas reuniones escuché el más ligero indicio de que se fuera a realizar algún intento para corregir este mal.

Mas bien el mensaje enviado a las instituciones de sostén propio es simplemente: "Ustedes, y solamente ustedes, son los responsables, y si no suspenden sus actividades, sobre todo, si no dejan de aceptar diezmos, tendrán que sufrir las consecuencias".

Algunos ya están sufriendo las consecuencias. En algunos lugares a los obreros de ministerios de sostén propio se les ha negado el derecho a trasladar su feligresía de una iglesia a otra. Debemos recordar que todo miembro tiene derecho a solicitar una carta de traslado, y, de acuerdo al manual de la iglesia, esta puede ser negada solamente por acciones disciplinarias que han sido debidamente conducidas por la iglesia.²⁴⁹

Respecto a esto, el Manual de la Iglesia también reconoce el derecho a la existencia de las instituciones de sostén propio²⁵⁰, y también establece que la reputación de un miembro de iglesia no debe ser puesta en entredicho por no prestar ayuda financiera a la iglesia.²⁵¹

Pero las emociones fuertes son enemigas de la razón; y como hemos podido notar al comienzo de este estudio, las emociones tienden a agitarse cuando el problema del diezmo es mencionado y son tan agitadas que en algunos casos no se pueden conseguir resultados ni siquiera apelando al Manual de la Iglesia, al Espíritu de Profecía, o aun a la Biblia misma.

La tensión emocional también contribuye al mal manejo de las evidencias encontradas en varias declaraciones acerca del diezmo, y de las acusaciones que las acompañan. Posiblemente el ejemplo más sobresaliente de evidencias mal manejadas es una cantidad de declaraciones de Elena de White que fueron escritas para mostrar que el diezmo debe ser usado solamente para el ministerio de la Palabra y no para otras empresas cristianas. Estas son mal interpretadas para mostrar que el diezmo debe ser pagado solamente a un ministerio de la Palabra y no a los otros ministerios de la Palabra. Un ejemplo

²⁴⁹ Véase las páginas 224-229 del Manual de la Iglesia.

²⁵⁰ Véase la página 217.

²⁵¹ Véase la página 228. Pagina 261 Manual División Interamericana.

frecuentemente citado, donde se aplica esta falsa concepción, es el siguiente párrafo:

“Que ninguno se sienta en libertad de retener sus diezmos para usarlos de acuerdo a su propio juicio. No debe ser empleado para beneficio personal en caso de una emergencia, ni utilizado según el juicio propio, aun en lo que pueda considerarse como la obra del Señor”.²⁵²

Lo que Elena de White quiso decir por la cláusula “lo que pueda considerarse como la obra del Señor” es aclarado en el mismo libro por las siguientes palabras:

“Unos opinan que el diezmo puede ser destinado para usos escolares. Otros piensan que los colportores deberían ser sostenidos con el diezmo. Pero se comete un grave error cuando el diezmo es desviado del objetivo para el cual debe ser usado --el sostén del ministerio”.²⁵³

En vista de la debilidad de la naturaleza humana, y de las predicciones claras de Elena de White en relación a que, en los últimos días, habrían muchos apóstatas en el ministerio de la IASD²⁵⁴; hubiera sido un gran riesgo para la mensajera del Señor haber señalado a un grupo de ministros en particular como los únicos que debían ser sostenidos con el diezmo; y hubiera sido aun más peligroso establecer que ellos debían ser sostenidos a pesar de sus enseñanzas y acciones.

“No sería prudente sostener con los fondos de la tesorería de Dios a aquellos que verdaderamente mancillan y perjudican su obra, y que están constantemente rebajando las normas cristianas”.²⁵⁵

“Pesarán terribles ayes sobre los que predicán la verdad, pero no son santificados por ella, y también sobre aquellos que consienten en recibir y sostener a los no santificados para que ministren en palabra y doctrina”.²⁵⁶

“Así como pesarán ayes sobre aquellos que predicán la verdad sin estar santificados en mente y cuerpo, así también pesarán ayes sobre aquellos que reciben y sostienen a los no santificados en posiciones que ellos no pueden ocupar”.²⁵⁷

Notemos también el uso que hace Elena de White de la expresión, la tesorería de Dios en su carta al presidente de la asociación, a la cual ya nos hemos referido. Primero ella relata su costumbre y luego agrega, “el dinero no es retenido de la tesorería del Señor”. Obviamente ella no compartía el concepto limitado de “la tesorería del Señor” que algunos tienen hoy.

Algunos ministerios de sostén propio han señalado las declaraciones de Elena de White de que no es necesario que todos los “recursos” o “medios” fluyan a través de los mismos canales, y han razonado no sin justificación que estos términos generales incluyen tanto los diezmos como las ofrendas. Pero algunos escritores se han aferrado a esta conclusión y la han convertido en la base para acusaciones de deshonestidad. Seguramente esta acusación podría denominarse emocionalismo fuera de control. Ciertamente quisiéramos tener una evidencia más contundente antes de acusar a cualquier persona de deshonestidad,

Usted y yo no podemos resolver los problemas de la iglesia, ni los problemas de los ministerios independientes, pero sí podemos y debemos resolver nuestro problema personal e individual en relación al tipo de ministerio que vamos a apoyar con nuestro diezmo. Cada uno de nosotros resolvería mejor este problema si nos arrodillamos ante el Señor, con los escritos inspirados. Probablemente ninguno de nosotros presumiría de instruir a otros con respecto a su deber.

Algunos pueden pensar en la viuda y sus dos blancas sobre quien el Señor pronunció una bendición a pesar de la corrupción que existía en los líderes de la iglesia en aquel tiempo. Otros pueden reflexionar que no tenemos evidencia de que la viuda estuviera consiente de esa corrupción y en todo caso en ese tiempo no había un gobierno eclesiástico representativo como el que ahora tenemos. Algunos serán influenciados por la declaración de Elena de White:

²⁵² 9 T:247. Énfasis suplido en todas las citas.

²⁵³ 9 T:248-249.

²⁵⁴ Véase TM:409-410. 5 T:80-81, 707.

²⁵⁵ 3 T:553.

²⁵⁶ 1 JT:90.

²⁵⁷ 2 T:552.

"Dios desea atraer a los hombres a una relación directa consigo mismo. Cada hombre ha sido hecho un mayordomo de deberes sagrados. Cada uno debe cumplir su deber de acuerdo a la dirección del Dador, y cada uno debe rendir cuentas de su mayordomía a Dios ... Somos responsables de invertir estos recursos por nosotros mismos".²⁵⁸

"¿Nos damos cuenta individualmente de nuestra verdadera posición, de que como siervos contratados por Dios no podemos negociar nuestra mayordomía? Somos responsables individualmente ante el universo celestial de administrar lo que Dios nos ha confiado".²⁵⁹

Y no debemos pasar por alto las advertencias previamente citadas de que pesan ayes sobre aquellos que consienten en recibir y mantener ministros cuyas actitudes no santificadas perjudican la obra de Dios. No ha sido el objetivo de este estudio guiar a ninguna persona en relación a su responsabilidad individual. Ha sido nuestro propósito probar los siguientes puntos:

1.- No hay evidencia bíblica, ni del espíritu de profecía que apoye la opinión de que todos los diezmos deben ser pagados a través de los canales de la organización, sin tener en cuenta las circunstancias. Una posición tal puede requerir que en algunos casos una apostasía absoluta sea sostenida por el diezmo, lo cual excede los límites de la razón.

2.- Se nos ha dado, a través de la mensajera escogida por Dios, una abundancia de amonestaciones claras advirtiéndonos de que llegará un tiempo cuando habrá ministros apóstatas predicando desde muchos púlpitos adventistas del séptimo día, y que la apostasía se extendería a través de las filas de nuestros ministros y miembros.

3.- Si vamos a tomar las palabras de Elena de White en forma literal, ese tiempo ha llegado, al menos en parte, a juzgar por el hecho de que muchos pastores que ahora ocupan los púlpitos adventistas del séptimo día están predicando como verdad la gran mentira satánica de que los cristianos no pueden dejar de pecar aun por medio del poder de Cristo. En base a una clara e indiscutible definición del espíritu de profecía, sabemos que tales ministros están "bajo el control de Satanás".

De ahí que, como mayordomos cristianos ante Dios, tenemos una solemne responsabilidad que cumplir, en relación a nuestros diezmos y ofrendas.

Quiera el Señor ayudar a cada uno de nosotros a devolver el sagrado diezmo con oración, con cuidado y concienzudamente, como el Señor lo ha estipulado, para el sostén del ministerio.

Y espero que nunca lleguemos a estar confundidos e indecisos con respecto a qué clase de ministerio el Señor juzga digno de recibir su diezmo. Es mi oración que nunca estemos confusos y en incertidumbre en cuanto a quién es responsable del presente problema del diezmo. La responsabilidad debe ser colocada sobre aquellos que están predicando entre nosotros las falsas doctrinas del calvinismo, y sobre los administradores que los apoyan y los mantienen en sus posiciones.

La mensajera del Señor aconsejó a los padres, a los guardianes de la juventud y a aquellos que ministran en el servicio de Dios:

"Cuando los males existentes no son confrontados y detenidos, debido a la cobardía de los hombres para reprender el mal, o debido a la falta de interés y la indolencia en agotar sus propias fuerzas esforzándose fervientemente por purificar la familia o la iglesia de Dios, los tales son responsables por los daños que puedan resultar como consecuencia de su negligencia en cumplir con su deber".²⁶⁰

"Somos responsables de los males que podríamos haber refrenado en otros mediante la reprensión, mediante la advertencia, mediante el ejercicio de la autoridad paternal o pastoral, como si nosotros fuésemos culpables de los actos".²⁶¹

Quiera el Señor otorgarnos fe, valor y fuerza en estos tiempos turbulentos para conocer y ejecutar la voluntad del Señor.

²⁵⁸ 7 T:176-177.

²⁵⁹ TM:361-362.

²⁶⁰ 4 T:516.

²⁶¹ La Temperancia:228.

La siguiente es una respuesta al tratado insertado relacionado con el diezmo que fue publicado en la Review el 7 de Septiembre de 1991, después de la aparición del artículo anteriormente mencionado.

Los editores de la Adventist Review han observado las preguntas acerca del diezmo que están preocupando un cada vez mayor número de miembros de nuestra iglesia y han publicado en su edición del 7 de Septiembre de 1991, un suplemento en la forma de un tratado insertado sobre el asunto. Este desarrollo es muy bienvenido. Se espera que los editores de la Review puedan continuar esta política esclarecedora, y que ellos la aplicarán a las otras áreas de preocupación que son tan preocupantes para nuestros miembros como la cuestión del diezmo, si es que no son más preocupantes. Sugerimos que cada miembro de iglesia que tenga un sincero deseo de conocer y de hacer la voluntad de Dios, hará bien en guardar este inserto especial y compararlo con el artículo sobre el diezmo en la edición de Septiembre de Nuestro Firme Fundamento, como también con este artículo.

Confiamos en que solo el bien podrá salir de una comparación como esa. Que cada miembro de iglesia examine la evidencia y saque sus propias conclusiones. Aquí es donde este asunto tiene que finalmente descansar, tal como fue reconocido por Ellen White en una declaración provocante:

“Los gobernantes judíos reconocieron la obligación de diezmar, y eso estaba correcto; pero ellos no permitieron que el pueblo llevara adelante sus propias conclusiones del deber”.²⁶²

Es de esperar que todas las partes preocupadas recordarán que los miembros de iglesia no pueden ser forzados a pagar el diezmo. Ellos tienen que actuar bajo sus propias convicciones sobre este asunto, y estas convicciones saldrán de su satisfacción con las evidencias escriturísticas y del Espíritu de Profecía que sean colocadas delante de ellos. Los regañones y las amenazas no serán suficientes, y la disciplina de la iglesia en este punto está especialmente prohibida en el Manual de la Iglesia.²⁶³

Nosotros, por lo tanto, le damos la bienvenida a la decisión de los editores de la Review de traer el asunto a campo abierto, de tal manera que los miembros de la iglesia puedan ser provistos con la oportunidad de pesar la evidencia, de evaluar los argumentos, y de desarrollar sus propias convicciones del deber.

Principios Básicos.-

Antes de considerar los asuntos específicos de la situación, identifiquemos algunos hitos y límites fijos, que son los principios básicos que tienen que ser aplicados a cualquiera y a todos los detalles. La verdad más importante y más relevante que tiene que ser mantenida en mente a través de todo nuestro estudio es

“Debiera ser recordado que las promesas y amenazas de Dios son ambas condicionales”.²⁶⁴

La experiencia de los Israelitas, que una vez fueron el pueblo escogido de Dios pero que eventualmente fueron rechazados como pueblo por Dios, testifica elocuentemente a respecto de la verdad de esta declaración. La opinión que prevalecía entre los Judíos de los tiempos de Cristo, era que no importaba cuán lejos ellos pudieran apartarse de la voluntad de Dios, aun así ellos retendrían su posición como el pueblo escogido de Dios, con todos los derechos y privilegios que eso significaba. Esta convicción era a pesar de las claras advertencias dadas en Levítico 26, Deuteronomio 28, Jeremías 18 y en otros lugares más.

Aquí está la médula del asunto. Las preguntas que tenemos que considerar son estas:

¿Podría ser posible que el error de los Judíos se haya, en algún grado, deslizado en nuestra manera de pensar? ¿Estamos nosotros comenzando a pensar de que nosotros somos *incondicionalmente* la verdadera iglesia de Dios? ¿Estamos nosotros presumiendo que los derechos y privilegios de una

²⁶² DTG:616.

²⁶³ Ver la página 240 en la edición de 1971 y la página 165 en la edición de 1986.

²⁶⁴ 1 MS:67.

iglesia verdadera y fiel son nuestros *incondicionalmente*? ¿De que las promesas de Dios son *sin* condiciones?

¿Estamos suponiendo que los derechos y privilegios de un ministerio verdadero y fiel pueden ser reclamados por nuestro ministerio *incondicionalmente*? ¿Qué ellos tienen el derecho a recoger el diezmo sin importar lo que enseñan y lo que hacen?

Sin duda que encontraríamos más fácil de responder estas preguntas si estuvieran expresadas en términos de totalidad, total rechazo de toda la voluntad de Dios por parte de todos los ministros de nuestra iglesia. Concederíamos rápidamente de que ese no es el caso. ¿Pero resuelve eso nuestro problema? ¿No hubo siempre un remanente fiel en Israel? ¿Y sabemos de alguna iglesia hoy que rechace *toda* la verdad de Dios? Sin embargo, Dios rechazó a Israel, y nosotros sabemos que Dios está llamando a Su pueblo a salir de las iglesias populares de nuestro tiempo.

¿No está claro que existe una línea donde la infidelidad no pasará más allá sin impunidad? Una línea más allá de la cual ninguna iglesia ni ningún ministerio puede reclamar para sí mismo los derechos y privilegios que Dios le ha garantizado a una iglesia fiel y a un ministerio fiel? Tenemos que recordar que las promesas y las amenazas de Dios son ambas condicionales.

Llegamos ahora a la pregunta, ¿cómo debemos ver hoy nuestra iglesia y su ministerio?

Los escritores del tratado de la Review sugieren de que existe una significativa diferencia entre decir que hay apostasía en una iglesia y decir que una iglesia, hablando de *todo* el cuerpo de creyentes, está en apostasía. Este punto está bien tomado. Yo conozco apenas a un líder de un ministerio independiente que tiene la convicción de que la iglesia está en apostasía. El resto diríamos, así como el escritor del tratado de la Review, que hay apostasía en la iglesia, aun cuando ellos no lo minimizarían como él lo hace.

He recibido una carta del presidente de la Unión que comienza con esta sentencia:

“No concuerdo con usted sobre el hecho de que tantos de nuestros miembros de iglesia estén encontrando necesario irse a los ministerios independientes para poder escuchar las enseñanzas básicas Adventistas”.

Y yo recomendaría para un estudio más profundo los Apelos Anuales de 1973-1974 pidiendo una reforma, tal como fue publicado por Nuestro Firme Fundamento en Diciembre de 1991.²⁶⁵

El punto exacto en una apostasía creciente, en el cual sería apropiado parar de decir que hay apostasía en la iglesia y comenzar a decir que la iglesia está en apostasía, es un problema difícil. Es indudable que la sabiduría humana es suficiente para esta cuestión. Probablemente sería mejor dejar que la Mente Divina definiera ese punto, la cual nunca yerra en su juicio.

Pero las preguntas que me están llegando de todas las partes del país, son de miembros de iglesia que están enfrentando un problema inmediato y práctico. Ellos están siendo forzados a reconocer que algunas de las doctrinas que están siendo presentadas en sus iglesias particulares, son muy diferentes de las doctrinas en las cuales ellos fueron enseñados cuando entraron a la iglesia o cuando asistieron a las Escuelas Sabáticas. Muchos reconocen las extrañas doctrinas como siendo los mismos errores que ellos dejaron atrás cuando salieron de las otras iglesias para volverse ASD.

Estos miembros no quieren volver a esos errores, ni se los han enseñado a sus hijos. Muchos han hecho infructíferos apelos a los pastores y a los administradores de la iglesia. Estas son el tipo de personas que se están volviendo en desespero hacia los ministros que están enseñando la inmutable fe ASD.

estas son el tipo de personas que están haciendo la urgente pregunta, ¿requiere Dios que yo pague mi diezmo para apoyar la enseñanza de falsas doctrinas? ¿Sería errado pagarle el diezmo a un ministro que enseña la fe que yo creo?

Yo simpatizo con ellos, aun cuando actualmente no comparto su problema. La iglesia en la cual pertenezco como miembro es servida por un pastor que predica el mensaje histórico de los ASD, y por lo tanto yo estoy confortablemente pagando mis diezmos y ofrendas en esta iglesia. Si este pastor fuese

²⁶⁵ Nota del Traductor: Ver el asunto 45 de mi CD.

trasladado y fuese colocado un pastor Adventista Calvinista en su lugar, no sabría lo que haría. Espero que nunca tenga que enfrentar ese problema. Pero otros lo están enfrentando.

Estas preguntas son las que me llevaron a hacer la investigación que fue informada en Nuestro Firme Fundamento en Septiembre de 1991. colocho mi conclusión en la siguiente declaración:

“En ningún escrito de Ellen White ni en su práctica hay nada que apoye el punto de vista que todo el diezmo, a pesar de las circunstancias, tenga que ser pagado a través de los canales regulares”.

El escritor del artículo del tratado de la Review desafía esta conclusión y coloca una serie de argumentos apoyando el punto de vista de que todo el diezmo tiene que ser pagado a través de los canales regulares de la iglesia, aparentemente a pesar de las circunstancias. Él lo ve como siendo el correcto entendimiento de los escritos de Ellen White sobre el asunto.

Para propósito de análisis, agruparemos sus argumentos como sigue:

- 1.- Argumento de las Escrituras.
- 2.- Argumentos del Espíritu de Profecía.
- 3.- Argumentos relacionados con el Documento Archivo 213.
- 4.- Argumentos basados en poderes sobrenaturales.
- 5.- Argumentos ad hominem, contra el hombre.
- 6.- Preguntas teológicas.

Argumento de las Escrituras.-

Usamos “argumento” en singular, porque solo se ha presentado un argumento escriturístico:

“El Antiguo Testamento da claras instrucciones para la devolución y para el uso del diezmo. El Nuevo Testamento no lo elabora más en detalle, excepto para endosar la necesidad de pagar el diezmo”.²⁶⁶

Comparemos esta declaración con 1 Corintios 9, en la cual el apóstol Pablo responde preguntas acerca de sus credenciales y su derecho al apoyo financiero por parte de las personas. Los principios generales colocados en los primeros 12 versículos llegan a una conclusión específica en el versículo 13 y 14:

“¿No sabéis que los que prestan servicios sagrados, comen del templo; y que los que sirven al altar, del altar participan? El Señor ordenó que del mismo modo, los que anuncian el evangelio, vivan del evangelio”.

El verso 13 es una obvia referencia al sistema de diezmo, a través del cual los Levitas eran sostenidos. El verso 14 aplica específicamente el mismo principio a otro grupo. ¿Y quiénes son ellos? “Los que predicán el evangelio”.

Sus credenciales son el evangelio que ellos predicán. ¿Y era Pablo un pluralista? ¿Estaba él diciendo que los predicadores de *cualquier* evangelio y de *todos* los evangelios tienen que ser sostenidos con el diezmo? Encontraremos la respuesta en Gálatas 1:8-9.

“Aun si nosotros mismos, o un ángel del cielo, os anunciara otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea condenado. Repito, si alguno os anunciara otro evangelio diferente del que habéis recibido, sea condenado”.

¿Será que “ser condenado” (maldito) es igual con “que sea sostenido por el diezmo”? Y observe que Pablo se incluye aun a sí mismo en la advertencia, diciendo “Aun si *nosotros* mismos ... os anunciara otro evangelio diferente...”. ¿No está él colocando la prueba de la *verdad* sobre todas las demás pruebas? ¿No les está diciendo que el verdadero evangelio es la mayor de todas las credenciales? Tanto es así que ellos tenían que rechazar hasta al mismo Pablo si es que venía a enseñarles un evangelio diferente o una nueva teología. ¿Cómo, entonces, puede ser argumentado que si un ministro es un miembro de cierta iglesia y lleva las credenciales de esa iglesia, él tiene que ser sostenido por los diezmos del pueblo de Dios sin importar el evangelio que esté predicando?

²⁶⁶ Página 2.

Argumentos del Espíritu de Profecía.-

Infelizmente, la mayor parte del material de esta área se ha perdido, porque no tiene nada que ver con la pregunta que ha sido colocada delante de nosotros. La más larga cita de las declaraciones del Espíritu de Profecía presentada, son advertencias contra la *retención* del diezmo, una práctica que nadie está defendiendo. Todas las partes envueltas en este análisis creen pagar el diezmo es un deber sagrado. Nadie aprobaría su retención.

Similarmente, se le ha dado mucha atención a los consejos del Espíritu de Profecía en relación con el uso adecuado del diezmo para sostener a los ministros del evangelio, un asunto en el cual no hay mucho desacuerdo. Todas las partes envueltas están comprometidas a seguir estos consejos inspirados, aun cuando en su lista sobre el uso apropiado del diezmo, el escritor haya incluido esta instrucción: “Pero mientras algunos van a predicar, Él llama a otros para que respondan a Sus reclamos sobre los diezmos y ofrendas con las cuales sostener el ministerio, y para *diseminar la verdad impresa por todo el mundo*”.²⁶⁷

El énfasis en el tratado de la Review está colocado sobre el cuidado contra cualquier persona para “reunir diezmos”, lo que quiero entender como solicitarlos. No conozco ningún ministerio independiente que solicite diezmos. Los diezmos llegan a los ministerios independientes voluntariamente de los miembros de iglesia que están preocupados con las falsas enseñanzas que están siendo presentadas en sus iglesias particulares. La mayor parte de estos miembros de iglesia han sido fieles pagadores de diezmos durante muchos años. Su devolución y fidelidad para con esta verdad bíblica no es diferente de su devoción y fidelidad para con las otras verdades de nuestra fe, las cuales aun no quieren ver cambiadas. Donde la verdad es enseñada, el diezmo es pagado. Ese es el asunto principal.

Se está haciendo un gran intento para aplicar las advertencias de Ellen White contra la retención de diezmos al pago del diezmo a través de otros canales que no sean los canales regulares de la iglesia. Se están dando dos líneas de raciocinio para apoyar esta proposición.

Primero, se argumenta que para Ellen White la expresión “el tesoro del Señor” significa solamente las tesorías de la iglesia y de la Asociación. Esta declaración es hecha a pesar del hecho de que cuando ella misma envió diezmos directamente a ministros necesitados, y no a través de las tesorías de la iglesia o de la Asociación, ella escribió: “El dinero no es retenido de la tesorería del Señor”.²⁶⁸ ¿Cómo, entonces, puede ser mantenida la afirmación de que para ella “la tesorería del Señor” significaba solamente las tesorías de la iglesia y de la Asociación?

El tratado del escritor de la Review anticipó esta pregunta y ofreció lo que, para mi mente, es una explicación muy insatisfactoria. Después de habernos amonestado de que para Ellen White la “tesorería del Señor” significa siempre y únicamente las tesorías de la iglesia o de la Asociación, él entonces nos dice que cuando el diezmo de Ellen White fue enviado directamente a los ministros necesitados, pasando a llevar las tesorías de la iglesia y de la Asociación, no estaba siendo retenido de la tesorería del Señor, porque eran ministros ASD.

Los lectores pueden decidir por sí mismos si este intento de caminar, a ambos lados de la calle al mismo tiempo, es persuasivo. ¿No abriría esta interpretación la puerta para que todos nosotros pasemos a llevar las tesorías de la iglesia y de la Asociación y enviemos nuestros diezmos directamente a los ministros necesitados que nosotros escojamos?

La segunda línea de raciocinio colocada como apoyo del dicho de que para Ellen White la “tesorería del Señor” significaba solamente las tesorías de la iglesia y de la Asociación, es que para Ellen White la palabra “medios” no siempre incluye diezmos, sino que es aplicada solamente a las ofrendas. Ya que sólo este argumento era nuevo para mi, lo verifiqué cuidadosamente, y rápidamente descubrí que el dicho no se sostiene muy bien después de una investigación.

²⁶⁷ 4 T:472.. Énfasis suplido en todas las citas.

²⁶⁸ La carta Watson, citada en el tratado de la Review, en la página 13. Ver esta misma obra, en la página 97.

Fui hacia aquel maravilloso invento, el CD producido por el White Estate, y le pedí que me dijera si en los escritos de Ellen White las palabras *diezmo*, *diezmos*, *diezmar* y *décima*, fueron alguna vez usadas con la palabra *medios*. Rápidamente me dio 168 referencias en las cuales estas palabras fueron usadas de tal manera que hicieran imposible el separarlas de la palabra *medios*, la cual obviamente las incluía. En algunos pasajes diezmos y ofrendas juntos se han referido como *medios*, y en otros pasajes la palabra diezmo sola se refiere a *medios*. Por amor a la brevedad, proveeremos aquí una muestra de aquellas declaraciones que no incluyen ofrendas:

“Toda alma que es honrada en ser un mayordomo de Dios debe guardar cuidadosamente el dinero del *diezmo*. Este es un *medio* sagrado”.²⁶⁹

“Hay una gran cantidad de nombres en nuestros libros de iglesia; y si todos se propusieran pagarle un *diezmo* honesto al Señor, el cual es Su parte, la tesorería no tendría falta de *medios*”.²⁷⁰

“De los *medios* que le han sido confiados al hombre, Dios reclama una cierta porción, un *diezmo*”.²⁷¹

“Dios ha dado un consejo especial en cuando al uso del *diezmo*. Él no quiere que Su obra sea estropeada por falta de *medios*”.²⁷²

“Si los *medios* fluyeran a la tesorería exactamente de acuerdo al plan de Dios, un *décimo* de todas las entradas, habría abundancia para llevar adelante Su obra”.²⁷³

“Y en vista de esto el Señor nos ordena, ‘traigan todos los *diezmos* a la casa del tesoro, para que haya mantenimiento en mi casa’; esto es, un superávit de *medios* en la tesorería”.²⁷⁴

“Si todo nuestro pueblo pagase un *diezmo* fiel, habrían más *medios* en la tesorería”.²⁷⁵

“Con un número creciente (de personas) habría un aumento de *diezmo*, proveyendo *medios* para llevar el mensaje a otros lugares”.²⁷⁶

“Si todos, ricos y pobres, trajesen sus *diezmos* a la casa del tesoro, habría una cantidad suficiente de *medios*”.²⁷⁷

Ya que Ellen White imprimió 168 veces declaraciones claramente identificando *diezmos* con *medios*, (algunas veces usando palabras duplicadas), es difícil entender cómo el escritor del tratado de la Review llegó a una conclusión opuesta. Y ya que su representación de que para Ellen White la expresión “la tesorería del Señor” significa solamente las tesorerías de la iglesia y de la Asociación, no es apoyada por ninguna de las dos evidencias que él ofrece, su afirmación colapsa por su propio peso. Priva de toda validez el intento de aplicar los escritos de Ellen White contra la “retención de diezmo” a aquellos que no retienen el diezmo, sino que, en vez de eso, lo envían a ministros que ellos sienten que son fieles a nuestro mensaje. Y le dan una fuerza particular a su declaración:

“Todos los *medios* no deben ser manejados por una agencia u organización”.²⁷⁸

Argumentos Relacionados con el Documento Archivo 213.-

Tal como fue declarado en mi artículo en Nuestro Firme Fundamento, en Septiembre de 1991, este archivo contiene un registro de los planes que fueron hechos por Willie White, el hijo de Ellen White y secretario; el Presidente de la Conferencia General, A. G. Daniells; el hermano W. W. Prescott; y otros que lidian con el criticismo de Ellen White que ha sido publicado por un Dr. Stewart en el año 1907. Stewart ha acusado a Ellen White de inconsistencia en cuanto a pagar el diezmo a través de los canales

²⁶⁹ 1 ML:185.

²⁷⁰ Consejos Sobre Mayordomía:95.

²⁷¹ 5 T:149.

²⁷² OE:224.

²⁷³ Evangelismo:252.

²⁷⁴ Review and Herald, Volumen 2, página 18.

²⁷⁵ Review and Herald, Volumen 4, página 507.

²⁷⁶ Panfleto N° 67, página 9.

²⁷⁷ 4 T:475.

²⁷⁸ Spalding y Magan:421.

organizacionales, pero que no siempre siguió su propio consejo. Su propósito para lidiar con el desafío fue colocado en estas palabras:

“En relación al adecuado uso del diezmo: el delinear de una declaración sobre este asunto fue descrito así: dar extractos de los escritos de Ellen White en relación al diezmo y su uso; mostrar que su testimonio y su propia práctica usual estaba a favor de pagar el diezmo en la tesorería regularmente designada, a ser usado bajo el consejo de los comités elegidos para ese propósito; mostrar más de sus escritos que aquellos que tienen a cargo el gasto del diezmo fallan en el cumplimiento de su deber de que los canales regulares organizados para la distribución del diezmo se volvieron en impedimento para su uso apropiado, para poder llevar a cabo el plan divino de que el diezmo debiera ser gastado de la manera más sabia para el adelantamiento de la obra, los individuos tienen el derecho a pagar sus diezmos directamente a los campos necesitados; pero que esto envuelve un considerable grado de responsabilidad personal, la cual tiene que ser asumida por aquellos que deciden seguir este plan. Se pensó que este asunto podía ser manejado de una manera que mostrara que el alejarse de los planes regulares era autorizado solamente cuando fallaban los planes regulares a ser llevados a cabo por aquellos en posiciones de responsabilidad”.

El escritor del tratado de la Review trata de alejarse de esta evidencia a través de los siguientes métodos:

Primero, coloca dudas sobre la autoría y la fecha del documento. No veo ninguna razón para esas dudas. El archivo contiene cuatro cartas del Dr. Stewart sobre el asunto, todas dirigidas a Willie White. También hay una carta respuesta de Willie White al Dr. Stewart. Las observaciones, o “memorando”, contienen diez referencias a Willie White como siendo aquel que debía responder ciertas preguntas. La más significativa de las diez, para el propósito de nuestra investigación es

“Diezmo – a quién debe ser pago:

“Remitir esto a W. C. White. Muy importante”.

A la luz de esta evidencia parece que cuestionar el involucramiento de Willie White en los procedimientos es muy poco razonable. Y cuestionar la fecha no es más razonable. Las cuatro cartas del Dr. Stewart a Willie White están fechadas 22 de Octubre de 1906; 8 de Mayo de 1907; 10 de Junio de 1907; y 24 de Junio de 1907. La carta de Willie White al Dr. Stewart está fechada el 9 de Junio de 1907. El libro del Dr. Stewart fue publicado a mediados de Octubre de 1907, y una copia le fue enviada a Willie White el 27 de Octubre de 1907. El “memorando” que incluye la declaración acerca del diezmo hace una referencia específica a este libro. Estos hechos parecen establecer adecuadamente la fecha para todos los principios prácticos.

Segundo, el escritor del tratado de la Review propone que estos hombres no entendieron correctamente el pensamiento de Ellen White en relación al diezmo, y apoya esta proposición con una comparación muy desafortunada. Él se refiere a una visión de los planetas celestiales dada a Ellen White en 1846 en la presencia de James White y Joseph Bates, en la cual se dijo que ella estaba viendo Júpiter, Saturno, y Urano. Entonces, se nos dice:

“La cercanía a un profeta no garantiza la corrección”.

Se nos pregunta para que aceptemos esto como una evidencia de que el hijo de la Ellen White, Willie, el cual fue su secretario personal y compañero durante 26 años, no entendió su manera de pensar en relación al diezmo, un asunto con el cual ella fue a la imprenta más de mil veces. El escritor del tratado de la Review, viendo la situación desde una distancia de más de 80 años, parece sentir que él posee un mejor entendimiento de la manera de pensar de Ellen White que la que tenía Willie White.

Este raciocinio estira la credulidad hasta el punto en que esta se quiebra.

Otro intento para desacreditar el Documento Archivo 213 será comentado en la sección 4.

Antes de abandonar esta sección tenemos que mencionar una desconcertante pregunta y respuesta encontrada en la página 5 del tratado:

Pregunta: “He escuchado decir que otras mujeres que se unieron a la hermana White en su ‘proyecto del diezmo’ para los ministros del Sur, no enviaron sus diezmos a través de la Sra. White, sino que lo

enviaron directamente a los ministros necesitados, y que ella debe haber aprobado dichas acciones. ¿Es esto así?”.

Respuesta: “No” (Seguido de una gran explicación).

Yo no entiendo cómo el escritor se propone armonizar esta declaración con las siguientes líneas de la carta Watson, la cual aparece en la página 13 del tratado de la Review:

“Si es que ha habido casos donde nuestras hermanas se han apropiado de sus diezmos para apoyar el trabajo de los ministros para las personas de color en el Sur, que cada hombre, si es que es sabio, que mantenga su paz...

Yo le recomendé a esas hermanas que han colocado sus diezmos donde es más necesitado para ayudar un trabajo que está siendo dejado sin hacer”.

Especialmente desconcertante es la recomendación del escritor de que “el único curso seguro a seguir, en relación a la posición de la Sra. White sobre la cuestión del diezmo, es que ella hable por sí mismo”.²⁷⁹

¿Por qué, entonces, el escritor colocó dos preguntas acerca de los escritos de Ellen White (en las páginas 5 y 6) y nos coloca a dos intérpretes de los escritos de Ellen White para responderlas? Nos acordamos de sus propias palabras:

“Mi Instructor me dijo, diles a estos hombres que Dios no les ha comisionado el trabajo de medir, clasificar, y definir el carácter de los testimonios”.²⁸⁰

Yo no quiero faltarle el respeto a nadie, pero prefiero mirar los escritos de Ellen White con mis propios ojos y no a través de los ojos de otro.

Argumentos Basados en Conocimiento Sobrenatural.-

En la página seis del tratado encontramos dos declaraciones que van mucho más allá del conocimiento humano y que sólo pueden ser hechas por personas que están escribiendo con sabiduría sobrenatural de alguna especie.

En la primera, un archivista del White Estate hace referencia al Documento Archivo y escribe:

“La carta Watson es la única declaración de la cual ella sacó sus conclusiones”. Compare esto con algunas líneas de la propia declaración: “Dar extractos de los escritos de Ellen White ... Para mostrar que su testimonio y su propia práctica usual ... Para mostrarlo más tarde de sus escritos”.

No vemos aquí ninguna indicación de que ellos hayan considerado solamente la carta Watson.

En la ausencia de esa indicación, declarar lo que ellos declararon o no consideraron, requeriría un conocimiento sobrenatural.

En la página 6 del tratado encontramos esta audaz declaración:

“Y es un hecho innegable de que la Sra. White *nunca aconsejó* a nadie a colocar sus diezmos en ninguna parte, excepto en la ‘tesorería’ denominacional”.

Esto es impresionante. ¿Cómo puede algún ser humano conocer con tanta certeza lo que Ellen White nunca hizo? Sólo a través de un conocimiento sobrenatural. Un lógico diría que nada puede ser probado por la ausencia de evidencia. Sería más preciso y más modesto para un escritor declarar que no había encontrado ninguna evidencia sobre tal consejo en los registros escritos. Pero, declarar firmemente como siendo un hecho “innegable” de que ella nunca dio ningún consejo, ciertamente requeriría poderes iguales a los de Dios.

Similar en naturaleza es la audaz declaración de la página 9 del tratado:

“Ellen White ni siquiera consideró tal opción”.

¿Cómo puede un ser humano declarar con tanta seguridad lo que otra persona ha o no ha considerado?

¿No requeriría esto un conocimiento sobrenatural?

²⁷⁹ Página 6.

²⁸⁰ 1 MS:49.

En la página 10 el escritor del tratado de la Review no duda en decirnos lo que Ellen White *intentaba*, y en la página 15 él nos explica lo que Ellen White *tenía en mente* en cierta ocasión. Todo esto requiere poderes que los seres humanos normales no poseen. La mayor parte de nosotros tendríamos que admitir que no somos capaces de leer las mentes de nuestros contemporáneos, mucho menos las mentes de personas que murieron mucho antes que nosotros nacióramos. Ciertamente esas declaraciones deben ser miradas con extrema cautela.

Argumentos Ad Hominem.-

Un principio de análisis establecido hace mucho tiempo, es que aquellos que tienen evidencias, presentarán sus evidencias, mientras que aquellos que no tienen evidencias atacarán al hombre. Esto es llamado el argumento *ad hominem*, contra el hombre, también expresado en la declaración:

“A medida que la evidencia disminuye, la vehemencia aumenta”.

Es de lamentar que el escritor del tratado de la Review haya hecho diversas referencias a aquellos que “solicitan o aceptan” diezmo. Tal como se ha declarado anteriormente, yo nunca he escuchado de ningún ministerio que solicite diezmo. También como se ha dicho anteriormente, el diezmo viene a los ministerios independientes sin pedirlo de miembros de iglesia afligidos y desencantados. La propia Ellen White no rechazó ese tipo de diezmo.²⁸¹

Ni tampoco he escuchado nunca a alguien que acuse a la iglesia de estar en apostasía simplemente debido a un punto de vista diferente en relación a la naturaleza humana de Cristo.²⁸²

Para la evidencia que hace que la mayoría de los Adventistas históricos rechacen el raciocinio del autor acerca de la naturaleza humana de Cristo, le referimos al lector al libro “La Palabra Se Hizo Carne”, disponible en Hope International.²⁸³

Cuando un escritor propone presentarnos una “lectura correcta” de los escritos de Ellen White²⁸⁴, él está diciendo que solamente una persona incorrecta podría entender el asunto en forma diferente a la que él lo hace.

Y sugerir o implicar que personas que citan una porción de una larga declaración tienen propósitos siniestros en mente, es nuevamente decir tener habilidades sobrenaturales para leer las mentes y para juzgar los motivos.

Ya que Ellen White indicó fuertemente en la carta Watson que ella prefería que su manejo personal de los diezmos no fuese ampliamente divulgado, se dice ahora que las personas al igual que yo mismo, que han hecho referencia a la carta están cometiendo un error. Esta afirmación pasa por encima del hecho de que toda la carta ha sido publicada dos veces por el propio White Estate, en 1987²⁸⁵ y en 1981.²⁸⁶ Decir ahora que los que se están refiriendo a esa carta, están cometiendo un error, es tremendamente cándido.

La tendencia a usar el argumento contra el hombre alcanza su clímax en la página 7, donde es propuesto de que eventualmente debiera ser descubierto que

1.- “Aquellos que ahora toman la posición de que la iglesia ha apostatado eran *ellos mismos* culpables de apostasía”.

Respondemos nuevamente que la gran mayoría de los miles de miembros que están llamando a la iglesia para que vuelva a sus enseñanzas puras, no están diciendo que la iglesia ha apostatado. Ellos están diciendo que hay apostasía en la iglesia, lo cual el propio escritor del tratado de la Review

²⁸¹ Vea la carta Watson en la página 97.

²⁸² Ver “Preguntas Teológicas” en la página 77.

²⁸³ Nota del Traductor: Ver el asunto 360 de mi CD.

²⁸⁴ Página 11.

²⁸⁵ En 2 ML:99-100.

²⁸⁶ En el libro de Arthur White, Ellen G. White: Los Primeros Años en Elmshaven, páginas 395-396.

aprueba o concede.²⁸⁷

2.- “Enseñándole a otros de que la ‘casa del tesoro’ de Dios hoy es la tesorería de cualquier lugar donde se efectúe un servicio religioso durante el día Sábado para Cristo”.

Nunca he escuchado a una persona que describiera de esa manera la casa del tesoro. Caracterizar así a los que le están pidiendo a la iglesia para que mantenga todas las doctrinas de nuestra fe histórica, incluyendo el santuario, el triple mensaje angélico, y otras más, no es apropiado.

Le recomiendo al escritor del tratado de la Review, sin embargo, no caer en el tipo de argumento ‘contra el hombre’ que otros están empleando. La alegación es que aquellos que están apelando para que la iglesia escuche y siga los consejos de Dios se están colocando ellos mismos como “más santos”, “los santos”, “críticos píos”, “los únicos que están correctos”. Estas alegaciones constituyen el nadir²⁸⁸, en mi opinión, de los argumentos contra el hombre.

Se deja al considerado juicio del lector cuán bien la causa de la verdad es servida por alegaciones como esas. En cuando al intento del escritor del tratado de la Review de aplicar el principio de Mateo 18:15 a este problema en la iglesia, refiero al lector a 2 T:15, donde es enfatizado que Mateo 18:15 se aplica a ofensas personales, y no para este tipo de problemas.

El escritor del tratado de la Review no parece permitir que un ministerio independiente pueda ser legítimo y leal, a menos que esté en cierto grado, bajo la supervisión y/o el control de la organización de la iglesia. Esto es similar a los puntos de vista expresados en las 11 demandas que le fueron hechas a los ministerios independientes algún tiempo atrás. De acuerdo con P. T. Magan, quien juntamente con E. A. Sutherland fueron los co-fundadores del Colegio Madison, donde los puntos de vista de Ellen White eran un poco diferentes. De los copiosos diarios de Magan extraemos algunas líneas:

8 de Agosto: “Él [E. A. Sutherland] dice que trabajó con W. C. White durante la mañana buscando artículos y planes listos en relación a la incorporación de la escuela de Nashville. En la tarde se encontró con Daniells, el Presidente de la Conferencia General, Prescott, secretario de campo de la Conferencia General, Griggs, Washburn, Byrd y W. C. White para considerar nuestro plan de organización. A Daniells no le gustó”.

Tal como lo indican inclusiones posteriores en el diario, el Espíritu del Señor le estaba dando instrucciones a través de Ellen White a los fundadores del Colegio Madison, las cuales no le gustaron al Presidente de la Conferencia General.

9 de Agosto de 1904: “Conversación con la Sra. E. G. White y con W. C. White en relación a nuestros planes de organización. Ella dijo que no debíamos colocarnos bajo el dominio de la Asociación de la Unión del Sur”.

14 de Agosto de 1906: “Pasé la mañana con Daniells... Le dije por qué nuestra escuela era independiente y que tendría que comer pan de la proposición”.

7 de Mayo de 1907: “Hablé con la hermana White en relación a la actitud de la Conferencia General hacia nosotros. La Sra. Sara McEnterfer y Lilian estaban presentes. Le dije a la hermana White acerca del punto de vista de la administración, de que no teníamos derecho de salir y obtener dinero, a menos que pertenezcamos a la Asociación. Ella respondió: “Usted está haciendo el doble de lo que ellos están haciendo. Tome todas las donaciones que pueda obtener. El dinero pertenece al Señor y no a estos hombres. La posición que ellos están tomando no es de Dios. La Asociación de la Unión del Sur no debe hacerse dueña o controlarlo a usted. Usted no puede entregarle las cosas a ellos”.

14 de Mayo de 1907: “Hablé con ella [E. G. White] acerca de la posición de la Conferencia General que tiene que ver con el hecho de que los que no pertenecen a la Asociación no deben tener ningún dinero. Ella respondió: ‘Daniells y aquellos que están con él están tomando una posición sobre este asunto que no es de Dios’.

23 de Mayo de 1907: “Pasé la mañana con W. C. White. Él me dio las cartas de la hermana White a Daniells en relación a nosotros. Él me dijo que no concordaba con la administración en Washington en

²⁸⁷ Página 3.

²⁸⁸ Opuesto al cenit.

insistir que todos los dineros tenían que pasar por sus manos. Dijo que no concordaría con que nosotros nos pusiéramos bajo el dominio de la Asociación”.

Tal como es observado por el escritor del tratado de la Review, Ellen White sirvió como miembro de la mesa directiva del Colegio Madison. Esto pareciera indicar que en su punto de vista una institución y/o un ministerio puede ser totalmente independiente de la organización de la iglesia y aun así ser aprobado por el Señor. Pero, así como en los tiempos de Ellen White, este punto de vista aun no es apreciado por algunos de los administradores de nuestra iglesia.

Preguntas Teológicas.-

Aun cuando ya hemos señalado que el corazón del presente asunto con el diezmo es un problema teológico, los puntos teológicos levantados por el escritor del tratado de la Review han sido deferidos a propósito para esta sección para ser comentados.

Después de conceder que hay apostasía en la iglesia, el escritor del tratado de la Review extrañamente no toma en cuenta para nada el hecho que esta apostasía es la preocupación inmediata y urgente probablemente del 95% de las personas que él está tratando de corregir. *Esta apostasía es la razón específica para el redireccionamiento de sus diezmos.*

En vez de lidiar con este problema, el escritor dirige sus observaciones hacia un minúsculo grupo que puede ser culpable de diversos cargos que él les imputa. Esta táctica no es de ayuda para los miles de miembros de iglesia que no están haciendo las cosas que él deplora, pero que están profundamente preocupados con la creciente apostasía en la iglesia. Su pregunta es: ¿Por qué él no se preocupa con nuestro problema? ¿Por qué no nos habla?

Y yo quiero hacerle al escritor del tratado de la Review, como también a todos los demás que han expresado preocupaciones similares, la misma pregunta:

¿Por qué usted no nos habla a *nosotros*? ¿Por qué usted se inclina ante molinos de viento? ¿Por qué usted flagela caballos muertos? ¿Por qué usted se centra en los síntomas e ignora la enfermedad? ¿Por qué erige usted hombres de paja y después los golpea hasta hacerlos pedazos, mientras nosotros solo lo podemos mirar asombrados?

La gran mayoría de los miembros de iglesia que son ampliamente conocidos como “Adventistas históricos”, “independientes”, y otros nombres más, no se ven retratados para nada en los cuadros que a menudo se pintan. El escritor del tratado de la Review se propone hallar en falta y después corregir ciertas personas de quienes él aparentemente sospecha tener malos propósitos hacia la iglesia. Él identifica a estas personas a través de tres características que él vigorosamente condena:

- 1.- Solicitud de diezmo.
- 2.- Decir que la iglesia está en apostasía, y
- 3.- Basar las acusaciones anteriores en un punto de vista sobre la naturaleza de Cristo.

Cuando el escritor repetidamente describe a los ofensores como siendo personas que solicitan diezmo, sólo podemos responder que no sabemos de quién él está hablando. Yo, personalmente, nunca he escuchado a ninguna persona que solicite diezmo.

Cuando el escritor considera faltosas a las personas que dicen que la iglesia está en apostasía, nosotros nos preguntamos, “¿a quién se está él refiriendo?”.

Y cuando el escritor del tratado de la Review apunta a personas que ya tienen otro punto de vista sobre la naturaleza de Cristo, como siendo la base de su acusación de que la iglesia está en apostasía, nuevamente nos preguntamos, “¿de quién está él hablando?”. Nunca he escuchado a esas personas.

Las personas a quienes yo ministro poseen preocupaciones mucho mayores. Ellos están testimoniando, por ejemplo, el rechazo de nuestra doctrina del santuario, la introducción en nuestra iglesia de falsas doctrinas calvinistas sobre justificación y santificación, rechazo del Espíritu de Profecía, y un

rebajamiento generalizado de las normas de la iglesia. Ellos no son ayudados por señalar la naturaleza de Cristo como si eso fuese el único asunto.

Nos detenemos un poco para señalar que la verdadera doctrina de la naturaleza de Cristo está señalada en el libro Las Creencias de los ASD, en las páginas 37-56. Verifique y vea.

El escritor del tratado de la Review coloca delante de nosotros una infeliz comparación de la actual apostasía con la apostasía panteísta del Dr. J. H. Kellog. Tenemos que recordar que la apostasía de Kellog fue enfrentada de frente. No fue ignorada hasta que la apostasía se diseminó a través de una gran parte de la iglesia, tal como sucede hoy. A. G. Daniells, presidente de la Conferencia General en aquel tiempo, usó el poder y la influencia de su oficio para defender la verdad y para oponerse al error. En vano buscamos algo similar hoy en día, a pesar de los claros consejos del Espíritu de Profecía que se aplican a ambas apostasías.

Existe una tremenda necesidad de comunicación por parte de los líderes de la iglesia, una comunicación que incluya a algunas mentes abiertas que estén atentas y dispuestas a *escuchar*. Hay montañas de malos entendidos.

Yo encuentro cada vez más difícil de persuadir a los Adventistas históricos a quienes yo ministro, de que la mala información que constantemente se hace circular acerca de ellos, sea hecha en forma ignorante y sin malicia. No es fácil explicarle a aquellos que sólo quieren creer y practicar la fe que ellos aceptaron cuando se unieron a nuestra iglesia, por qué ahora están siendo llamados de divisionarios, controversiales, generadores de problemas, legalistas, derechistas, críticos destructivos, atacantes de la iglesia, y otras cosas más. Ellos ven estos epítetos como algo grandemente injusto, como alegaciones no verdaderas. Yo creo que cualquier corte imparcial concordaría con ellos. Ciertamente que ninguna persona con mente justa concordaría que aquellos que están promoviendo cambios teológicos son los que producen divisiones, y que aquellos que se oponen a los cambios teológicos no debieran ser acusados de eso. Representar a aquellas personas como si estuvieran atacando a la iglesia es absurdo. Pedir que una iglesia sea verdadera a los consejos del Señor es ciertamente no atacar la iglesia.

Hemos llegado a mi más fuerte punto de discordia con el escritor del tratado de la Review. Él coloca la siguiente pregunta y respuesta:

Pregunta: “Recientemente leí que el liderazgo de la IASD está resuelto a resolver su ‘problema del diezmo’ ‘aplastando’ y ‘destruyendo’ a los ministerios independientes que están haciendo mucho bien. ¿Es esto así?”

Respuesta: “La respuesta es No”. (Sigue una larga explicación).

Yo no cuestiono la sinceridad del escritor, pero no encuentro que sea posible aceptar esta respuesta. En una reunión campal en el Noreste en 1991, un orador que representa a la administración de nuestra iglesia en su más alto nivel, se descargó a sí mismo de algunas opiniones acerca de los ministerios independientes. Cuando las cintas de audio de sus mensajes me fueron enviadas, yo las escuché con profunda tristeza; era un lenguaje que era inadecuado, intemperante, y muy inflamatorio. Cuando lo pasé al papel, la perorata llenó dos páginas a espacio simple, y terminó con un apelo a sus oidores de “tratar” a los ofensores en sus iglesias locales.

El orador al parecer ni siquiera estaba conciente del inapropiado uso de la palabra “nuevo”, para describir los puntos de vista relacionados con la naturaleza de Cristo que es sostenido por muchos Adventistas históricos. Hay 1200 declaraciones de los escritores ASD anteriores a la década de 1950, incluyendo 400 declaraciones de Ellen White, para apoyar la posición de que el punto de vista de los Adventistas históricos es el “antiguo” y que el punto de vista calvinista es el “nuevo”. Tristemente, el orador parece mirar estas 1200 declaraciones como siendo “aceite de serpiente”.

No conozco a ningún ministerio independiente cuyos libros no sean auditados. No conozco ningún ministerio independiente que le pague a nadie un salario anual de US\$ 100.000 o más. Lejos, lejos de eso. Todos los ministerios independientes de mi conocimiento están legalmente registrados como corporaciones sin fines de lucro y pueden buscar donantes a los cuales se les provee recibos totalmente

contables y deducibles de impuesto. No conozco a ningún ministerio independiente que esté tratando de dividir o de destruir a la iglesia. Muchos obreros independientes fueron obreros denominacionales, tremendamente leales a la iglesia, los cuales se sienten llamados a trabajar en lo que están haciendo. Cuando un administrador de iglesia compara a ciertos ASD con los asesinos de Auschwitz y Dachau, los cuales exterminaron a millones de Judíos, yo siento que somos forzados a reconocer que es un intento de encender las llamas de la pasión contra aquellos miembros de iglesia, preparatoria para su desfraternización. Al parecer ya hay otros líderes de iglesia que están tomando esto como señal para añadirle más combustible a las llamas.

¿Pero esta injusticia aplastará y destruirá la fe de aquellos que no quieren cambiar su teología? Yo lo dudo. Eso puede hacer aun con que la fe crezca y se multiplique. Ya ha sucedido antes en la historia de la religión.

Un presidente de Asociación ya retirado, me dijo recientemente: “Espero que los hermanos no se olviden que nuestros miembros conservadores son el pilar financiero que sostiene a la iglesia”. Este punto es merecedor de una reflexión.

Resumiendo y para colocar el problema en palabras simples: la IASD hoy tiene tres grupos de miembros de iglesia. En un extremo del espectro hay un grupo que sabe muy bien lo que está haciendo. Ellos están trabajando vigorosamente para cambiar las doctrinas de nuestra iglesia con la flexibilidad de método provista por su principio teológico de que Dios no acepta que nadie pare de pecar. De aquí, las falsas representaciones, las falsas alegaciones, y otras cosas más.

En el otro extremo del espectro hay otro grupo que sabe muy bien lo que están haciendo, tratando de preservar en su pureza las doctrinas de nuestra iglesia y preparar un pueblo para la venida del Señor. A pesar de la amarga oposición y de la tergiversación, este grupo está creciendo muy rápidamente.

En el centro del espectro hay un tercer grupo bastante grande, que aparentemente aun no ha comprendido lo que significan estas tensiones, o que no tienen coraje como para defender sus convicciones.

Nuestros administradores de iglesia, la mayoría de los cuales parecen estar mirando, ya sea benigna o indiferentemente, mientras se hacen los intentos para cambiar nuestra teología, de tiempo en tiempo hacen piadosos apelos para la unidad, lo cual sólo nos recuerda de la siguiente advertencia de Ellen White:

“Tenemos que unirnos, pero no bajo la plataforma del error”.²⁸⁹

Y actualmente estamos testimoniando lo que parece ser una campaña orquestada de propaganda, conducida con el propósito de alimentar las llamas del prejuicio contra los miembros de iglesia históricos/independientes, preparatoria para la desfraternización de ellos de la iglesia.

Así, los Adventistas históricos continúan preguntando, “¿Por qué nadie quiere conversar con nosotros? ¿Por qué ni siquiera conseguimos ser escuchados justamente? ¿Por qué somos continuamente tergiversados y falsamente acusados? ¿Y por qué aquellos que lidian de esa manera con nosotros, piensan que tienen el derecho de exigir nuestros diezmos y ofrendas?”.

Yo concuerdo que estas son preguntas válidas.

Ya que este artículo comenzó con preguntas acerca del diezmo, permítanme concluirlo con algunos pensamientos finales sobre este asunto. Recientemente, yo estaba sentado en una reunión con miles de otros miembros de iglesia y escuchaba a un representante de la Conferencia General que repetidamente denunciaba “a los ministerios independientes que están drenando el dinero de la iglesia”.

Escuché en silencio, pero el lenguaje de mi corazón era, “Habla bien, hermano, habla bien”.

Yo he escuchado en mi propia iglesia a un pastor decir que el tele-evangelista Jerry Falwell cuenta a los ASD como su segundo mayor grupo de apoyo financiero. Fue declarado que la fuente de esta información fue un secretario de la Asociación. Yo llamé al secretario por teléfono, y él verificó el informe. Él lo había escuchado de los propios labios de Falwell.

²⁸⁹ Testimonios Especiales, Serie B, N° 2, artículo “Libertad en Cristo”, página 47.

El secretario de la Asociación añadió que un miembro de la IASD que había pasado algún tiempo trabajando con la organización del tele-evangelista Pat Robertson informó que eso era verdad allá. Cuando recordamos que estos hombres cuentan su receta en varios millones de dólares por año, tenemos que reconocer que la porción que reciben de los ASD, su segundo grupo más grande de donadores, también tendría que ser medido en millones. Es dudoso que los presupuestos combinados de todos los Adventistas independientes pudieran ser iguales a los que apenas uno de estos tele-evangelistas recauda de los ASD cada año.

¿Por qué nadie pregunta nada? ¿Por qué tantos de nuestros líderes parecen estar ignorantes del malestar que está afectando a tantas iglesias, donde tan pocos mensajes desde el púlpito no reflejan casi ninguna urgencia sobre nuestra tarea? ¿No es algo asombroso que miembros de iglesia, que nunca han dudado de que nuestro Creador es un Dios amoroso y cuidadoso (un mensaje que puede ser oído en la mayoría de las iglesias cristianas no ASD) crezcan fatigados de escuchar esta verdad un sinnúmero de veces, y no prediquen lo que parece tener un significado mucho más inmediato?

Predicar el maravilloso amor de Dios está muy bien, pero sin dejar lo demás sin hacer. Recordemos que si Noé no hubiese hecho nada más que predicar acerca de un amoroso y cuidadoso Dios, no habría habido un arca y su familia habría perecido en el diluvio. Si Moisés no hubiese hecho nada más que predicar acerca de un Dios amoroso y cuidadoso, no habría habido liberación del pueblo de Dios del país de la esclavitud. Si no hacemos nada más que predicar acerca de un Dios amoroso y cuidadoso, sería necesario que Dios levantara otro pueblo para que llevara el triple mensaje angélico al mundo. Nuestro amoroso y cuidadoso Dios es un Dios de acción, y Su acción salvadora para este mundo está en su último estado. El último mensaje de misericordia tiene que ser llevado al mundo. ¿Será llevado por un fiel ministro y un fiel pueblo Adventista, o por aquellos a quien Dios llama para que tomen sus lugares?

Y ahora una profunda pregunta. Hay dos distintas series de las predicciones de Ellen White acerca del ministro Adventista del tiempo del fin. Una serie describe cómo los ministros infieles surgirían entre nosotros, y está expresada en claras declaraciones chocantes como estas:

“Muchos se levantarán en nuestros pulpitos con la antorcha de la falsa profecía en sus manos, encendidas de la tea satánica de Satanás”.²⁹⁰

“En medio nuestro se levantarán falsos maestros, escuchando a espíritus seductores cuyas doctrinas son de origen satánico. Estos maestros atraerán discípulos atrás de sí”.²⁹¹

Las otras series de predicciones enfatizan que la obra final de Dios dejará a un lado a muchos ministros que han sido entrenados en “instituciones literarias”, y llamará a hombres de sus empleos regulares para terminar la predicación de nuestro mensaje.²⁹²

Dos clases de ministros son así colocados delante de nosotros. Un grupo es altamente educado pero auto-confiante, auto-dependiente, y en algunos casos infieles. El otro grupo, aun cuando posee una menor educación formal, colocan su confianza en Dios, en Su Palabra, y en el Espíritu de Profecía. ¿Cuál de estos dos grupos de ministros, de acuerdo con sus convicciones, debiera ser sostenido por nuestros diezmos? ¿Y estamos seguros asumiendo que esta descripción corresponde a un escenario muy lejano, que probablemente no ocurrirá en nuestros tiempos?

Dos fuerzas muy poderosas dentro de la IASD están ahora en un curso de colisión y parecen estar moviéndose inexorablemente hacia lo que bien puede ser una inmensa confrontación. Una fuerza está representada por el rápido aumento de miembros de iglesia que están reaccionando contra cambios en nuestra teología y que están tomando firmes decisiones que, venga lo que venga, por la gracia de Dios, ellos serán fieles a las Escrituras y al Espíritu de Profecía.

La otra fuerza está representada en lo que parece ser un descuido y fuerte autoritarismo en el cual hay la misma firme determinación que, a pesar de las circunstancias, todos los miembros de iglesia

²⁹⁰ TM:409-410.

²⁹¹ Review and Herald, Volumen 5, página 9.

²⁹² Ver CS:608 y 5 T:80.

tienen que someterse a la autoridad de la iglesia. Preguntas teológicas, el corazón del problema, están siendo dejadas a un lado como si fuesen irrelevantes, o ellas mismas se están subordinando a la autoridad de la iglesia, como un eco a la política papal de que las Escrituras significan lo que la iglesia dice que significan.

No podemos menos que ver la escena con aprehensión a medida que reflexionamos acerca de confrontaciones similares en el pasado. Fue el fuerte autoritarismo que dividió a Israel de Judá en los días de Reoboam. Fue un totalitarismo similar que dividió a los seguidores de Cristo de Israel en los tiempos del Nuevo Testamento y que dividió al Protestantismo de los Católicos en los tiempos de la Reforma. ¿Sucederá lo mismo con nosotros? ¿Está la iglesia remanente también predestinada a hundirse en los bancos del autoritarismo? ¿O seremos capaces de hacer con que la iglesia retroceda del desastre uniéndonos al apóstol Pablo en colocar la prueba de la verdad sobre todas las demás pruebas? A medida que ponderamos esos asuntos, nos encontramos batallando con dos conceptos. En una mano tenemos la esperanza, a la cual nos aferramos desesperadamente, para que la iglesia que amamos tanto se recupere y pueda completar la tarea dada por Dios.

En la otra mano, tenemos delante de nosotros las predicciones del Espíritu de Profecía de que nuestra iglesia experimentará una enorme convulsión a medida que nos acerquemos al fin del tiempo, un zarandeo y una purga que sacará a muchos de nuestros líderes y a más de la mitad de nuestros miembros fuera de la iglesia.

¿En qué experiencia estamos entrando ahora? ¿Se nos garantizará un respiro? ¿O tendremos que nadar por nosotros mismos durante el zarandeo?

En cualquier caso, recordemos que las más grandes horas de nuestro mensaje, el alto clamor y la lluvia tardía, vienen después del tiempo del zarandeo. Llevemos a nuestro corazón las palabras que el Señor le dijo a Josué:

“¿No te lo he ordenado yo? Se fuerte”.²⁹³

El Santuario y el Sábado

De acuerdo con la mensajera inspirada de Dios, el santuario y el Sábado serán blancos especiales del ataque de Satanás a medida que nos movemos en los eventos finales de la historia de este mundo. Históricamente, teológicamente y experimentalmente, el santuario y el Sábado están firmemente ligados entre sí. Ellos permanecerán juntos, o caerán juntos. Aquel que rechaza cualquiera de estas dos verdades muy luego rechazará la otra.

En apoyo a esta declaración, observe la siguiente evidencia:

1.- En Éxodo 31 encontramos los versos 1-11 dando instrucción sobre los detalles de la construcción del santuario, seguido de los versos 12-18 en los cuales una cuidadosa observancia del Sábado es firmemente amonestada. Ellen White escribe que estas instrucciones fueron dadas debido a que algunos de los líderes de Israel habían propuesto apresurar la construcción del santuario trabajando los Sábados, pero que Dios había prohibido esa auto-contradictoria acción.²⁹⁴

2.- El 2 de Abril de 1847, en Topsham, Maine, a Ellen White se le mostró en visión que la ley de Dios está en el arca dentro del Lugar Santísimo del santuario celestial. Ella vio un halo de gloria rodeando el mandamiento del Sábado. Ella escribió:

“Vi que el santo sábado es, y será, el muro separador entre el verdadero Israel de Dios y los incrédulos, así como la institución más adecuada para unir los corazones de los queridos y esperanzados santos de Dios”.²⁹⁵

²⁹³ Josué 1:9.

²⁹⁴ Ver PP:313-314.

²⁹⁵ PE:33. Paginación en Español.

3.- El 24 de Marzo de 1849, se le mostró a ella que el Sábado no había sido una prueba antes que la verdad del santuario fuese conocida, pero que sería una prueba después de eso.²⁹⁶

4.- En el Conflicto de los Siglos, ella escribió que:

“Nadie podía dejar de ver que si el santuario terrenal era una figura o modelo del celestial, la ley depositada en el arca en la tierra era exacto trasunto de la ley encerrada en el arca del cielo; y que aceptar la verdad relativa al santuario celestial envolvía el reconocimiento de las exigencias de la ley de Dios y la obligación de guardar el sábado del cuarto mandamiento. En esto estribaba el secreto de la oposición violenta y resuelta que se le hizo a la exposición armoniosa de las Escrituras que revelaban el servicio desempeñado por Cristo en el santuario celestial”.²⁹⁷

No era que los oponentes odiasen el santuario tanto como odiaban el Sábado, el cual no puede ser separado del santuario. Como punto final a la evidencia, podemos presentar la propia admisión de Satanás, la cual es citada en TM dirigida a sus ángeles:

“La misma luz que revela al verdadero Sábado revela también la ministración de Cristo en el santuario celestial”.²⁹⁸

No debemos sorprendernos, por lo tanto, cuando, recordando que el Sábado y el santuario están ambos listados como pilares de nuestra fe.²⁹⁹ Leemos en el CBA la siguiente predicción asombrosa:

“Después que la verdad ha sido proclamada como testimonio a todas las naciones... habrá una remoción de los hitos, y un intento para derribar los pilares de nuestra fe. Un esfuerzo más decidido será hecho para exaltar el falso Sábado”.³⁰⁰

La Ciudadela de Nuestra Fortaleza.-

El 5 de Agosto de 1875, Uriah Smith escribió en la Review:

“Como tal vez es natural, el enemigo de la verdad parece más persistente en tratar de perturbar y desestabilizar las mentes en relación con el santuario; porque es la ciudadela de nuestra fortaleza”.

La palabra ciudadela combina los conceptos de fortaleza y de un lugar de habitación, tal como un castillo o un palacio. Naturalmente sería el blanco hacia el cual un enemigo dirigiría sus más formidables asaltos. Smith sugiere que para los ASD, la ciudadela de nuestra fortaleza teológica es nuestra doctrina del santuario, y que no debiéramos sorprendernos de encontrar esta doctrina grandemente atacada por el enemigo. Ellen White aparentemente concordó. Ella escribió en 1905:

“Satanás está luchando continuamente para sugerir suposiciones fantásticas con respecto al santuario, degradando las maravillosas imágenes de Dios y el ministerio de Cristo por nuestra salvación, a fin de convertirlas en algo que cuadre con la mente carnal. Quita de los corazones de los creyentes el poder director de esas imágenes divinas y lo suple con teorías fantásticas inventadas para anular las verdades de la expiación, y para destruir nuestra confianza en las doctrinas que hemos considerado sagradas desde que fuera dado por primera vez el mensaje del tercer ángel. Así quisiera él despojarnos de nuestra fe en el mismo mensaje que nos ha convertido en un pueblo separado, y que ha dado carácter y poder a nuestra obra”.³⁰¹

En la década de 1980 vemos un ataque de esos, plasmado alrededor de la desafiante pregunta: “¿Dónde fue Cristo en el año 31 d.C.?”.

²⁹⁶ PE:42-43.

²⁹⁷ CS:488. Paginación en Español.

²⁹⁸ TM:472.

²⁹⁹ Ver Consejos a Escritores y Editores:30, 52-53.

³⁰⁰ 7 CBA:985.

³⁰¹ Evangelismo:167. Paginación en Español.

Se alegó que ya que las Escrituras declaran que Él fue a la diestra de Dios³⁰², este verso sólo puede significar que Él fue al Lugar Santísimo en el santuario celestial, y los pioneros de nuestra iglesia eran tan descuidados e ingenuos estudiantes de la Biblia que miraron en menos este hecho obvio.

Un asombroso número de ASD y miembros de iglesia quedaron perplejos, confundidos, y frustrados con este desafío, tanto así que algunos desistieron de su fe y se separaron de nuestra iglesia. Ellos abandonaron la ciudadela y fueron fácilmente tomados por el enemigo.

Esta defección ocurrió en la década de 1980. En la década de 1880 esto no creo que pudiese suceder. Nuestros pioneros, lejos de ser ignorantes de las declaraciones escriturísticas acerca de dónde fue Cristo en el año 31 d.C., hizo uso extensivo de esas Escrituras en defensa de la ciudadela. Ellos no sólo sabían dónde había ido Cristo en el año 31 d.C., sino que ellos también sabían muy bien lo que Él iba a hacer ahí. Este conocimiento era una parte esencial e integral de su doctrina del santuario. Si el ataque de la década de 1980 hubiese sido lanzado en la década de 1880, los ministros y los miembros ASD de esa generación sin lugar a dudas lo habrían rechazado inmediatamente.

Es el propósito de este capítulo colocar un estudio bíblico de un pionero, y proveerle al lector la documentación a través de la cual la profundidad de la percepción de nuestros pioneros ASD en este punto pueda ser fácilmente determinado. El material para este estudio ha sido tomado de las siguientes fuentes³⁰³:

Review and Herald, 15 de Abril de 1858, un artículo de F. M. Braga, “Jesús Reina Sobre Dos Tronos”.

Review and Herald, 12 de Septiembre de 1871, un artículo de J. N. Andrews, el brillante erudito cuyo nombre le fue dado a la Universidad de Andrews.

Review and Herald, 12 de Septiembre de 1871, un artículo de J. H. Waggoner, el padre de E. J. Waggoner, que fue famoso en 1888.

Review and Herald, 29 de Julio de 1875, un editorial de Uriah Smith, “Preguntas Sobre el Santuario”.

Review and Herald, 5 de Agosto de 1875, un editorial de Uriah Smith, el mismo título anterior.

Signs of the Times, 18 de Septiembre de 1893, un artículo de la Sra. M. E. Steward, “Nuestro Sacerdote y Rey”.

Signs of the Times, 10 de Diciembre de 1894, un artículo de M. H. Brown, “El Verdadero Tabernáculo”.

Signs of the Times, 18 de Abril de 1895, un artículo de E. J. Waggoner.

Review and Herald, Junio de 1910, una serie de cuatro artículos de J. N. Loughborough, todo bajo el título, “Los Dos Tronos”.

Australian Signs of the Times, 23 de Diciembre de 1929, un artículo de W. W. Prescott, “El Sacerdote Sobre el Trono”.

Y por último, comentarios sobre el asunto de Ellen White en el Conflicto de los Siglos:415-417.

Los Dos Tronos.-

Un estudio bíblico pionero:

Tomaremos prestado el título de nuestro estudio bíblico de J. N. Loughborough, y comenzaremos el estudio con el uso típico de la cita tan a menudo usada de Apocalipsis 3:21 que dice:

“Al que venciere le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Así como lo hicieron nuestros pioneros, observaremos que se presentan claramente dos tronos, el del Padre y el del Hijo. También hay dos entronizados en dos tiempos diferentes, uno descrito como pasado y uno descrito como futuro:

Pasado: Yo me he sentado con mi Padre en Su trono.

Futuro: Usted se sentará conmigo en Mi trono.

³⁰² Hebreos 1:3.

³⁰³ Por favor, observe las fechas.

Con estas palabras de Jesús como introducción, comenzaremos inicialmente volviendo al Salmo 110:1, donde leemos una invitación de Dios el Padre hacia Dios el Hijo:

“El Señor le dijo a mi Señor, siéntate a mi diestra”.

Cientos de años después, en el gran día del Pentecostés, el apóstol Pedro aplicó estas palabras al Cristo resurgido.³⁰⁴ Él obviamente entendió “el Señor” como siendo Dios el Padre y “mi Señor” como siendo Dios el Hijo, Jesucristo. Pero antes de dejar el Salmo 110 haremos dos observaciones más:

1.- La invitación de Dios el Padre a Dios el Hijo tiene un marco de tiempo.

“Siéntate tú a mi diestra hasta que yo ponga a tus enemigos a tus pies”.

2.- La invitación de Dios el padre a Dios el Hijo tiene un propósito.

“Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”.³⁰⁵

Recordando que Melquisedec, a diferencia de Aarón y de sus hijos, era tanto un rey como un sacerdote, nosotros ahora tenemos un cuadro completo delante de nosotros. Dios el Padre está representado en la profecía de David como convidando a Dios el Hijo a sentarse con Él en Su (del padre) trono como un rey y un sacerdote por un periodo declarado de tiempo, el cual terminará cuando el Padre finalmente disponga de los enemigos de Su Hijo.

Así como cantó David, así cantó Zacarías, en su linda profecía del Mesías:

“Y le dirás: Así dice el Eterno Todopoderoso: El varón llamado Retoño brotará de su raíz, y edificará el templo del Eterno. Edificará el templo del Eterno, será revestido de majestad real, y se sentará en su trono a gobernar. Será un sacerdote en su consejo de paz entre los dos”.³⁰⁶

Aquí vemos al sacerdote en el trono, el Rey-Sacerdote. Como varios de nuestros pioneros lo señalaron, si este no fuese el trono del Padre, sería muy difícil que hubiera un “consejo de paz entre ambos”. No podemos pintar al Hijo aconsejándose consigo mismo, sino que con el Padre. Nos volvemos ahora con nuestros pioneros al Nuevo Testamento para escuchar el testimonio de los diversos testigos.

“Después que el Señor les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios”.³⁰⁷

“Así, exaltado hasta la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y ha derramado esto que ahora vosotros veis y oís. Porque David no subió al cielo, pero él dice: 'Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies’”.³⁰⁸

Observe que Pedro está aquí citando el Salmo 110 y aplicándolo a Cristo. Observe también que la expresión “exaltado a la diestra de Dios” también podría ser traducido como “a la diestra del Dios exaltado”, ya que en el Griego los casos locativo, instrumental y dativo se pronuncian igual. Pedro testimonia nuevamente:

“A éste, Dios lo ha exaltado a su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de los pecados”.³⁰⁹

Nuevamente, observamos que las palabras “con su diestra” podría ser igualmente traducida como “a su diestra”. Ahora escuchamos el testimonio de Esteban:

“Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la diestra de Dios. Y dijo: ‘Veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios’”.³¹⁰

El testimonio del apóstol Pablo es igualmente claro:

“¿Quién condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, e intercede por nosotros”.³¹¹

³⁰⁴ Hechos 2:34.

³⁰⁵ Verso 4.

³⁰⁶ Zacarías 6:12-13.

³⁰⁷ Marcos 16:19.

³⁰⁸ Hechos 2:33-35.

³⁰⁹ Hechos 5:31.

³¹⁰ Hechos 7:55-56.

³¹¹ Romanos 8:34.

¿Qué tipo de persona hace intercesión por nosotros? Obviamente un sacerdote. El concepto de Pablo es claramente aquel de un sacerdote que se sienta en el trono de Dios como sacerdote-rey. Él continua testimoniando:

“Ese poder Dios lo ejerció en Cristo, cuando lo resucitó de los muertos, y lo sentó a su diestra en los cielos”.³¹²

“Siendo que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios”.³¹³

“El Hijo es el resplandor de su gloria, la misma imagen de su ser real, el que sostiene todas las cosas con su poderosa Palabra. Después de efectuar la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”.³¹⁴

Vemos que Pablo, así como Pedro, cita el Salmo 110 y lo aplica a Cristo.

“Y, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: ‘Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?’”.³¹⁵

En Hebreos 7 Pablo nuevamente invoca el Salmo 110 y hace dos usos de su referencia de Melquisedec: “Pues se afirma de él: ‘Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec’”.³¹⁶

Su declaración resumen en Hebreos 8 no admite ningún malentendido:

“Lo principal de lo que venimos diciendo es que tenemos un Sumo Sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en el cielo; y es ministro del Santuario, de aquel verdadero Santuario que el Señor levantó, y no el hombre”.³¹⁷

Continuando su aplicación del Salmo 110, en el capítulo 10 de Hebreos, Pablo hace referencia al marco de tiempo dentro del cual ministra el sacerdote-rey:

“Pero Cristo, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio, se sentó para siempre, a la diestra de Dios. Desde entonces está esperando que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies”.³¹⁸

Pablo concluye su testimonio con la bella exhortación de Hebreos:

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, dejemos todo lo que estorba, y el pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que nos es propuesta, fijos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe, quien en vista del gozo que le esperaba, sufrió la cruz, menospreció la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios”.³¹⁹

Volviendo al testimonio del apóstol Pedro, añadimos su declaración final en 1 Pedro:

“Quien, habiendo subido al cielo, está a la diestra de Dios. A él están sujetos ángeles, autoridades y potestades”.³²⁰

A toda esta evidencia puede ser añadido el testimonio de Juan el Revelador:

“Y ella dio a luz un Hijo varón, que había de regir a todas las naciones con vara de hierro. Y su Hijo fue arrebatado para Dios y para su trono”.³²¹

Estas Escrituras fueron usadas por nuestros pioneros como una parte esencial de su doctrina del santuario y no fueron, de ninguna manera, pasadas por alto. Nuestros pioneros no tenían ninguna duda en relación a dónde fue Jesús después de Su resurrección en el año 31 d.C. Ellos creían que Él fue directamente al trono de Dios donde Él se sentó a la diestra del Padre para llevar a cabo tanto el oficio de sacerdote como el de rey. Y ellos no cometieron ninguno de los dos errores que algunos están cometiendo hoy. Ellos no concluyeron erróneamente que el trono de Dios estaba en el Lugar Santísimo.

³¹² Efesios 1:20.

³¹³ Colosenses 3:1.

³¹⁴ Hebreos 1:3.

³¹⁵ Hebreos 1:13.

³¹⁶ Hebreos 7:17.

³¹⁷ Hebreos 8:1-2.

³¹⁸ Hebreos 10:12-13.

³¹⁹ Hebreos 12:1-2.

³²⁰ 1 Pedro 3:22.

³²¹ Apocalipsis 12:5.

Ellos observaron cuidadosamente la descripción de Apocalipsis 4 en la cual el trono de Dios fue visto en ese departamento del santuario celestial donde las siete lámparas estaban ardiendo, obviamente en el primer departamento, o el “Lugar Santo”.

“Del trono salían relámpagos, truenos y voces. Ante el trono ardían siete lámparas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios”.³²²

Ellos no perdieron de vista el marco de tiempo dentro del cual nuestro Salvador ministraría tanto como sacerdote como rey, un periodo de tiempo limitado por las palabras “hasta que yo coloque tus enemigos a tus pies”. Este tiempo armonizaba con su entendimiento de otras Escrituras de que el ministerio sacerdotal de nuestro Señor eventualmente llegaría a un fin, y que a partir de entonces Él funcionaría solamente como un Rey, y no más como un Sacerdote. Así las palabras de Jesús en Apocalipsis 3:21 serían perfectamente cumplidas, cuando Sus seguidores vencedores se sentarán con Él en Su propio trono. Ese trono, enseñaban nuestros pioneros, sería el trono de gloria³²³, mientras que el trono del Padre en el cual Cristo se sienta ahora como Sacerdote-Rey es el trono de la gracia.³²⁴

Algunos trabajaron cuidadosamente su camino a través del desafiante arreglo de pronombres personales en 1 Corintios 15:24-28, y encontraron que esta escritura estaba en perfecta armonía con los otros usos en su estudio. J. N. Loughborough, en el segundo de sus cuatro artículos titulado “Los Dos Tronos” ofrece esta aclaración:

“Entonces [en la resurrección de los justos, a la venida de Cristo] viene el fin, cuando él [Cristo] le habrá liberado el reino [el reino de la gracia, su posición en el trono de Su Padre] a Dios, el Padre; cuando él [el Padre] habrá colocado toda regla y toda autoridad y poder, porque él [Cristo] tiene que reinar [en el trono de Su Padre] hasta que él [Dios] diga que todas las cosas han sido puestas bajo él [Cristo], y se manifieste que él [Dios] ha sido exceptuado, porque puso todas las cosas bajo él [Cristo]. Y cuando todas las cosas sean subyugadas bajo él [Cristo], entonces el Hijo se sujetará a él [Dios] que colocó todas las cosas bajo él [Cristo], para que Dios sea todo en todos”.

Hemos visto que lejos de ser ignorantes de estas escrituras que nos dicen dónde fue Cristo en el año 31 d.C., nuestros pioneros las hicieron parte y un paquete de su doctrina del santuario. Mayor evidencia apoyando esta posición se encuentra en el Conflicto³²⁵, en el capítulo titulado “¿Qué es el Santuario?”.³²⁶ De esas páginas citamos las siguientes líneas:

“Y se sentará y reinará sobre su trono, siendo Sacerdote sobre su trono”. No todavía “sobre el trono de su gloria;” el reino de gloria no le ha sido dado aún. Solo cuando su obra mediadora haya terminado, “le dará el Señor Dios el trono de David su padre,” un reino del que “no habrá fin”. (Lucas 1:32-33). Como sacerdote, Cristo está sentado ahora con el Padre en su trono. (Apocalipsis 3:21). En el trono, en compañía del Dios eterno que existe por sí mismo, está Aquel que “ha llevado nuestros padecimientos, y con nuestros dolores ... se cargó”, quien fue “tentado en todo punto, así como nosotros, mas sin pecado”, para que pudiese “también socorrer a los que son tentados”. “Si alguno pecare, abogado tenemos para con el Padre, a saber, a Jesucristo el justo”. (Isaías 53:4; Hebreos 4:15; 2:18; 1 Juan 2:1, V.M.) Su intercesión es la de un cuerpo traspasado y quebrantado y de una vida inmaculada. Las manos heridas, el costado abierto, los pies desgarrados, abogan en favor del hombre caído, cuya redención fue comprada a tan infinito precio.

“Y el consejo de la paz estará entre los dos”. El amor del Padre, no menos que el del Hijo, es la fuente de salvación para la raza perdida. Jesús había dicho a sus discípulos antes de irse: “No os digo, que yo rogaré al Padre por vosotros; pues el mismo Padre os ama”. (Juan 16:26-27). “Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo mismo al mundo”. (2 Corintios 5:19, V.M.) Y en el ministerio del santuario celestial, “el consejo de la paz estará entre los dos”. “De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su

³²² Apocalipsis 4:5.

³²³ Mateo 25:31.

³²⁴ Ver Hebreos 4:16.

³²⁵ CS:416-417.

³²⁶ En Español se llama “El Templo de Dios”. Es el capítulo 24.

Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna". (Juan 3:16, V.M.)".³²⁷

Uriah Smith estaba en lo cierto. El santuario es la ciudadela de nuestra fortaleza, y hay seguridad en la ciudadela. Ahora tal como en años anteriores, aquellos que abandonan la ciudadela son fácilmente tomados por el enemigo. Aquellos vencedores que finalmente se sentarán con Cristo en Su trono, el trono de gloria, serán aquellos que no fueron seducidos o tentados por ningún medio para que abandonaran el santuario, la ciudadela de nuestra fortaleza.

“Yo se que la cuestión del santuario permanece en justicia y verdad, tal como lo hemos mantenido durante tantos años”.³²⁸

El Mayor de Todos los Reavivamientos

Reavivamiento, ¡palabra conmovedora y llena de esperanza! ¡Qué cuadros inspiradores y animadores trae a la mente! El recuerdo del cristiano peregrino subsiste profundamente sobre el tremendo reavivamiento de los tiempos del Nuevo Testamento, el reavivamiento que cambió la historia de la Reforma, el reavivamiento Wesleyano en Inglaterra, y el gran reavivamiento mundial del Advento que le dio nacimiento a nuestro propio movimiento.

Ha habido, desde luego, reavivamientos de menores dimensiones y de importancia local, pero los grandes reavivamientos en los cuales las personas de naciones enteras han sido afectadas, permanecen como grandes y definitivos hitos en el horizonte de la historia religiosa. Hubieron ocasiones en las cuales la verdad de Dios fue proclamada en el poder del Espíritu, y los corazones de los oidores instintivamente cedieron a la santa influencia. El curso de la historia en pueblos, ciudades, y aun en países fue cambiado. Hay algunos historiadores que creen que el reavivamiento Wesleyano en Inglaterra salvó a ese país de una revolución tan sangrienta como la que hubo en Francia.

¡Grandes reavivamientos, demostraciones de una época del poder salvador de Dios! ¿Son cosas del pasado? ¿No hay más reavivamientos guardados para nosotros? Escuchamos muchos apelos por reavivamiento. ¿Serán ellos en vano? ¡Ciertamente no! *¡El mayor de todos los reavivamientos aun está por venir!* ¡El propio Señor lo ha prometido!

Habrà un reavivamiento que sobrepasará a todos los demás en alcance, en número de personas afectadas, y en demostraciones del poder salvador de Dios, el cual produce resultados eternos. Es el reavivamiento el que acompañará el alto clamor del triple mensaje angélico de Apocalipsis 14:9-12, combinado con la poderosa voz del cuarto ángel de Apocalipsis 18:1-3. Realmente la tierra será “iluminada con Su gloria”.

¿Cómo se comparará este reavivamiento con los anteriores?

“Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un *avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos*”.³²⁹

“La gran obra del evangelio no se cerrará con menos manifestación del poder de Dios que lo que marcó su comienzo”.³³⁰

No desde los tiempos apostólicos: este reavivamiento va a sobrepasar los mayores días de la Reforma, traerá mayores resultados que el reavivamiento Wesleyano en Inglaterra, y será de mayor alcance que el reavivamiento del gran movimiento del Advento.

³²⁷ CS:468. Paginación en Español.

³²⁸ OE:303.

³²⁹ CS:517. Paginación en Español. Énfasis suplido en todas las citas.

³³⁰ CS:611.

“El movimiento adventista de 1840 a 1844 fue una manifestación gloriosa del poder divino; el mensaje del primer ángel fue llevado a todas las estaciones misioneras de la tierra, y en algunos países se distinguió por el mayor interés religioso que se haya visto en país cualquiera desde el tiempo de la Reforma del siglo XVI; pero todo esto será superado por el poderoso movimiento que ha de desarrollarse bajo la proclamación de la última amonestación del tercer ángel”.³³¹

¿Cuáles serán las características de este gran reavivamiento? Incluirá pero no estará limitado a lo siguiente:

Un Ministerio Humilde y Dotado del Espíritu.-

“Cuando llegue el tiempo de hacerlo con el mayor poder, el Señor obrará por conducto de humildes instrumentos, dirigiendo el espíritu de los que se consagren a su servicio. Los obreros serán calificados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza”.³³²

Un Masivo Movimiento Laico.-

“Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra”.³³³

“Cientos y miles fueron vistos [en visión] visitando familias y abriendo delante de ellas la Palabra de Dios”.³³⁴

Muchos Obreros de la Hora Undécima.-

“A la hora undécima el Señor reunirá una gran compañía del mundo para que Lo sirva”.³³⁵

“A la hora undécima el Señor llamará a Su servicio a muchos obreros fieles. Hombres y mujeres auto-sacrificados se colocarán en los lugares que han quedado vacantes debido a la apostasía y a la muerte”.³³⁶

“Cuando la crisis esté sobre nosotros, cuando venga el tiempo de la calamidad, ellos avanzarán para ocupar la vanguardia, se ceñirán la armadura completa de Dios, y exaltarán su ley; se adherirán a la fe de Jesús, y sostendrán la causa de la libertad religiosa que los reformadores defendieron con arduo trabajo y por la cual sacrificaron sus vidas”.³³⁷

“Los obreros de una hora serán traídos a la hora undécima, y consagrarán sus habilidades y todos los medios que le fueron confiados para hacer avanzar la obra”.³³⁸

Serán Expuestas las Corrupciones de Babilonia.-

“Estos versículos señalan un tiempo en el porvenir cuando el anuncio de la caída de Babilonia, tal cual fue hecho por el segundo ángel de Apocalipsis 14:8, se repetirá con la mención adicional de las corrupciones que han estado introduciéndose en las diversas organizaciones religiosas que constituyen a Babilonia, desde que ese mensaje fue proclamado por primera vez, durante el verano de 1844... Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra”.³³⁹

³³¹ CS:669. Paginación en Español.

³³² CS:664. Paginación en Español.

³³³ CS:670. Paginación en Español.

³³⁴ 9 T:126.

³³⁵ Manuscrito 64, 1898.

³³⁶ The Youth's Instructor:532.

³³⁷ 3 MS:441-442. Paginación en Español.

³³⁸ Review and Herald, Volumen 3, página 473.

³³⁹ CS:661-662. Paginación en Español.

Ninguna Iglesia Será la Intérprete de la Biblia.-

“Aun cuando la Reforma hizo las Escrituras accesibles a todos, este mismo principio sustentado por Roma es el que hoy impide a miles y miles en las iglesias protestantes que las estudien por sí mismos. Se les enseña a aceptar sus doctrinas tal cual las interpreta la iglesia; y hay millares de personas que no admiten nada, por evidente que sea su revelación en las Sagradas Escrituras, si resulta en oposición con su credo o con las enseñanzas adoptadas por sus respectivas iglesias”.³⁴⁰

“Pero Dios tendrá un pueblo sobre la tierra para mantener la Biblia, y solamente la Biblia, como la norma de todas las doctrinas y como la base de todas las reformas”.³⁴¹

Exaltación de la Santa Ley de Dios.-

“Es solamente en la medida que la ley de Dios es restaurada a su correcta posición que puede haber un reavivamiento de la fe primitiva y de la piedad entre Su profesado pueblo”.³⁴²

La fiel predicación de la Palabra de Dios en este gran reavivamiento traerá una profunda convicción a las mentes y a los corazones y resultará en una visible transformación de vidas, abandonando al mundo con sus vanas modas, sus emocionalismos extáticos, pero con una profunda e inexpressable alegría. Esta alegría espiritual será realizada por la vista de inmensos números de personas que entran a la iglesia.

De acuerdo con la descripción inspirada, “*miles y miles* escucharán palabras que nunca antes habían escuchado”.³⁴³ El tímido se volverá lo suficientemente intrépido como para romper todas las ligaciones familiares o las relaciones con la iglesia que los han restringido, y “un *gran número* se colocarán al lado del Señor”.³⁴⁴ “*Muchos, tanto ministros como personas,* aceptarán gustosamente aquellas grandes verdades que Dios ha hecho con que sean proclamadas en este tiempo, para preparar a un pueblo para la segunda venida del Señor”.³⁴⁵ Ellos serán acompañados por *líderes del mundo* a través de los cuales el Señor está trabajando ahora³⁴⁶, y “*tribu tras tribu* de las filas del enemigo [se unirán] con los guardadores de los mandamientos de Dios”.³⁴⁷

Nuestros corazones se emocionan y nuestros espíritus se elevan a la vista de estas promesas y predicciones. El gran clímax de la obra de Dios en la tierra, y realmente en la historia de la tierra, está ante nosotros, y los eventos mundiales están testimoniando de la exactitud de la predicción inspirada de que “los movimientos finales serán rápidos”.³⁴⁸ Ciertamente el escenario se está preparando para los actos finales del drama.

Pero no ha sido contada toda la historia. Hay uno que ha estudiado todas estas predicciones cuidadosamente, y que ha astutamente colocado su contra estrategia. Satanás sabe que él no puede impedir que se cumplan estas profecías. Por lo tanto él tiene que tratar de frustrar su propósito a través de un medio que él ya ha usado antes, la introducción de una falsificación antes que aparezca lo genuino. Miremos nuevamente el Conflicto: “Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un avivamiento de la piedad primitiva, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos”.³⁴⁹

³⁴⁰ CS:654. Paginación en Español.

³⁴¹ CS:595.

³⁴² CS:478.

³⁴³ CS:606.

³⁴⁴ CS:612.

³⁴⁵ CS:464.

³⁴⁶ CS:611.

³⁴⁷ 8 T:41.

³⁴⁸ 9 T:11.

³⁴⁹ CS:517. Paginación en Español.

Pero mire cuidadosamente algunas líneas más adelante:

“El enemigo de las almas desea impedir esta obra, y antes que llegue el tiempo para que se produzca tal movimiento, tratará de evitarlo introduciendo una falsa imitación”.³⁵⁰

¿Un falso reavivamiento? ¿Por qué no? ¿No ha establecido Satanás una falsa iglesia, un falso sacerdocio, y aun un falso Sábado? Trabajando a través de las mentes que están bajo su influencia y agencias que están bajo su control, él establecerá un falso reavivamiento que aparezca antes que el verdadero reavivamiento, así como él hizo aparecer a falsos mesías antes que apareciera el verdadero Mesías. Una falsificación es, desde luego, más efectiva si es la primera que entra en escena, y a través de un cuidadoso estudio de las profecías, Satanás está capacitado para hacer esto. Él aplicará a esto sus mejores esfuerzos, porque sabe que es la última batalla.

“El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. El Anticristo va a efectuar ante nuestra vista obras maravillosas. El contrahacimiento (falsificación) se asemejará tanto a la realidad, que será imposible distinguirlos sin el auxilio de las Santas Escrituras. Ellas son las que deben atestiguar en favor o en contra de toda declaración, de todo milagro”.³⁵¹

¿Cómo, entonces, puede ser reconocido el falso reavivamiento para distinguirlo del verdadero? Tal como lo hemos observado, viendo algunas características del verdadero reavivamiento, démosle atención ahora a algunas características del falso:

El Sentimiento Será Enfatizado Sobre la Verdad.-

“Hay una agitación emotiva, mezcla de lo verdadero con lo falso, muy apropiada para extraviar a uno”.³⁵²

Las Normas de la Piedad Serán Rebajadas.-

“Un concepto falso del carácter perpetuo y obligatorio de la ley divina ha hecho incurrir en errores respecto a la conversión y santificación, y como resultado se ha rebajado el nivel de la piedad en la iglesia. En esto reside el secreto de la ausencia del Espíritu y poder de Dios en los despertamientos religiosos de nuestros tiempos”.³⁵³

Un Alejamiento de la Negación del Yo.-

“Dondequiera que los hombres descuiden el testimonio de la Biblia y se alejen de las verdades claras que sirven para probar el alma y que requieren abnegación (negación del yo en Inglés) y desprendimiento del mundo, podemos estar seguros de que Dios no dispensa allí sus bendiciones”.³⁵⁴

Uso de Música para Excitar las Emociones.-

“Las cosas que usted ha descrito que están ocurriendo en Indiana, el Señor me ha mostrado que ocurrirán antes del fin del tiempo de gracia. Toda cosa burda se pondrá de manifiesto. Habrá gritos, con tambores, música y danza. Los sentidos de seres racionales estarán tan confundidos que no se podrá tener confianza en ellos para hacer decisiones correctas. Y a esto se llama la obra del Espíritu Santo”.³⁵⁵

³⁵⁰ CS:517. Paginación en Español.

³⁵¹ CS:651.

³⁵² CS:517. Paginación en Español.

³⁵³ CS:518. Paginación en Español.

³⁵⁴ CS:518. Paginación en Español.

³⁵⁵ Reavivamientos Modernos:50. Paginación en Español. 2 MS:36.

“Los poderes de las agencias satánicas se mezclan con el alboroto y el ruido, para tener un carnaval, y a esto se lo llama la obra del Espíritu Santo... los que participan en el supuesto reavivamiento reciben impresiones que los desvían. No pueden hablar de lo que anteriormente conocían con respecto a los principios bíblicos”.³⁵⁶

“Satanás trabaja en medio del estruendo y de la confusión producida por esa clase de música, la cuál si fuera dirigida debidamente, serviría para alabar y glorificar a Dios. El diablo hace que tenga el mismo efecto que la mordedura ponzoñosa de la serpiente”.³⁵⁷

Una Degradación de la Ley Divina.-

“Sin la ley, los hombres no pueden formarse un justo concepto de la pureza y santidad de Dios ni de su propia culpabilidad e impureza. No tienen verdadera convicción del pecado, y no sienten necesidad de arrepentirse. Como no ven su condición perdida como violadores de la ley de Dios, no se dan cuenta tampoco de la necesidad que tienen de la sangre expiatoria de Cristo. Aceptan la esperanza de salvación sin que se realice un cambio radical en su corazón ni reforma en su vida. Así abundan las conversiones superficiales, y multitudes se unen a la iglesia sin haberse unido jamás con Cristo”.³⁵⁸

Conversiones Superficiales.-

“Los conversos ganados de este modo manifiestan poco deseo de escuchar la verdad bíblica, y poco interés en el testimonio de los profetas y apóstoles. El servicio religioso que no revista un carácter un tanto sensacional no tiene atractivo para ellos. Un mensaje que apela a la fría razón no despierta eco alguno en ellos. No tienen en cuenta las claras amonestaciones de la Palabra de Dios que se refieren directamente a sus intereses eternos”.³⁵⁹

Un Éxodo Masivo de la Verdadera Iglesia.-

“Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición. Uniéndose con el mundo y participando de su espíritu, llegarán a ver las cosas casi bajo el mismo aspecto; así que cuando llegue la hora de prueba estarán preparados para situarse del lado más fácil y de mayor popularidad”.³⁶⁰

“Cuando llegue el tiempo de la prueba, los que hayan seguido la Palabra de Dios como regla de conducta, serán dados a conocer. En verano no hay diferencia notable entre los árboles de hojas perennes y los que las pierden; pero cuando vienen los vientos de invierno los primeros permanecen verdes en tanto que los otros pierden su follaje. Así puede también que no sea dado distinguir actualmente a los falsos creyentes de los verdaderos cristianos, pero pronto llegará el tiempo en que la diferencia saltará a la vista. Dejad que la oposición se levante, que el fanatismo y la intolerancia vuelvan a empuñar el cetro, que el espíritu de persecución se encienda, y entonces los tibios e hipócritas vacilarán y abandonarán la fe; pero el verdadero cristiano permanecerá firme como una roca, con más fe y esperanza que en días de prosperidad”.³⁶¹

³⁵⁶ Reavivamientos Modernos:51. Paginación en Español. 2 MS:36.

³⁵⁷ 2 MS:43. Paginación en Español.

³⁵⁸ CS:522. Paginación en Español.

³⁵⁹ CS:516. Paginación en Español.

³⁶⁰ CS:666. Paginación en Español.

³⁶¹ CS:660. Paginación en Español.

En visión la mensajera de Dios vio: “Norma tras norma fue dejada para que fuese arrastrada en el polvo a medida que compañía tras compañía del ejército del Señor se unían al enemigo”.³⁶²

El hermano H. M. S. Richards, Sr., fundador del programa de radio de la Voz de la Profecía, le leyó la declaración anterior a los delegados reunidos en la sesión de la Conferencia General en Dallas, Texas. Él hizo la pregunta, “¿Qué es una compañía? ¿Es una iglesia, una Asociación local, una Unión, o aun una División?”. Mejor sería que reconociéramos que puede ser cualquiera o todas esas posibilidades, y determinar tener nuestra fe tan firmemente fijada que nunca saldremos con los apóstatas, los cuales podrán ser contados por millones, ni sufrir desánimo al verlos salir. Será un tiempo para recordar las palabras del apóstol Juan:

“Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros. Si hubieran sido de los nuestros, habrían quedado con nosotros. Su salida muestra que no todos son de nosotros”.³⁶³

Es importante reconocer que la diferencia entre el primer falso reavivamiento y el último reavivamiento no será determinado contando la cantidad de personas que están envueltas. Una de las mayores razones para la rápida diseminación del falso reavivamiento será su apelo a los no consagrados y al gran número de conversiones superficiales.

A respecto de este falso reavivamiento leemos:

“Se manifestará lo que se considerará como un gran interés por lo religioso. *Multitudes* se alegrarán de que Dios esté obrando maravillosamente en su favor, cuando, en realidad, la obra provendrá de otro espíritu”.³⁶⁴

Bien podemos asombrarnos cuando observamos programas que poseen algunas o todas las características del falso reavivamiento mostrado antes, acompañados por propagandas relacionadas con métodos para obtener el poder del Espíritu Santo.

“El Espíritu Santo no tiene nada que ver con esa confusión de ruido y sonidos multitudinarios”.³⁶⁵

Dos Reavivamientos. Dos Resultados.-

Uno es sabor de vida para vida; el otro de muerte para muerte. Aquellos que están fascinados por cualquier cosa que los “haga sentir bien consigo mismos”, por el espíritu secular y mundano, apelos emocionales del falso reavivamiento, no verán nada deseable en el último, el verdadero reavivamiento. El apelo no comprometido para el verdadero arrepentimiento los mantendrá inamovibles, a un llamado para una vida superior y santificada.

Pero “un abismo llama a otro”.³⁶⁶ *Habrá un pueblo* que no se dejará engañar, un pueblo cuya fe y práctica estará basada sólidamente sobre la eterna Palabra de Dios, un pueblo cuyo discernimiento espiritual estará tan agudizado a través del estudio de las Escrituras, que ellos rechazarán todo lo superficial y aceptarán solamente el oro puro del eterno plan de salvación de Dios.

Habrá un pueblo que atravesará los peligros del falso reavivamiento y que compartirá las emocionantes victorias de la verdad.

Habrá un pueblo que permanecerá sobre el lago de vidrio, cantando el cántico triunfante de la victoria. ¿Estaremos dentro de ese pueblo? La elección es nuestra. Amplia provisión ha sido hecha para nosotros en luz, en guía y en instrucción, en precauciones y en advertencias, y en el totalmente adecuado y sostenedor poder de nuestro Redentor. Nadie necesita ser confundido. Nadie necesita ser desanimado. Nadie necesita ser alejado hacia los engaños del falso reavivamiento. Podemos compartir las gloriosas experiencias del mayor de todos los reavivamientos si es que así lo queremos.

Hagamos de eso nuestro firme propósito y nuestro objetivo a través del poder de Cristo.

³⁶² 8 T:41.

³⁶³ 1 Juan 2:19.

³⁶⁴ CS:517. Paginación en Español.

³⁶⁵ 2 MS:37.

³⁶⁶ Salmo 42:7.

Resumen y Conclusiones

Dios nos ha advertido a través de Su mensajera escogida, que ocurrirá una enorme convulsión en la IASD, justo antes del fin del tiempo. De acuerdo con las predicciones inspiradas, tenemos que preparar nuestras mentes para soportar el choque de ver dejándonos a más de la mitad de nuestros miembros³⁶⁷, algunos de los cuales se transformarán en nuestros más feroces enemigos.³⁶⁸ Este será el resultado final de lo que es llamado el tiempo del zarandeo.³⁶⁹

Este resultado final no vendrá como un evento inesperado, sino que será precedido por una serie de eventos e influencias que culminarán con el zarandeo y la separación.³⁷⁰

Si estamos concientes de la naturaleza de estos eventos precursores de la separación final, reconoceremos los eventos cuando estos aparezcan y estaremos en condiciones de poder evitar ser envueltos por ellos y ser expulsados de la iglesia juntamente con ellos.³⁷¹

Las mayores influencias que resultarán en la gran separación pueden ser listadas en tres categorías:

- 1.- Cambios en nuestra teología.
- 2.- Cambios en nuestra adoración, y
- 3.- Un gran falso reavivamiento.

En relación a los cambios en nuestra teología, leemos que soplará todo viento de doctrina³⁷², herejías entrarán en la iglesia³⁷³, “una verdad tras la otra será corrompida”³⁷⁴, surgirán falsos maestros en medio de la iglesia³⁷⁵, y muchos ministros ocuparán los púlpitos de la IASD “con la antorcha de la falsa profecía en sus manos, encendidas con la tea infernal de Satanás”.³⁷⁶

Los objetivos especiales de estos ataques de Satanás a través de falsos maestros serán las verdades básicas llamadas “hitos”: la ley y el Sábado, el santuario, los mensajes de los tres ángeles, y la no inmortalidad del alma.³⁷⁷

En relación a los cambios en nuestra adoración, primero nos referimos a un artículo de diez páginas titulado “Comportamiento en la Casa de Dios”.³⁷⁸ Estas páginas contienen diez fuertes advertencias contra perder de vista la distinción entre lo común y lo sagrado en nuestra adoración. En las primeras seis páginas de 2 MS, encontramos repetida la misma amonestación, seguida de una predicción de que “justo antes del cierre de la puerta de la gracia”, algunos del pueblo Adventista rechazarán estos consejos. Ellos introducirán en nuestras reuniones campales música que será una algarabía de ruido, con gritos, tambores, y baile. Las mismas influencias aparecerán en algunos de nuestros servicios de adoración. En estos servicios es declarado que el propio Satanás estará intensamente activo, y las personas cuyos juicios han sido dañados debido a la música estridente, creerán que es la influencia del Espíritu Santo, cuando en verdad es la influencia de Satanás.³⁷⁹

³⁶⁷ 5 T:136.

³⁶⁸ CS:608.

³⁶⁹ 4 T:89.

³⁷⁰ 5 T:81, 136.

³⁷¹ CS:594.

³⁷² 5 T:80.

³⁷³ 5 T:707.

³⁷⁴ Signs of the Times, Volumen 3, página 118.

³⁷⁵ Review and Herald, Volumen 5, página 9.

³⁷⁶ TM:409-410.

³⁷⁷ 7 CBA:985; Consejos a Escritores y Editores:53; 2 MS:388, etc.

³⁷⁸ 5 T:491-500.

³⁷⁹ 5 T:36-38.

Trabajando a través de estos servicios de adoración aberrantes, Satanás aumentará su control sobre una gran parte del mundo cristiano.³⁸⁰ Como él sabe que va a haber un reavivamiento de la piedad primitiva justo antes del fin del tiempo, Satanás tratará de falsificar el reavivamiento efectuando un falso reavivamiento antes que aparezca el verdadero reavivamiento.³⁸¹ Multitudes exultarán de que Dios está obrando para ellos en este falso reavivamiento, cuando la obra en realidad está siendo hecha por Satanás.³⁸²

La combinación de la falsa teología y de la falsa adoración hará con que se desarrollen dos compañías dentro de la IASD y las separará la una de la otra.³⁸³ Estas dos compañías son representadas en la parábola del trigo siendo preparado para el almacenamiento mientras que la cizaña está siendo preparada para ser quemada.³⁸⁴

La creciente oposición de los impíos hará con que los miembros de iglesia que les gusta el mundo, abandonen su fe y se coloquen al lado más popular y más fácil.³⁸⁵ En este abandono “la mayoría”, lo cual significa más que la mitad de nuestros miembros, nos abandonarán.³⁸⁶ Ellos serán acompañados por muchos de nuestros líderes prominentes.³⁸⁷

“Pero Dios tendrá un pueblo” que se aferrará a las verdades de la Biblia sin importar la oposición.³⁸⁸ Ellos permanecerán a través del último gran conflicto, porque han fortalecido sus mentes con las verdades de la Biblia.³⁸⁹ Dios los protegerá del engaño porque están purificando sus almas creyendo en la verdad.³⁹⁰

Estas personas serán ministradas por un ministerio convertido³⁹¹, el cual estará calificado más por la unción del Espíritu Santo que por la instrucción literaria.³⁹² Será un “ministerio puro, santo, preparado para la lluvia tardía”.³⁹³

Estos miembros y ministros estarán entre aquellos que gimen y lloran debido a todas las abominaciones que están siendo hechas en la iglesia.³⁹⁴ Ellos no desagradarán a Dios siendo neutrales en un tiempo de crisis.

“Si Dios aborrece un pecado por sobre otro, del cual Su pueblo es culpado, es el no hacer nada en un caso de emergencia. La indiferencia y la neutralidad en una crisis religiosa es mirada por Dios como un grave crimen e igual al peor tipo de hostilidad contra Dios”.³⁹⁵

Por lo tanto, cuando una crisis es creada en la iglesia por la aparición de falsos maestros, el verdadero pueblo de Dios no permanecerá en silencio “no haciendo nada”.

“Falsos maestros pueden parecer muy celosos por la obra de Dios, e invertir recursos para presentar sus teorías delante del mundo y de la iglesia; pero por cuanto mezclan el error y la verdad, su mensaje es un mensaje de engaño, e inducirá a las almas por senderos falsos. *Hemos de hacerles frente y oponernos* a ellos, no por que sean hombres malos, sino porque enseñan falsedades y se esfuerzan por colocar sobre la falsedad la estampa de la verdad”.³⁹⁶

³⁸⁰ Ver CS:464.

³⁸¹ CS:464.

³⁸² CS:464.

³⁸³ 2 MS:114; 6 T:400.

³⁸⁴ Carta 12, 1892.

³⁸⁵ CS:608.

³⁸⁶ 5 T:136.

³⁸⁷ CS:608; 5 T:81.

³⁸⁸ CS:595.

³⁸⁹ CS:593.

³⁹⁰ Manuscrito 122, 1905.

³⁹¹ Manuscrito 64, 1898.

³⁹² CS:606; 5 T:80-82.

³⁹³ Carta 55, 1886.

³⁹⁴ 3 T:267.

³⁹⁵ 3 T:281.

³⁹⁶ TM:51-52.

A medida que la separación y la purificación de la iglesia es llevada a cabo, separando el trigo de la paja³⁹⁷, y el oro de la escoria³⁹⁸, habrá una gran entrada de personas en nuestra iglesia de ministros y miembros de otras iglesias.³⁹⁹ Un gran grupo de “obreros de la hora undécima” vendrá desde las iglesias Protestantes, de la Iglesia Católica, y de todas las naciones, tribus y pueblos para unirse con el remanente, con los guardadores de los mandamientos.

“Estos vendrán de los errores más grande, y tomarán el lugar de aquellos que han tenido oportunidades y privilegios y que no los han apreciado... Cuando aquellos que han tenido abundante luz, arrojen a un lado las restricciones que impone la Palabra de Dios, y anulen Su ley, otros entrarán para tomar sus lugares y sus coronas”.⁴⁰⁰

“Miles entrarán a la luz y ayudarán a diseminar el último mensaje de advertencia. Muchos apóstatas volverán, el mensaje se transformará en un alto clamor, y toda la tierra será iluminada con la gloria del Señor.”⁴⁰¹

Entonces todo habrá terminado. “El fin vendrá más rápido que lo que los hombres lo esperan”.⁴⁰² “El Santo que dividió el Mar Rojo delante de Israel” manifestará Su poder y liberará a Su pueblo de la cautividad.⁴⁰³ “Gloriosa será la liberación de aquellos que esperaron pacientemente por Su venida y cuyos nombres están escritos en el libro de la vida”.⁴⁰⁴

Se han tratado de hacer algunos mapas para tratar de entender estas escenas. Es a través de esta continua comparación que estamos capacitados para decir dónde estamos y cuán ceca estamos de nuestro viaje. Sería bueno que el estudiante cuidadoso del anterior escenario profético observe una fuerte similitud con las actuales condiciones existentes en la iglesia en ciertos lugares. Pudiera ser que ya hayamos entrado en las escenas finales en la experiencia de la iglesia.

Tenemos que observar el drama que se está desarrollando atentamente e inteligentemente, pero refrenándonos de saltar a conclusiones inmediatas. Es evidente que aquellos que vivan en el tiempo del zarandeo encontrarán necesario estudiar cuidadosamente cómo relacionar las falsas enseñanzas y los falsos maestros, con la falsa teología que será proclamada de los púlpitos de la IASD, con las perversiones de adoración que aparecerán entre nosotros, y con el gran falso reavivamiento en el cual las demostraciones del poder de Satanás será entendido por muchos como si fuese el trabajo del Espíritu Santo.

El estudio y el pensamiento independiente será una absoluta necesidad. La lealtad ciega será fatal. Cada mensaje y cada programa tiene que ser juzgado por sus propios méritos, no por las credenciales de sus promotores. Que esté en armonía con las Escrituras y con el Espíritu de Profecía es lo aceptable. Ninguna otra cosa es aceptable. Será imperativo que pensemos por nosotros mismos, estudiemos por nosotros mismos, y decidamos por nosotros mismos, con los escritos inspirados en nuestras manos. Cuando todo el apoyo humano nos sea quitado, encontraremos necesario decir lo que dijeron José y Daniel:

Dios está ahí,
yo estoy aquí,
eso es todo lo que hay
¡y es suficiente!

Que Dios pueda estar con usted.

³⁹⁷ 5 T:707.

³⁹⁸ 5 T:81.

³⁹⁹ CS:464.

⁴⁰⁰ Review and Herald, Volumen 3, página 473.

⁴⁰¹ Evangelismo:693.

⁴⁰² CS:631.

⁴⁰³ CS:634.

⁴⁰⁴ CS:634.

Carta de Elena White a G. F. Watson sobre el diezmo.

(Encontrada en el CD-ROM de los escritos de EGW)

A petición del Comité de la defensa de literatura, el secretario de los Fideicomisarios preparó una carta “La Sra. White y el Diezmo” para ser usada donde fuera necesaria para tratar con la desinformación que ahora se ha hecho circular ampliamente por C. A. Anderson, La Vara del Pastor, y otros. Se hace uso de una comunicación escrita por la Señora White in 1905 a G. F. Watson, presidente de la Asociación de Colorado. Parece ser aconsejable, para tratar con esta cuestión, poner la carta Watson completa junto con otras citas relacionadas de la pluma de la Sra. White.

Mientras la letra al Anciano Watson ha sido impresa por seis u ocho diferentes personas y habiendo circulado ampliamente, esta es la primera vez que ha sido copiada por el White Estate desde que se escribió en 1905.

“Mi hermano, deseo decirle, sea cuidadoso en como se mueve. No está actuando prudentemente.

Lo menos que tenga que hablar acerca del diezmo que ha sido destinado a los más necesitados y desalentados campos en el mundo, lo más juicioso será.

Me ha sido presentado por años que mi diezmo tenía que ser destinado por mi misma para ayudar a los ministros negros o blancos que estaban olvidados y no recibían lo suficiente para suplir las necesidades de sus familias.

Cuando mi atención fue llamada hacia los ministros de más edad, fueran negros o blancos, fue mi tarea especial, investigar sus necesidades y suplirlas. Este era mi trabajo especial, y lo he hecho en un número de casos. Ningún hombre debiera darle notoriedad al hecho que en casos especiales el diezmo es usado de esa forma.

En cuanto al trabajo de los negros en el Sur, campos han sido y continúan siendo robados de los medios que debieran llegar a los trabajadores en ese campo. Si han habido casos donde nuestras hermanas han destinado sus diezmos para sustentar económicamente a los ministros que trabajan entre la gente negra en el Sur, deje que cada hombre, si es sabio, que mantenga su paz. Yo misma he destinado mi diezmo para los casos que se me han informado.

He sido instruida para hacer esto, y como el dinero no es retenido de la tesorería del Señor, este es un caso sobre el cual no se debiera comentar, porque esto haría necesario dar a conocer estos asuntos, lo cual no deseo hacer, porque no es lo mejor.

Algunos casos han sido mantenidos ante mi por años, y yo he suplido sus necesidades del diezmo, como Dios me instruyó que hiciera. Y si alguna persona me dijera, Hermana White, usted dirija mi diezmo hacia donde usted sabe que se necesita más, le diría, Sí, si lo haría; y lo he hecho así. He recomendado a esas hermanas que pusieran su diezmo donde ha habido más necesidad.

Los miembros no han de ser borrados por razones económicas. Un miembro **no debe ser nunca** borrado del registro de la iglesia o por no poder prestar ayuda financiera a alguno de los ramos de la

iglesia, o por no haberlo hecho. La condición de miembro descansa primariamente sobre una base espiritual, y sin embargo, es el deber de todo miembro sostener financieramente la obra de la iglesia en la medida de su capacidad, pero nunca debe de ser privado de su carácter de miembro simplemente por no poder prestar ayuda financiera a la iglesia o por no hacerlo".⁴⁰⁵

Autor: Dr. Ralph Larson

1993

Nota del Traductor: Todas las paginaciones aun corresponden al Inglés, salvo si es indicado en contrario.

⁴⁰⁵ Nota del Traductor: Este archivo lo recibí ya en Español.